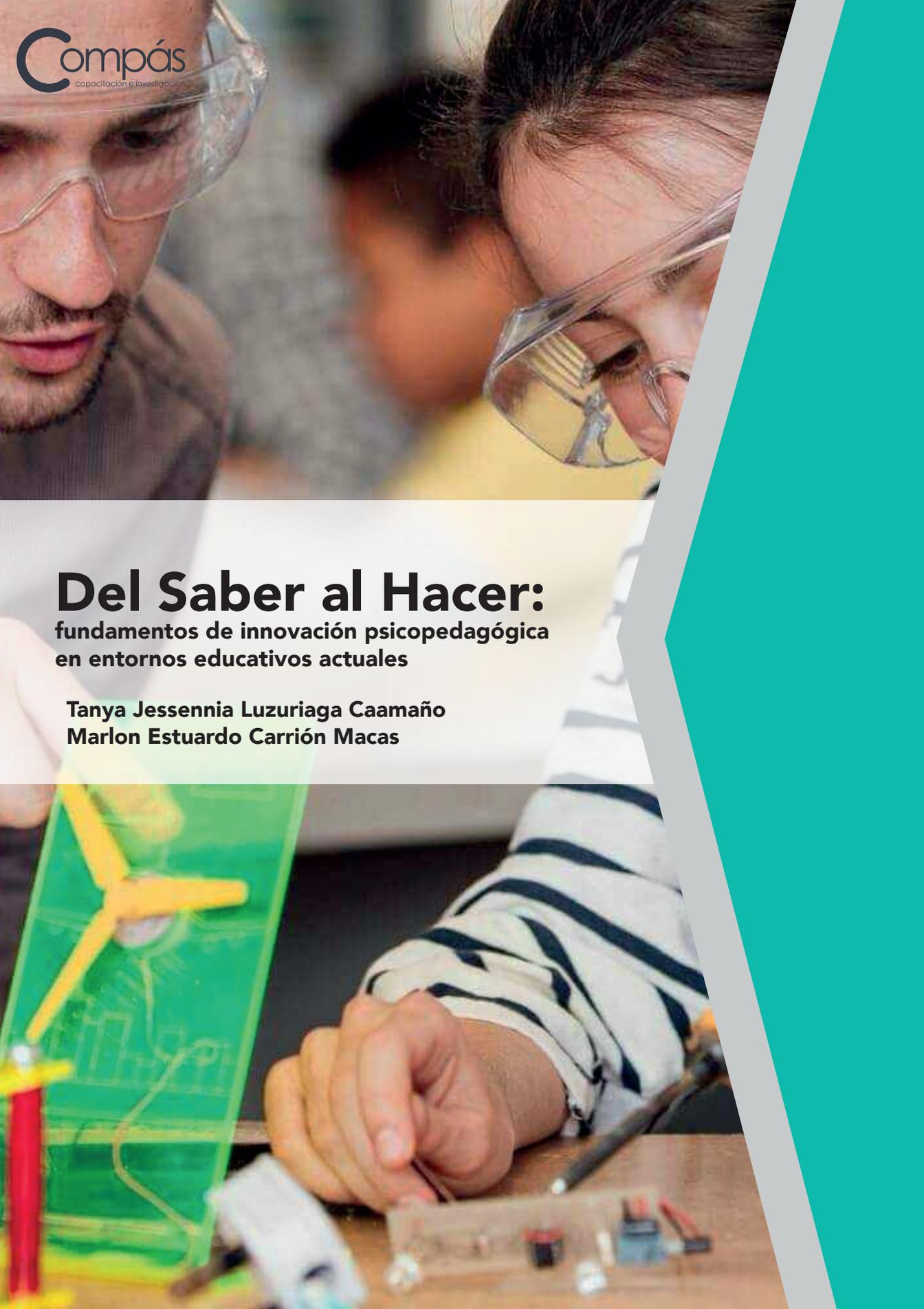


Del Saber al Hacer: fundamentos de innovación psicopedagógica en entornos educativos actuales

Tanya Jessenia Luzuriaga Caamaño
Marlon Estuardo Carrión Macas





© **Tanya Jessenia Luzuriaga Caamaño**
Marlon Estuardo Carrión Macas

© Editorial Grupo Compás, 2025
Guayaqui, Ecuador
www.grupocompas.com
<http://repositorio.grupocompas.com>

Primera edición, 2025-11-07

ISBN: 978-9942-33-984-3

DOI: <http://doi.org/10.48190/9789942339843>

Distribución online

 Acceso abierto

Cita

Luzuriaga, T., Carrión, M. (2025) Del saber al hacer: fundamentos de innovación psicopedagógica en entornos educativos actuales. Editorial Grupo Compás

Este libro es parte de la colección de la Univesidad Técnica de Machala y ha sido debidamente examinado y valorado en la modalidad doble par ciego con fin de garantizar la calidad de la publicación. El copyright estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Quedan rigurosamente prohibidas, bajo las sanciones en las leyes, la producción o almacenamiento total o parcial de la presente publicación, incluyendo el diseño de la portada, así como la transmisión de la misma por cualquiera de sus medios, tanto si es electrónico, como químico, mecánico, óptico, de grabación o bien de fotocopia, sin la autorización de los titulares del copyright.

Prefacio

En un mundo en constante transformación, donde la educación se enfrenta a desafíos cada vez más complejos, surge la necesidad de repensar nuestras prácticas desde una mirada crítica, reflexiva y comprometida. Este libro nace del interés por fortalecer la innovación psicopedagógica en los entornos educativos actuales, reconociendo que el aprendizaje es un proceso profundamente humano, en el que convergen dimensiones cognitivas, emocionales, sociales y culturales.

A lo largo de sus páginas, se entrelazan fundamentos teóricos sólidos con experiencias prácticas y herramientas aplicables, ofreciendo una guía comprensiva para quienes buscan transformar el aula en un espacio inclusivo, dinámico y empático. Cada unidad ha sido diseñada con la intención de acompañar tanto a estudiantes como a profesionales de la psicopedagogía en el desarrollo de competencias que respondan a las demandas contemporáneas de la educación.

Este libro no solo representa un compendio de conocimientos, sino también una invitación a la acción. Porque educar no es solo enseñar, sino también escuchar, acompañar y construir junto al otro. Desde esta perspectiva, apostamos por una psicopedagogía que se adapte, innove y, sobre todo, humanice cada proceso educativo.

Agradecemos a todos aquellos que han contribuido con su experiencia y conocimientos para la realización de este libro. Invitamos a los lectores a explorar sus páginas con curiosidad y compromiso, convencidos de que la comunicación efectiva es una herramienta clave para el crecimiento personal y profesional en cualquier disciplina.

Los autores

Introducción del libro

La **Psicopedagogía** constituye una disciplina fundamental para la comprensión integral de los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que articula dimensiones cognitivas, emocionales, sociales y contextuales del desarrollo humano. En tanto campo interdisciplinario, se nutre de la **Psicología, la Pedagogía, la Sociología, la Neurociencia y otras ciencias afines**, proporcionando un marco teórico y metodológico que resulta indispensable para atender las crecientes demandas del sistema educativo contemporáneo. Su relevancia radica en la capacidad de **diagnosticar, intervenir y orientar** tanto a estudiantes como a docentes, garantizando prácticas inclusivas que respondan a la diversidad y a la complejidad de los entornos de aprendizaje.

En este marco se inscribe el libro *Del Saber al Hacer: Fundamentos de innovación psicopedagógica en entornos educativos actuales*, cuyo propósito central es ofrecer un recorrido riguroso y exhaustivo por los principios teóricos, metodológicos y prácticos que sustentan la acción psicopedagógica. El texto se orienta no solo a la **transmisión de conocimientos**, sino a la formación de profesionales críticos y reflexivos, capaces de aplicar la teoría en la práctica con un alto sentido ético y de respeto por la diversidad. Esta perspectiva es especialmente relevante en un escenario educativo caracterizado por la inclusión, la multiculturalidad y la incorporación de tecnologías emergentes.

Objetivo y pertinencia del texto

El objetivo general del libro es **proporcionar una visión integral, actualizada y crítica de las bases teóricas de la Psicopedagogía**, atendiendo a tres ejes fundamentales: los procesos psicológicos del aprendizaje, la dimensión socioemocional y los modelos de intervención educativa. De este modo, se busca que los lectores –estudiantes, docentes y profesionales del ámbito educativo– desarrollen

competencias conceptuales y procedimentales que fortalezcan su práctica profesional. La pertinencia de este enfoque radica en que la Psicopedagogía no se limita a explicar cómo aprenden las personas, sino que también ofrece **estrategias concretas para superar barreras, favorecer la equidad y garantizar el derecho a la educación de calidad.**

Estructura y contenido

El texto se organiza en **cuatro unidades temáticas**, diseñadas para abordar los pilares de la Psicopedagogía desde una perspectiva progresiva e interrelacionada:

1. **Fundamentos de la Psicopedagogía.** Examina los orígenes históricos de la disciplina, su consolidación teórica y el papel del psicopedagogo en diferentes contextos, resaltando su relevancia como mediador entre la teoría educativa y la práctica escolar.
2. **Bases Psicológicas del Aprendizaje.** Analiza las teorías más influyentes –conductismo, cognitivismo, constructivismo y teoría sociocultural–, destacando su vigencia y aplicación en entornos educativos actuales. La especificidad de esta unidad reside en mostrar cómo cada marco teórico ofrece respuestas a problemáticas concretas del aula.
3. **Dimensión Socioemocional del Aprendizaje.** Explora la incidencia de factores emocionales y motivacionales, enfatizando el papel de la autoestima, las habilidades sociales y la regulación emocional como variables determinantes en la construcción de aprendizajes significativos.
4. **Intervención Psicopedagógica en Contextos Educativos.** Presenta modelos y estrategias de intervención, con especial atención a la inclusión, la atención a la diversidad, la

innovación pedagógica y el trabajo interdisciplinario. Esta unidad subraya la importancia de transformar el conocimiento psicopedagógico en acciones concretas que impacten de manera positiva en la práctica educativa.

Enfoque pedagógico y aportes a la formación profesional

El libro se distingue por su **estructura didáctica y su orientación aplicada**. Cada unidad está acompañada de esquemas, diagramas, mapas conceptuales y casos de estudio que ilustran la aplicación práctica de los contenidos. Asimismo, incorpora actividades de reflexión y autoevaluación que promueven el pensamiento crítico, además de frases clave y recuadros con aportes de autores relevantes que enriquecen el análisis teórico. La inclusión de una **bibliografía actualizada y un glosario especializado** fortalece la dimensión académica de la obra, ofreciendo recursos para profundizar en el estudio de la disciplina.

De este modo, *Del Saber al Hacer* no se limita a ser un manual de consulta, sino que se configura como una **herramienta formativa integral** para el desarrollo profesional en psicopedagogía y educación. Su relevancia científica y práctica se sustenta en la capacidad de vincular el conocimiento teórico con la realidad de los entornos educativos, ofreciendo respuestas a los desafíos contemporáneos y fomentando un ejercicio profesional caracterizado por la **eficacia, la empatía y el compromiso con el bienestar de los estudiantes**.

Índice

RESEÑA DE LOS AUTORES	196
PREFACIO	2
INTRODUCCIÓN DEL LIBRO	3
ÍNDICE	6
LISTA DE TABLAS	10
LISTA DE IMÁGENES	10
CAPÍTULO 1	14
FUNDAMENTOS DE LA PSICOLOGÍA	14
OBJETIVO:	14
1.1 INTRODUCCIÓN A LA PSICOPEDAGOGÍA: DEFINICIÓN, OBJETO DE ESTUDIO Y CAMPO DE ACCIÓN.	14
1.1.1 OBJETO DE ESTUDIO DE LA PSICOLOGÍA	15
1.1.2 CAMPOS DE ACCIÓN DE LA PSICOPEDAGOGÍA	25
1.2 HISTORIA Y EVOLUCIÓN DE LA PSICOPEDAGOGÍA EN EL CONTEXTO EDUCATIVO	27
1.2.1 ORÍGENES DE LA PSICOPEDAGOGÍA	29
1.2.2 EVOLUCIÓN EN EL CONTEXTO EDUCATIVO	32
1.3 PRINCIPALES ENFOQUES TEÓRICOS EN PSICOPEDAGOGÍA: COGNITIVO, CONDUCTUAL, HUMANISTA Y SOCIOCULTURAL.	35
1.3.1 ENFOQUE COGNITIVO	38
1.3.2 ENFOQUE CONDUCTUAL:	41
1.3.3 ENFOQUE HUMANÍSTICO:	43

1.4 LA RELACIÓN ENTRE PSICOPEDAGOGÍA, PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN	45
1.4.1 EL VÍNCULO ENTRE PSICOPEDAGOGÍA Y PSICOLOGÍA	46
1.4.2 EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN EN LA PSICOPEDAGOGÍA.	48
1.4.3 EJEMPLOS ACTUALES DE APLICACIÓN DE LA PSICOPEDAGOGÍA EN DISTINTOS NIVELES EDUCATIVOS	53
1.5 RESUMEN DE UNIDAD 1	55
PROYECTO UNIDAD 1	58
2.1 TEORÍA DEL APRENDIZAJE DE JEAN PIAGET Y EL DESARROLLO COGNITIVO.	59
2.1.1 PRINCIPALES CONCEPTOS DE LA TEORÍA DE PIAGET	61
2.1.2 LAS ETAPAS DEL DESARROLLO COGNITIVO	63
2.2 TEORÍA SOCIOCULTURAL DE VYGOTSKY Y SU APLICACIÓN EN LA ENSEÑANZA.	67
2.2.1 APLICACIONES EN LA ENSEÑANZA	69
2.3 TEORÍA DEL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO DE AUSUBEL Y SU RELEVANCIA EN LA PSICOPEDAGOGÍA.	72
2.3.1 PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO	75
2.3.2 APLICACIÓN EN EL CONTEXTO PSICOPEDAGÓGICO	79
2.3 ENFOQUES ACTUALES SOBRE EL APRENDIZAJE Y LA NEUROEDUCACIÓN.	82
2.4.1 LA NEUROEDUCACIÓN Y SUS PRINCIPIOS CLAVES	84
2.4 RESUMEN UNIDAD 2	86
PROYECTO UNIDAD 2	90
CAPÍTULO 3	92
DIMENSIÓN SOCIOEMOCIONAL DEL APRENDIZAJE	92

OBJETIVO:	92
3.1 INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU IMPACTO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.	92
3.1.1 IMPORTANCIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN	95
3.1.2 RELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO.	99
3.1.3 ESTRATEGIAS PARA FOMENTAR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN.	102
3.1.4 ENTRENAMIENTO EN REGULACIÓN EMOCIONAL:	103
3.1.5 FOMENTO DE LA EMPATÍA Y LA COMUNICACIÓN EMOCIONAL	105
3.1.6 INCORPORACIÓN DE LA IE EN EL CURRÍCULO EDUCATIVO:	106
3.2 MOTIVACIÓN Y APRENDIZAJE: ESTRATEGIAS PSICOPEDAGÓGICAS PARA FOMENTAR EL INTERÉS.	111
3.2.1 FACTORES DE INFLUYEN EN LA MOTIVACIÓN EN EL MENSAJE:	113
3.2.2 ESTRATEGIAS PSICOPEDAGÓGICAS PARA FOMENTAR LA MOTIVACIÓN	114
3.2.2.1 METODOLOGÍAS ACTIVAS:	116
3.2.2.2 GAMIFICACIÓN:	116
3.3 CONVIVENCIA ESCOLAR Y CLIMA DE AULA: SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL.	119
3.3.1 CONVIVENCIA ESCOLAR Y CLIMA DE AULA:	121
3.3.2 CONVIVENCIA ESCOLAR Y SUS ESTRATEGIAS PARA LA MEJORA DEL CLIMA DE AULA	121
3.4 ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA EN EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL.	122
3.4.1 IMPORTANCIA DEL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN	123
3.4.2 ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA	125
3.5 RESUMEN UNIDAD 3	126

PROYECTO UNIDAD 3 **129**

CAPÍTULO 4 **130**

INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA EN CONTEXTOS EDUCATIVOS **130**

OBJETIVO: **130**

4.1: MODELOS DE INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA EN EDUCACIÓN. **130**

4.1.1 MODELOS DE EDUCACIÓN INCLUSIVA Y PSICOPEDAGOGÍA 132

4.1.2 INTERVENCIÓN TEMPRANA Y MODELOS PRIMITIVOS 134

4.1.3 NEUROEDUCACIÓN Y ENFOQUES BASADOS EN LA EVIDENCIA 136

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA 139

4.1.4 INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA Y TRANSICIONES EDUCATIVAS 139

4.2 EVALUACIÓN PSICOPEDAGÓGICA Y DIAGNÓSTICO DE DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE **141**

4.2.1 MODELOS DE EVALUACIÓN Y DIAGNÓSTICO 144

4.2.2 HERRAMIENTAS DE EVALUACIÓN DIGITALIZADAS 145

4.2.3 ENFOQUE DE DISEÑO UNIVERSAL EN LA EVALUACIÓN 151

4.2.3 DIFICULTADES COMUNICATIVAS Y ADAPTACIÓN SOCIAL 154

4.2.5 PREDICTORES TEMPRANOS Y NEUROCIENCIA 156

4.3 ESTRATEGIAS INCLUSIVAS Y ADAPTACIONES CURRICULARES DESDE LA PSICOPEDAGOGÍA. **157**

4.3.1 IMPORTANCIA DE LAS ADAPTACIONES CURRICULARES EN LA INCLUSIÓN EDUCATIVA 159

4.3.2 ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS DIFERENCIADAS PARA LA EDUCACIÓN INCLUSIVA 160

4.3.3 INTEGRACIÓN DE RECURSOS AUDIOVISUALES EN EL AULA INCLUSIVA 162

4.3.4 APLICACIÓN DEL DISEÑO UNIVERSAL PARA EL APRENDIZAJE (DUA)	163
4.3.5 DESAFÍOS Y BENEFICIOS DE LA EDUCACIÓN INCLUSIVA	165
4.4 EL ROL DEL PSICOPEDAGOGO EN EL ACOMPAÑAMIENTO EDUCATIVO	167
4.4.1 IDENTIFICACIÓN Y DIAGNÓSTICO DE NECESIDADES EDUCATIVAS	169
4.4.2 DESARROLLO DE ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN	170
4.2.1.1 ACOMPAÑAMIENTO EMOCIONAL Y SOCIAL	171
4.5 RESUMEN UNIDAD 4	173
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	179

Lista de tablas

Tabla 1. Objetos de Estudio de la Psicología en el Contexto Educativo.....	21
Tabla 2. Principales Enfoques Teóricos en Psicopedagogía	50
Tabla 3. Dimensión Socioemocional del Aprendizaje	108
Tabla 4. Evaluación y Diagnóstico Psicopedagógico.....	117
Tabla 5. Neuroeducación y Evidencia Científica en el Aula	138
Tabla 6. Evaluación y Diagnóstico Psicopedagógico.....	148
Tabla 7.(DUA).....	164
Tabla 8. Acompañamiento Educativo.....	168

Lista de Imágenes

Imagen 1. Ilustración de elementos de ciencia asociado al cerebro	16
Imagen 2. Bodegón relacionado a la formación integral ...	17
Imagen 3. Estudiante con aprendizaje cognitivo.....	19

**Del Saber al Hacer: fundamentos de innovación psicopedagógica en
entornos educativos actuales**

Imagen 4. Profesor aplicando estrategias de psicopedagogía	26
Imagen 5. Siluetas abstractas de la dinámica social	27
Imagen 6. Integración del aprendizaje.....	30
Imagen 8. Ilustración abstracta del enfoque holístico.....	32
Imagen 9. Educación adaptada al contexto digital	33
Imagen 10 Ilustración de enfoques teóricos en psicopedagogía	35
Imagen 11. Diagrama de enfoques psicopedagógicos.....	37
Imagen 12. Ilustración de la construcción del conocimiento	40
Imagen 13. Enfoque conductual	42
Imagen 14. Joven bajo el enfoque humanístico	43
Imagen 15. Vínculo entre Psicopedagogía y Psicología	47
Imagen 16. Niño aplicando estrategias NEE	49
Imagen 17. Desarrollo Cognitivo	60
Imagen 18. Función cerebral izquierda y derecha	61
Imagen 19 Pequeño bebé en su etapa sensoriomotora	63
Imagen 20. Profesora pintando la mano del niño	65
Imagen 22. Empresarios trabajando en proyecto en aula..	66
Imagen 23. Mujer planeando método Scrum	68
Imagen 24. Implementación de metodologías	70
Imagen 26. Metodologías pedagógicas innovadoras	73
Imagen 27. Aprendizaje significativo	75
Imagen 28. Vista lateral de mujer tutoría infantil	76
Imagen 29. Estrategias educativas innovadoras	78
Imagen 30. Niños prestando atención a su tutor.....	80
Imagen 31. Niños prestando atención a su maestro	81
Imagen 32 Diagrama de neuroeducación	82
Imagen 33. Personalización de la enseñanza	85
Imagen 34. Uso de estrategias para identificar las emociones	92
Imagen 35. Aplicación de trabajo colaborativo	94
Imagen 36. Inteligencia emocional.....	96
Imagen 37. Niños con educación integral	97
Imagen 38. Ilustración referente a la inteligencia emocional y rendimiento académico	99
Imagen 39. Niños realizando tareas	100

Del Saber al Hacer: fundamentos de innovación psicopedagógica en entornos educativos actuales

Imagen 40. Juego geométrico	102
Imagen 41. Mujer estirándose	103
Imagen 42. Grupo de personas sordas comunicándose..	105
Imagen 44. Psicólogo ayudando a niña en logopedia.....	114
Imagen 45. Niños dibujando juntos.....	120
Imagen 46. Acercamiento a niño en juego didáctico	122
Imagen 47. Acercamiento a niño en juego didáctico	124
Imagen 48. Mujer haciendo terapia del habla con niños .	125
Imagen 49. Madre enseñando a su hijo	131
Imagen 50. Madre e hijo jugando juntos	133
Imagen 51. Maestra y niño con rompecabezas matemático	134
Imagen 52. Consolidar el conocimiento	140
Imagen 53. Maestra con niños enseñando los colores	141
Imagen 54. Niña realizando tareas con su tutora.....	143
Imagen 55. Entornos educativos.....	146
Imagen 56. Chicas discutiendo datos de análisis	152
Imagen 57. Niños interactuando con bola de plasma	154
Imagen 58. Doctor con gráfico cerebral	156
Imagen 59. Mujer leyendo cuentos a niños.....	157
Imagen 60. Familia con persona discapacitada	159
Imagen 61. Niña dibujando en video llamada	161
Imagen 62. Reportero siguiendo noticias.....	162

Del Saber al Hacer: fundamentos de innovación psicopedagógica en entornos educativos actuales

Capítulo 1

Fundamentos de la Psicología

La psicología, como ciencia que estudia el comportamiento humano y los procesos mentales, constituye una base esencial para la comprensión de diversas disciplinas relacionadas con el desarrollo y el aprendizaje. Esta unidad se enfoca en explorar los principales fundamentos teóricos de la psicología, su evolución histórica y su impacto en otras áreas del conocimiento.

Objetivo: Comprender el origen, evolución y fundamentos de la psicopedagogía como disciplina.

1.1 Introducción a la psicopedagogía: Definición, objeto de estudio y campo de acción.

La psicopedagogía surge como una disciplina que integra conocimientos de la pedagogía y la psicología para comprender cómo las personas aprenden y cómo pueden mejorarse los procesos de enseñanza. Su enfoque considera tanto el desarrollo cognitivo como aspectos emocionales y sociales que influyen en la adquisición del conocimiento. A lo largo del tiempo, ha evolucionado hacia una perspectiva interdisciplinaria, permitiendo un abordaje más amplio y contextualizado.

Según Cervantes (2023), la psicopedagogía se centra en los procesos de aprendizaje y enseñanza, abordando la relación entre el sujeto y el conocimiento. Desde una perspectiva sociocultural, enfatiza el uso de herramientas como el lenguaje, el juego y el trabajo para facilitar el aprendizaje y el desarrollo del individuo.

En este sentido, la psicopedagogía no solo busca comprender cómo se adquiere el conocimiento, sino también intervenir en diferentes contextos educativos y sociales para optimizar los procesos de enseñanza. Su aplicación abarca desde la educación formal hasta entornos comunitarios y laborales, promoviendo estrategias que

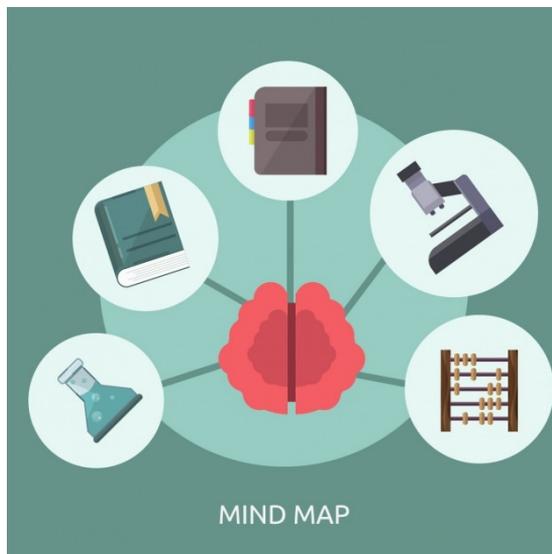
favorecen la inclusión, la equidad y el desarrollo integral de las personas.

En la actualidad, la psicopedagogía continúa expandiéndose y adaptándose a los cambios sociales y tecnológicos. La incorporación de metodologías innovadoras y el uso de herramientas digitales han permitido nuevas formas de aprendizaje y enseñanza. Asimismo, el papel del psicopedagogo se ha diversificado, extendiéndose más allá del ámbito escolar para brindar apoyo en contextos familiares, laborales y comunitarios, consolidando su importancia en el desarrollo educativo y social.

1.1.1 Objeto de Estudio de la Psicología

La educación es un pilar fundamental en el desarrollo humano y social, ya que permite la transmisión y construcción de conocimientos a lo largo del tiempo. Este proceso no solo involucra la adquisición de información, sino también la formación de valores, habilidades y competencias necesarias para la vida en sociedad. A medida que la educación ha evolucionado, ha sido necesario abordarla desde múltiples perspectivas, integrando diferentes disciplinas que permitan comprender su complejidad y mejorar su efectividad (Imagen 1).

Imagen 1. Ilustración de elementos de ciencia asociado al cerebro



Nota: Adaptado de Elementos de ciencia con un cerebro [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Mora-Olate (2020), la educación es un fenómeno sociocultural universal que implica la transmisión de conocimientos de una generación a otra. Este proceso no solo es fundamental para el desarrollo individual, sino también para el progreso social. La complejidad del fenómeno educativo requiere un enfoque interdisciplinario, integrando perspectivas biológicas, psicológicas, sociales e históricas para comprenderlo en su totalidad.

Desde esta perspectiva, el análisis del fenómeno educativo no puede limitarse a una sola disciplina, sino que debe considerar diversas metodologías de investigación que permitan comprender sus múltiples dimensiones. Según Losada, Zambrano-Villalba y Marmo (2022), la investigación en psicología se clasifica en diversos métodos que incluyen estudios teóricos, empíricos cuantitativos, empíricos cualitativos y mixtos. Estos enfoques permiten abordar fenómenos psicológicos desde diferentes perspectivas,

integrando tanto el análisis de datos numéricos como la interpretación de contextos y significados subjetivos. Además, se destaca la importancia de los estudios de revisión, como las revisiones sistemáticas y los metaanálisis, que sintetizan hallazgos previos para avanzar en el conocimiento científico.

La pedagogía, como disciplina encargada del estudio del proceso educativo, se ha consolidado como un campo teórico y práctico en constante evolución. Según Abreu-Valdivia, Pla-López, Naranjo-Toro y Rhea-González (2021), la pedagogía es una ciencia que posee un sistema teórico propio, integrado y en constante desarrollo.

Su objeto de estudio se centra en el proceso educativo que ocurre en instituciones educativas, el cual está organizado de manera sistemática y consciente, con objetivos, contenidos, métodos y evaluación claramente definidos. Este proceso no solo se limita a la transmisión de conocimientos, sino que también busca la formación integral de la personalidad, integrando aspectos cognitivos, afectivos y sociales (Imagen 2). Además, la pedagogía se sustenta en categorías esenciales como la educación, la instrucción, la formación y el desarrollo, así como en principios y leyes que guían su práctica.

para que este proceso ocurra, es esencial que el material educativo tenga un significado lógico y que el alumno esté motivado para aprender. Además, el docente debe presentar los contenidos de manera progresiva, comenzando con los más generales y avanzando hacia los detalles específicos, lo que facilite la integración de los nuevos conocimientos con los previos.

Según Moreira (2020), el aprendizaje significativo es un proceso en el que nuevos conocimientos se integran de manera no arbitraria y sustantiva con la estructura cognitiva del individuo, partiendo de conceptos previos que actúan como puntos de anclaje. Este enfoque, propuesto originalmente por David Ausubel, destaca la importancia de los conocimientos previos como la variable más influyente en la adquisición de nuevos aprendizajes. Además, la predisposición del estudiante para aprender es fundamental, ya que sin motivación y disposición, el aprendizaje significativo no puede ocurrir (Imagen 3).

Imagen 3. Estudiante con aprendizaje cognitivo



Nota: Adaptado de Colegiada trabajando con portátil [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

El aprendizaje significativo implica la construcción de conocimientos a partir de la relación con ideas previas, permitiendo que la información nueva sea comprendida de manera más profunda. Para lograrlo, es esencial utilizar estrategias que favorezcan la participación activa del estudiante y la conexión entre los conceptos.

Según Gamboa Caicedo, Porras Álvarez y Campos (2020), la gamificación y la creatividad pueden ser herramientas clave en este proceso, ya que promueven un aprendizaje más dinámico y motivador. Estos autores destacan que el uso de metodologías innovadoras contribuye a que los estudiantes internalicen el conocimiento de manera más efectiva, fortaleciendo su capacidad de aplicar lo aprendido en diferentes contextos.

Integrar estrategias que fomenten el aprendizaje significativo, mejoren la experiencia educativa y faciliten la comprensión de los contenidos. El uso de enfoques

interactivos permite que el conocimiento se construya de forma más sólida y duradera, impulsando el desarrollo integral de los estudiantes.

La relación entre el aprendizaje significativo y el uso de metodologías pedagógicas innovadoras ha cobrado mayor relevancia en el contexto educativo actual. La infopedagogía, por ejemplo, ha transformado la enseñanza al integrar recursos tecnológicos con estrategias pedagógicas efectivas. Según Arteaga-Alcívar (2023), el uso de herramientas digitales como videos educativos, simulaciones interactivas y plataformas de aprendizaje ha permitido que los estudiantes accedan a los contenidos de manera más dinámica, favoreciendo su comprensión y retención.

Además, la gamificación ha demostrado ser una estrategia efectiva para fomentar la motivación y el compromiso de los estudiantes. Plataformas como Educaplay han contribuido al desarrollo de habilidades lingüísticas en niños de educación básica, mientras que metodologías como el *Flipped Classroom* han optimizado la enseñanza al permitir que los alumnos exploren los contenidos antes de la sesión presencial. Estas estrategias no solo potencian el aprendizaje, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo digitalizado, en el que la autonomía y la capacidad de análisis son esenciales (Tabla 1).

Tabla 1. *Objetos de Estudio de la Psicología en el Contexto Educativo*

Objeto de Estudio	Descripción	Relación con la Psicología	Referencias
Educación como fenómeno sociocultural	Proceso de transmisión de conocimientos, valores y competencias entre generaciones.	Estudia el desarrollo humano, la interacción social y los procesos de aprendizaje.	Mora-Olate (2020)
Proceso educativo institucionalizado	Organización sistemática del proceso educativo con objetivos, contenidos, métodos y evaluación definidos.	Analiza la influencia del entorno, las emociones y la motivación en el aprendizaje institucional.	Abreu-Valdivia et al. (2021)
Aprendizaje significativo	Integración de nueva información con conocimientos previos de forma lógica y duradera.	Examina la cognición, la motivación y las condiciones necesarias para que ocurra el aprendizaje.	Matienzo (2020); Moreira (2020)

		significativo .	
Métodos de investigación psicológica	Estudios teóricos, cuantitativos, cualitativos, mixtos y revisiones sistemáticas.	Proporcionan herramientas para analizar fenómenos educativos desde diversas perspectivas y con rigor científico.	Losada, Zambrano-Villalba y Marmo (2022)
Metodologías pedagógicas innovadoras	Uso de gamificación, flipped classroom, infopedagogía, etc. para mejorar el aprendizaje.	Evalúa el impacto de las estrategias pedagógicas en la motivación y retención del conocimiento.	Gamboa Caicedo et al. (2020); Arteaga-Alcívar (2023)
Emociones y aprendizaje	Influencia de las emociones en la retención, comprensión y disposición para aprender.	Estudia el papel de los estados emocionales positivos y negativos en el rendimiento académico.	Arcos Herrera (2024)

<p>Cognición y carga mental</p>	<p>Procesamiento eficaz de la información según la teoría de la carga cognitiva.</p>	<p>Investiga cómo evitar la sobrecarga de información y facilitar el aprendizaje significativo.</p>	<p>Sobarzo y Arroyo (2023)</p>
<p>Formación integral de la personalidad</p>	<p>Desarrollo de aspectos cognitivos, afectivos y sociales dentro del proceso educativo.</p>	<p>Analiza cómo se forman las competencias emocionales, sociales y cognitivas del individuo en el entorno educativo.</p>	<p>Abreu-Valdivia et al. (2021)</p>
<p>Contextualización del aprendizaje</p>	<p>Adaptación del proceso educativo a las necesidades sociales e individuales.</p>	<p>Estudia las diferencias individuales en el aprendizaje, el entorno sociocultural y su impacto en el desarrollo psicológico.</p>	<p>Abreu-Valdivia et al. (2021)</p>

Fuente: Elaboración propia

El impacto de las emociones en el aprendizaje significativo también ha sido ampliamente estudiado. Según Arcos Herrera (2024), los estados emocionales juegan un papel crucial en la capacidad de los estudiantes para asimilar conocimientos de manera efectiva. Las emociones positivas, como la curiosidad y la satisfacción, potencian la retención de información, mientras que el estrés y la ansiedad pueden dificultar el proceso. Por ello, generar un ambiente de aprendizaje que favorezca el bienestar emocional y contribuya a mejorar el rendimiento académico y la disposición de los estudiantes para aprender.

Desde la perspectiva de la teoría de la carga cognitiva, es esencial que los docentes planifiquen sus clases de manera secuencial para evitar la saturación de información. Según Sobarzo y Arroyo (2023), estructurar los contenidos de forma progresiva permite que los estudiantes los procesen con mayor eficacia, conectándolos con sus conocimientos previos. Además, el uso de metodologías activas, como la resolución de problemas y el aprendizaje basado en proyectos, facilita la construcción de aprendizajes significativos y duraderos.

Fomentar el aprendizaje significativo requiere un enfoque integral que combine estrategias pedagógicas innovadoras, el uso de la tecnología y la gestión de las emociones en el aula. La aplicación de estos principios permite que los estudiantes no solo adquieran conocimientos de manera más efectiva, sino que también desarrollen habilidades críticas y autónomas, preparándolos para enfrentar los desafíos de un mundo en constante evolución.

1.1.2 Campos de acción de la Psicopedagogía

La psicopedagogía se ha consolidado como un campo interdisciplinario que integra conocimientos de diversas disciplinas para optimizar los procesos de aprendizaje y el desarrollo humano. Su impacto trasciende el entorno escolar, abarcando también ámbitos como la salud, el

trabajo y la comunidad. Gracias a los avances en educación y psicología, el rol del psicopedagogo se ha fortalecido, desempeñando una función esencial en la promoción, prevención y tratamiento de dificultades de aprendizaje (Imagen 4). Este enfoque no solo responde a las necesidades individuales, sino que también considera los factores socioculturales que influyen en el desarrollo de cada persona.

Imagen 4. Profesor aplicando estrategias de psicopedagogía



Nota: Adaptado de Profesor enseñando a niños [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

En este sentido, la psicopedagogía se nutre de distintas corrientes teóricas, lo que la convierte en un área dinámica y en constante transformación. Su naturaleza interdisciplinaria permite integrar aportes de la educación, la psicología, la neurociencia y las ciencias sociales, favoreciendo así una comprensión holística de los procesos de aprendizaje. Esta flexibilidad facilita la adaptación de estrategias y metodologías según las necesidades de los sujetos y los contextos en los que se desenvuelven, consolidando la idea de que su estructura es un entramado de saberes en permanente construcción.

Según Ocampo González (2019), la estructura de conocimiento de la psicopedagogía se caracteriza por ser abierta y constituirse a partir de múltiples interrelaciones, lo que permite abordarla mediante la metáfora del universo-mosaico. Desde esta perspectiva, su comprensión no puede limitarse a formas epistemológicas y metodológicas tradicionales, ya que su construcción se sustenta en una acción interdisciplinaria donde los diferentes enfoques no se perciben como opuestos, sino como complementarios. Es a través de la rearticulación de estos aportes que esta disciplina logra consolidar su actividad y expandir su campo de acción.

Por su parte, Ricci (2023) enfatiza que esta estructura del conocimiento no solo es dinámica, sino que se encuentra en constante reconfiguración, dado que su desarrollo depende de la interacción entre diversos saberes. La psicopedagogía, en este sentido, no se limita a un enfoque rígido, sino que se adapta y se transforma a medida que incorpora nuevas perspectivas. Este carácter integrador permite que las distintas corrientes del pensamiento converjan sin generar antagonismos, favoreciendo una construcción del conocimiento más amplia y enriquecedora.

1.2 Historia y evolución de la psicopedagogía en el contexto educativo

El campo psicopedagógico ha evolucionado como una disciplina que une la pedagogía y la psicología para comprender y mejorar los procesos de aprendizaje. A lo largo de la historia, este ámbito ha enfrentado desafíos en su consolidación teórica y metodológica, adaptándose a nuevas corrientes de pensamiento y prácticas educativas. Dentro de este desarrollo, diferentes enfoques han enriquecido su aplicación en el ámbito escolar, incluyendo perspectivas psicoanalíticas que buscan entender las dinámicas emocionales y cognitivas que influyen en el aprendizaje.

Imagen 5. Siluetas abstractas de la dinámica social



Nota: Adaptado de Siluetas de árboles y personas [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Nevares y Galiano (2021), el trabajo en orientación educativa ha transitado por distintas etapas, ajustándose a las demandas institucionales y sociales. Desde finales del siglo XX, el psicoanálisis comenzó a integrarse en esta labor, permitiendo una comprensión más profunda de los procesos de aprendizaje y las dificultades asociadas. Sin embargo, su implementación ha sido un reto, ya que muchas veces se espera que las intervenciones sean inmediatas y directivas. Las autoras destacan la importancia de considerar al estudiante dentro de su entorno familiar y escolar, evitando etiquetamientos prematuros y favoreciendo un enfoque que contemple la subjetividad del niño en su proceso educativo.

Según Facciola y Aguilar Rivera (2024), la psicopedagogía ha evolucionado significativamente dentro del contexto educativo, consolidándose como una disciplina fundamental en la atención a las dificultades de aprendizaje. Sus orígenes se remontan al siglo XIX, cuando la escolarización obligatoria evidenció la necesidad de atender a niños con problemas de aprendizaje. A lo largo del siglo XX, la

psicopedagogía se institucionalizó como carrera universitaria en Argentina, influenciada por corrientes teóricas europeas y la necesidad de brindar apoyo especializado en el ámbito educativo. Con el tiempo, se expandió a nuevas áreas, incluyendo la orientación vocacional y la intervención en el ámbito clínico, fortaleciendo su papel dentro de la educación y la salud.

Según Soledad Vercellino (2018), la historia y evolución de la psicopedagogía en el contexto educativo se remonta a principios del siglo XX, cuando esta disciplina emergió como una práctica profesional que combinaba saberes de la psicología y la pedagogía para intervenir en problemas de aprendizaje escolar. El término "psicopedagogía" se normalizó en los años 30, consolidándose como una disciplina científica con una base teórica y metodológica propia. En América Latina, la influencia europea inicial fue desplazada por el término "psicología educativa" a partir de los años 50, debido a la influencia norteamericana. Sin embargo, la psicopedagogía ha mantenido su relevancia como una ciencia interdisciplinaria, abordando problemas educativos desde una perspectiva que integra tanto aspectos psicológicos como pedagógicos.

1.2.1 Orígenes de la psicopedagogía

El estudio de los procesos de aprendizaje y enseñanza ha evolucionado a lo largo del tiempo, consolidando un campo de conocimiento que combina elementos de la educación y la psicología. Esta disciplina busca comprender las capacidades intelectuales y emocionales de los individuos, así como los factores que pueden influir en su desarrollo académico. Su objetivo principal es mejorar la intervención educativa, facilitando el acceso al aprendizaje de manera inclusiva y adaptada a las necesidades de cada persona.

Según Vercellino (2018), los orígenes de la psicopedagogía se encuentran en la necesidad de abordar problemas relacionados con los aprendizajes escolares, integrando

saberes de la psicología y la pedagogía. Esta disciplina emergió como una práctica profesional a principios del siglo XX, y su desarrollo se ha visto influenciado por diversos contextos sociales, políticos y culturales en Latinoamérica. A lo largo del tiempo, la psicopedagogía ha evolucionado, consolidándose como un campo interdisciplinario que busca comprender y mejorar los procesos de aprendizaje, especialmente en el ámbito educativo (Imagen 6).

Imagen 6. Integración del aprendizaje



Nota. Adaptado de Madre e hijo haciendo tarea [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Bertoldi, Enrico y Fernández (2024), los orígenes de la formación universitaria en psicopedagogía en Argentina se remontan a los primeros planes de estudio implementados en las universidades nacionales.

Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC) y la Universidad Nacional del Comahue (UNCO). Estos planes iniciales, desarrollados en la década de 1970, estaban fuertemente influenciados por el contexto histórico y social de la época, que demandaba profesionales capacitados para abordar problemáticas educativas desde una perspectiva psicológica y pedagógica. La formación en psicopedagogía se orientaba principalmente hacia la intervención en

gabinetes escolares, con un enfoque en la evaluación y reeducación de niños con dificultades de aprendizaje, utilizando técnicas psicométricas y proyectivas. Además, se buscaba formar profesores para la enseñanza superior, lo que reflejaba una doble función en la formación de estos profesionales: por un lado, la intervención directa en el ámbito educativo y, por otro, la docencia en instituciones de educación superior.

Según Mera Llamo (2019), esta área del conocimiento se ha construido a partir de la integración de diversas perspectivas teóricas y metodológicas, permitiendo abordar el aprendizaje desde un enfoque multidimensional. Su evolución ha estado marcada por la necesidad de identificar y atender dificultades en el proceso educativo, incorporando estrategias de prevención, detección e intervención. Además, se reconoce la importancia de la individualidad en cada estudiante, considerando tanto los aspectos cognitivos como los emocionales y sociales en su desarrollo.

A lo largo de su evolución, el estudio del aprendizaje ha dado lugar a una disciplina que integra diversas perspectivas teóricas y metodológicas. Su propósito ha sido comprender cómo se desarrollan las capacidades cognitivas, emocionales y sociales de los individuos en distintos contextos educativos y sociales. Según Castillo-Bustos y Núñez-Naranjo (2023), la práctica psicopedagógica se basa en principios de prevención, desarrollo y acción social, adaptándose a distintos escenarios donde el aprendizaje ocurre de manera continua. Los autores destacan que su enfoque no se limita a la educación formal, sino que también influye en la vida cotidiana, las interacciones interpersonales y el bienestar emocional.

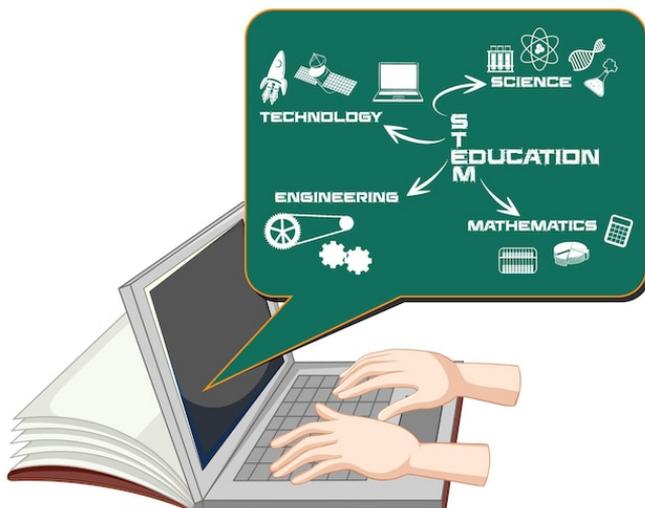
En este sentido, el desarrollo de esta disciplina continúa en expansión, consolidando su identidad y redefiniendo sus áreas de intervención. La combinación de enfoques psicológicos y educativos permite una mayor comprensión de los procesos de enseñanza y aprendizaje, promoviendo estrategias innovadoras que favorecen el crecimiento

En el ámbito de la educación emocional, según Machado Pérez (2022), esta surge a partir de los estudios sobre inteligencia emocional, los cuales han tenido un impacto significativo en el entorno educativo. Desde la segunda mitad del siglo XX, diversas teorías han resaltado la importancia de desarrollar competencias emocionales en los estudiantes, lo que les permite adaptarse mejor a los desafíos académicos y sociales. Estos aportes han impulsado una evolución en los enfoques pedagógicos, integrando estrategias orientadas a fortalecer tanto el bienestar emocional como el aprendizaje de los alumnos.

El crecimiento de estas teorías ha llevado a que las instituciones educativas reconozcan la necesidad de implementar programas enfocados en el desarrollo de habilidades emocionales. Actualmente, la educación no solo busca mejorar el rendimiento académico, sino también proporcionar herramientas para que los estudiantes afronten sus emociones de manera saludable y potencien su desarrollo personal y social.

Por otro lado, la evolución de la enseñanza ha estado influida por el contexto social, científico y pedagógico de cada época. Según Benavides-Solís, Quiñonez-Arroyo y Bermúdez-Zuleta (2019), en el caso de la educación matemática, la resolución de problemas ha sido un pilar fundamental en su enseñanza, ya que permite desarrollar el pensamiento lógico y crítico en los estudiantes. A lo largo del tiempo, este enfoque ha experimentado avances y estancamientos, dependiendo de factores como las normas educativas y los cambios en los paradigmas del conocimiento. Los autores enfatizan que la consolidación de cualquier metodología de enseñanza requiere un análisis continuo y una adaptación constante a las necesidades de los alumnos y la sociedad en general (Imagen 9).

Imagen 8. Educación adaptada al contexto digital



Nota. Adaptado de *Manos usando laptop [Fotografía]*, por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

El progreso en las metodologías educativas no solo ha optimizado la manera en que se imparten las materias, sino que también ha facilitado la comprensión de los procesos cognitivos involucrados en el aprendizaje. La educación contemporánea busca equilibrar el conocimiento teórico con su aplicación práctica, asegurando que los estudiantes no solo memoricen información, sino que desarrollen habilidades para resolver problemas y enfrentar los retos de su entorno.

El bienestar emocional y psicológico desempeña un papel crucial en el ámbito educativo, ya que influye directamente en la calidad del aprendizaje y en la interacción entre docentes y estudiantes. En los últimos años, la integración de programas enfocados en el fortalecimiento de las emociones ha cobrado mayor relevancia dentro de las instituciones académicas, permitiendo que tanto educadores como alumnos desarrollen herramientas para afrontar los desafíos del entorno escolar con mayor resiliencia y equilibrio.

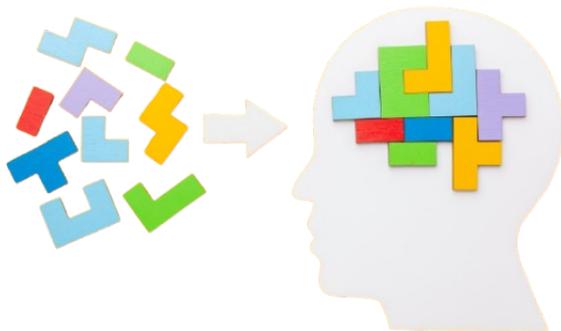
Según García-Álvarez et al. (2020), la implementación de programas de intervención en educación ha demostrado un impacto positivo en la salud mental del personal docente y en el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes. Su estudio revela que estrategias basadas en la psicología positiva, centradas en el reconocimiento de fortalezas del carácter y el fomento de actitudes resilientes, han generado mejoras significativas en el bienestar general de la comunidad educativa. La aplicación de estas metodologías ha permitido que los docentes no solo fortalezcan su propia estabilidad emocional, sino que también modelen comportamientos positivos que impactan directamente en sus alumnos.

El avance de estos enfoques ha llevado a un replanteamiento de las prácticas pedagógicas tradicionales, priorizando el desarrollo integral del individuo. La educación actual ya no se limita únicamente a la transmisión de conocimientos, sino que incorpora estrategias orientadas a potenciar el bienestar emocional, lo que permite una formación más completa y equilibrada para enfrentar los retos de la vida.

1.3 Principales enfoques teóricos en psicopedagogía: cognitivo, conductual, humanista y sociocultural.

El estudio del aprendizaje ha dado lugar a diversos enfoques teóricos que buscan explicar los procesos cognitivos y emocionales involucrados en la adquisición del conocimiento. A lo largo del tiempo, estos modelos han evolucionado para adaptarse a las necesidades educativas, integrando perspectivas que consideran tanto el desarrollo individual como el contexto social. En este sentido, las corrientes cognitiva, conductual, humanista y sociocultural han sido fundamentales para comprender y mejorar la enseñanza y el aprendizaje (Imagen 10).

Imagen 9 Ilustración de enfoques teóricos en psicopedagogía



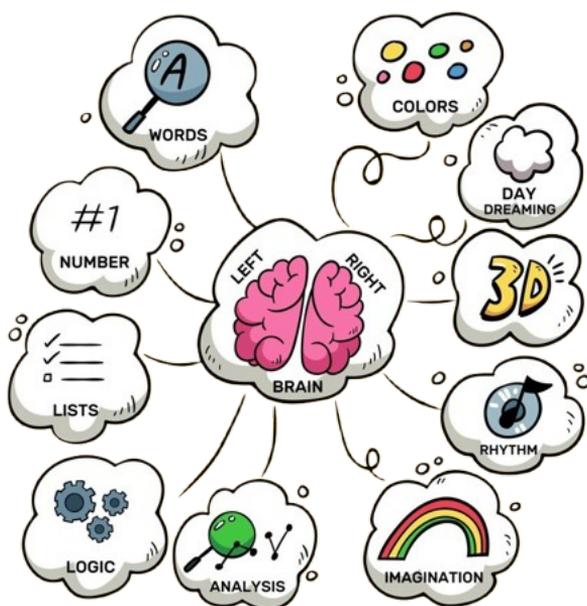
Nota. Adaptado de Enfoques teóricos [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Vigoa Escobedo et al. (2024), el enfoque cognitivo se centra en los procesos mentales como la memoria, la atención y la resolución de problemas, destacando la importancia de la metacognición en el aprendizaje. El conductismo, por su parte, enfatiza la influencia del entorno y el refuerzo en la modificación de la conducta, aplicando estrategias basadas en la repetición y el condicionamiento. Desde una visión humanista, se prioriza el desarrollo personal y la autodeterminación, promoviendo un aprendizaje significativo basado en la motivación y las experiencias individuales. Finalmente, la perspectiva sociocultural resalta el papel de la interacción social y el lenguaje en la construcción del conocimiento, destacando la importancia del contexto en la formación de habilidades cognitivas y comunicativas.

Según Cortés Órdenes y Espinoza Vásquez (2023), la psicopedagogía ha integrado estos enfoques teóricos, los cuales han influido significativamente en su desarrollo como disciplina. El enfoque cognitivo se centra en los procesos mentales y el desarrollo de habilidades de pensamiento; el

conductual prioriza la modificación de conductas a través de técnicas de refuerzo y condicionamiento; el humanista enfatiza el desarrollo integral del individuo, considerando aspectos emocionales y sociales; y el sociocultural destaca la importancia del contexto social y cultural en el proceso de aprendizaje. Estos enfoques no solo han marcado la evolución de la psicopedagogía, sino que también han generado debates epistemológicos sobre su estatuto científico y su relación con otras áreas del conocimiento. Además, la psicopedagogía ha avanzado hacia una visión más interdisciplinaria, integrando aportes de las ciencias cognitivas y de la complejidad para abordar el aprendizaje humano desde una perspectiva más holística y multidimensional.

Imagen 10. Diagrama de enfoques psicopedagógicos



Nota. Adaptado de Diagrama de enfoques [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

De manera similar, Llanos Ríos (2020) señala que la psicopedagogía ha integrado diversos enfoques teóricos que han influido en su desarrollo como disciplina. Entre los principales enfoques se encuentran el cognitivo, que se centra en los procesos mentales y el desarrollo de habilidades de pensamiento; el conductual, que prioriza la modificación de conductas a través de técnicas de refuerzo y condicionamiento; el humanista, que enfatiza el desarrollo integral del individuo, considerando aspectos emocionales y sociales; y el sociocultural, que destaca la importancia del contexto social y cultural en el proceso de aprendizaje. Estos enfoques no solo han marcado la evolución de la psicopedagogía, sino que también han generado debates epistemológicos sobre su estatuto científico y su relación con otras áreas del conocimiento. Además, la psicopedagogía ha avanzado hacia una visión más interdisciplinaria, integrando aportes de las ciencias cognitivas y de la complejidad para abordar el aprendizaje humano desde una perspectiva más holística y multidimensional.

El desarrollo de estos enfoques ha permitido una mayor comprensión de la educación, facilitando la implementación de metodologías más inclusivas y adaptadas a las necesidades de los estudiantes. La combinación de estas teorías en el ámbito educativo ha dado lugar a estrategias de enseñanza innovadoras que buscan potenciar tanto el aprendizaje individual como la colaboración en el aula.

1.3.1 Enfoque cognitivo

El aprendizaje es un proceso complejo que involucra diversas funciones cognitivas, como la memoria, la atención y el razonamiento. A lo largo del tiempo, la comprensión de estos procesos ha evolucionado, dando lugar a enfoques teóricos que han transformado la manera en que se enseña y se adquiere el conocimiento. Entre estos modelos, el enfoque cognitivo ha tenido un impacto significativo en la

educación, al centrarse en cómo los individuos procesan, almacenan y utilizan la información.

Según Bravo Valdivieso (2024), los aportes de la psicología cognitiva han facilitado la implementación de nuevas estrategias de enseñanza y aprendizaje enfocadas en el desarrollo de la metacognición. Este concepto se refiere a la capacidad de los estudiantes para reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje, identificar dificultades y aplicar estrategias para mejorar su rendimiento. La neurociencia y las investigaciones sobre las funciones cerebrales han respaldado este enfoque, demostrando que estimular la metacognición favorece la resolución de problemas y fomenta la autonomía en el aprendizaje.

El avance del enfoque cognitivo ha llevado a replantear las metodologías educativas, incorporando técnicas que promuevan una mayor participación activa del estudiante en su formación. La integración de estos conocimientos en el ámbito educativo no solo ha optimizado la enseñanza, sino que también ha permitido comprender mejor las dificultades de aprendizaje y diseñar estrategias más efectivas para abordarlas.

El estudio del aprendizaje ha evolucionado gracias a diversas corrientes teóricas que buscan explicar cómo las personas adquieren, procesan y aplican el conocimiento. Entre estos enfoques, el cognitivo ha sido fundamental para comprender los mecanismos mentales que intervienen en la construcción del conocimiento. Su influencia ha permitido desarrollar estrategias educativas más eficaces, enfocadas en la metacognición y en la optimización de las capacidades intelectuales (Imagen 12).

Imagen 11. Ilustración de la construcción del conocimiento



Nota. Adaptado de Tormenta de ideas [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según García Méjica y Domínguez García (2022), este enfoque sostiene que el aprendizaje no es solo la acumulación de información, sino un proceso activo en el que el individuo interpreta y reorganiza el conocimiento. Basándose en las investigaciones de Vigotsky y Van Dijk, se ha resaltado la importancia del contexto sociocultural en el desarrollo cognitivo, destacando que la interacción y el uso del lenguaje son esenciales para la construcción del pensamiento. Además, se ha demostrado que la aplicación de estrategias basadas en la resolución de problemas y el análisis crítico favorece una comprensión más profunda de los contenidos académicos.

El enfoque cognitivo sigue evolucionando y ampliando su aplicación en distintos ámbitos educativos. Su integración

con otros modelos de aprendizaje ha permitido diseñar metodologías que potencian no solo el desarrollo intelectual, sino también las habilidades comunicativas y sociales, promoviendo una educación más integral y dinámica.

1.3.2 Enfoque Conductual:

El enfoque conductual en la teoría de juegos se centra en cómo los individuos toman decisiones en situaciones estratégicas, incorporando factores psicológicos y emocionales que la teoría clásica de juegos no considera. Este enfoque busca una comprensión más profunda del comportamiento humano en contextos económicos y sociales, analizando variables como la confianza, la reciprocidad y la culpa, las cuales influyen en las decisiones de los jugadores.

A diferencia de la teoría clásica, el enfoque conductual en la teoría de juegos examina cómo las decisiones estratégicas de los individuos están moldeadas por factores psicológicos y emocionales (Imagen 13). Al integrar elementos como la confianza y la reciprocidad, este enfoque ofrece una perspectiva más completa del comportamiento humano en escenarios económicos y sociales (López, Calvo, & de la Torre, 2022).

Imagen 12. Enfoque conductual



Nota. Adaptado de Lluvia de ideas [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Por otro lado, la comunicación asertiva es una habilidad fundamental en el ámbito educativo, ya que permite a los individuos expresar sus pensamientos, sentimientos y necesidades de manera clara y respetuosa, sin caer en la agresión ni en la sumisión. Este tipo de comunicación no solo facilita la resolución de conflictos, sino que también fomenta un ambiente de respeto y colaboración, elementos esenciales para el desarrollo personal y social. En el contexto educativo, la asertividad ayuda a docentes y estudiantes a establecer relaciones interpersonales más efectivas, promoviendo un clima de aprendizaje positivo y constructivo (Castro Miranda & Calzadilla Vega, 2021).

1.3.3 Enfoque Humanístico:

El aprendizaje y el desarrollo humano han sido estudiados desde diversas corrientes teóricas, y una de las más influyentes es la perspectiva humanista. Este enfoque pone énfasis en el potencial individual, la autodeterminación y la relevancia de las experiencias personales en la educación. A diferencia de modelos más estructurados, la visión humanista valora la subjetividad y el crecimiento integral de cada persona en su proceso de aprendizaje.

Imagen 13. Joven bajo el enfoque humanístico



Nota. Adaptado de Empresaria escribiendo ideas [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Tobón-Restrepo y Correa-Ramírez (2022), este modelo resalta la importancia de la motivación y la autorrealización en la construcción del conocimiento. Se fundamenta en la idea de que cada individuo posee una capacidad innata para aprender y desarrollarse cuando se le proporciona un entorno que favorece la confianza y el bienestar emocional. Los autores destacan que figuras como Maslow y Rogers han influido significativamente en este enfoque, promoviendo una enseñanza centrada en el estudiante, en la que el aprendizaje ocurre a través del

descubrimiento personal y la interacción significativa con el entorno.

El enfoque humanista ha transformado la educación al priorizar el bienestar emocional y la autonomía del estudiante. Actualmente, su aplicación sigue expandiéndose, influyendo en nuevas metodologías que buscan una enseñanza más personalizada, empática y orientada al desarrollo integral de cada persona.

El aprendizaje no solo implica la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo integral del individuo. Desde esta perspectiva, el enfoque humanista ha promovido una educación centrada en la persona, resaltando la importancia de la motivación, la autorrealización y la experiencia personal como elementos clave en el proceso educativo.

Según Correa-Ramírez (2021), esta corriente se diferencia de otros modelos al priorizar el bienestar emocional y la autonomía del estudiante, considerando el aprendizaje como un proceso que va más allá de la mera transmisión de información. A través del desarrollo de competencias personales y la construcción de un entorno educativo basado en la confianza y la empatía, este enfoque busca potenciar el crecimiento individual y la autodeterminación.

El impacto de esta perspectiva ha transformado las metodologías pedagógicas, fomentando estrategias que no solo atienden las capacidades intelectuales, sino también el desarrollo socioemocional. En la actualidad, su aplicación continúa evolucionando, integrándose en diversos contextos educativos para promover una formación más equitativa, personalizada y centrada en el bienestar del estudiante.

1.4 La relación entre psicopedagogía, psicología y educación

La psicopedagogía es una disciplina que se encuentra en la intersección de la psicología y la educación, abordando los procesos de aprendizaje desde una perspectiva integradora. Su desarrollo ha sido impulsado por la necesidad de comprender y optimizar los métodos educativos, especialmente en la atención a la diversidad y en la mejora del rendimiento académico. Según Figueroa y Farnum (2020), aporta teorías y modelos explicativos sobre el desarrollo cognitivo, emocional y social de los individuos, mientras que la educación proporciona el contexto en el que estos conocimientos se aplican para mejorar la enseñanza y el aprendizaje.

Según Unir Revista (2019), la psicopedagogía es una disciplina que surge de la convergencia entre la psicología y la pedagogía. Esta ciencia se enfoca en el estudio de los procesos de aprendizaje y enseñanza, utilizando principios psicológicos para comprender los factores cognitivos, afectivos y sociales que influyen en el desarrollo del individuo. La psicopedagogía no solo se limita a analizar el aprendizaje en contextos educativos, sino que también busca prevenir, detectar e intervenir en problemas de aprendizaje, ya sea en estudiantes con necesidades especiales o en aquellos que presentan dificultades académicas o de integración social. Además, esta disciplina ofrece herramientas y técnicas de evaluación, como observaciones empíricas, entrevistas y pruebas psicométricas, para identificar y abordar trastornos del aprendizaje y del desarrollo.

En este sentido, la psicopedagogía no solo se centra en los aspectos tradicionales del aprendizaje, sino que también ha incorporado nuevas herramientas y enfoques para adaptarse a los cambios tecnológicos y sociales. Según Rodríguez (s.f.) (2019), las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) tienen un papel fundamental en la

psicopedagogía y la psicología, ya que influyen en los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como en la formación, el pensamiento y la conducta de los individuos durante su etapa escolar.

La integración de las TIC en la psicopedagogía ha permitido ampliar las posibilidades de intervención y evaluación, ofreciendo nuevas formas de abordar las dificultades de aprendizaje y de fomentar el desarrollo integral de los estudiantes. Estas herramientas no solo facilitan la personalización del aprendizaje, sino que también promueven la colaboración y la participación activa de los estudiantes en su propio proceso educativo. De esta manera, la psicopedagogía continúa evolucionando, adaptándose a las demandas de una sociedad cada vez más digitalizada y diversa, y consolidándose como una disciplina esencial para el desarrollo de una educación inclusiva y de calidad.

1.4.1 El vínculo entre psicopedagogía y psicología

La psicopedagogía y la psicología mantienen un vínculo estrecho, ya que ambas disciplinas se enfocan en comprender y mejorar los procesos de aprendizaje y desarrollo humano (Imagen 15). Mientras que la psicología estudia los procesos mentales y el comportamiento, la psicopedagogía aplica estos conocimientos en contextos educativos para optimizar el aprendizaje y abordar dificultades académicas. Esta interdisciplinariedad permite atender de manera integral las necesidades de los estudiantes, combinando teorías psicológicas con estrategias pedagógicas.

Imagen 14. Vínculo entre Psicopedagogía y Psicología



Nota. Adaptado de *Terapia infantil con psicóloga [Fotografía]*, por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

La relación entre psicopedagogía y psicología es fundamental, ya que ambas disciplinas se complementan para comprender y mejorar el aprendizaje. La psicología aporta conocimientos sobre los procesos mentales y el comportamiento, mientras que la psicopedagogía aplica estos principios en el ámbito educativo, ayudando a resolver problemas de aprendizaje y promoviendo el desarrollo integral de los estudiantes (Velásquez-Saldarriaga et al., 2020).

El acompañamiento en los procesos de aprendizaje debe considerar no solo el desarrollo académico, sino también el bienestar emocional y social del estudiante. La educación, en este sentido, debe fomentar espacios donde la formación integral se base en el respeto, la empatía y la autonomía, aspectos clave dentro de la perspectiva humanista.

Según Alfonso Moreira, Valladares González y Pulido (2019), la orientación en el ámbito universitario debe integrarse como un proceso continuo que facilite la adaptación del estudiante a su entorno académico y profesional. Los autores resaltan que este acompañamiento no solo debe centrarse

en lo académico, sino también en la formación personal, ayudando a los estudiantes a tomar decisiones autónomas y a enfrentar los retos de su desarrollo profesional. Para lograrlo, es fundamental que las estrategias formativas estén alineadas con las necesidades individuales y colectivas, fomentando un aprendizaje más significativo.

Este enfoque sigue transformando las metodologías educativas, consolidando modelos en los que el estudiante es el eje central de su propio aprendizaje. La integración de estrategias humanistas en la educación no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fortalece la autoestima, la motivación y el sentido de propósito en quienes se forman para enfrentar los desafíos del futuro.

1.4.2 El papel de la educación en la psicopedagogía.

La psicopedagogía y la psicología mantienen un vínculo estrecho, ya que ambas disciplinas se enfocan en comprender los procesos cognitivos, emocionales y sociales que influyen en el aprendizaje. Mientras que la psicología estudia el comportamiento humano en general, la psicopedagogía se especializa en cómo estos procesos impactan el desarrollo educativo, especialmente en personas con necesidades educativas especiales (NEE). Ambas disciplinas trabajan de manera conjunta para diseñar estrategias que fomenten un aprendizaje inclusivo y efectivo (Imagen 16).

Imagen 15. Niño aplicando estrategias NEE



Nota. Adaptado de Material didáctico para alfabetización [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Zambrano Pincay et al. (2019), la educación juega un papel fundamental en la psicopedagogía, ya que esta disciplina se enfoca en el estudio de los procesos de aprendizaje y en la intervención de las dificultades que puedan presentarse en este ámbito. La psicopedagogía no solo se limita a analizar los métodos de enseñanza, sino que también considera el contexto social, afectivo y cognitivo en el que se desarrolla el individuo. Su objetivo principal es garantizar que los estudiantes, especialmente aquellos con necesidades educativas especiales (NEE), logren adquirir las habilidades necesarias para su desarrollo integral. Además, el psicopedagogo actúa como un mediador entre el conocimiento y el estudiante, diseñando estrategias que permitan superar las barreras en el aprendizaje y fomentar un ambiente educativo inclusivo y equitativo (Tabla 2).

Tabla 2. Principales Enfoques Teóricos en Psicopedagogía

Enfoque	Características principales	Autores y aportes relevantes	Aplicaciones en psicopedagogía
Cognitivo	<ul style="list-style-type: none"> - Se centra en los procesos mentales: atención, memoria, razonamiento y resolución de problemas. - Promueve la metacognición y el aprendizaje autónomo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Vigoa Escobedo et al. (2024): Relevancia de la metacognición. - Bravo Valdivieso (2024): Aportes de la neurociencia. - García Méjica y Domínguez García (2022): Influencia del lenguaje y contexto en el desarrollo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Diseño de estrategias que estimulen el pensamiento crítico y reflexivo. - Apoyo en el diagnóstico y tratamiento de dificultades de aprendizaje.
Conductual	<ul style="list-style-type: none"> - Enfatiza el refuerzo, la repetición y el condicionamiento. - El aprendizaje es visto como una modificación de 	<ul style="list-style-type: none"> - López, Calvo & de la Torre (2022): Integración de variables emocionales en decisiones 	<ul style="list-style-type: none"> - Uso de técnicas de modificación de conducta (refuerzos, castigos). - Intervención directa en

Del Saber al Hacer: fundamentos de innovación psicopedagógica en entornos educativos actuales

	la conducta observable.	conductuales.	problemas de conducta en el aula.
Humanista	<ul style="list-style-type: none"> - Centrado en la persona, el potencial humano y la autodeterminación. - Valora la motivación intrínseca, la empatía y el desarrollo emocional. 	<ul style="list-style-type: none"> - Tobón-Restrepo & Correa-Ramírez (2022): Autorrealización y entorno seguro. - Correa-Ramírez (2021): Prioriza bienestar emocional y autonomía. 	<ul style="list-style-type: none"> - Promoción del aprendizaje significativo y personalizado. - Generación de climas escolares positivos y empáticos.
Sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> - El conocimiento se construye socialmente. - Destaca el papel del lenguaje, la interacción y el entorno cultural en el aprendizaje. 	<ul style="list-style-type: none"> - Basado en Vigotsky y Van Dijk (citados por García Méjica y Domínguez García, 2022). - Vigoa Escobedo et al. (2024): Influencia del contexto sociocultural. 	<ul style="list-style-type: none"> - Implementación de estrategias colaborativas. - Adaptación curricular basada en el contexto social y cultural del estudiante.

Fuente: Elaboración propia

La relación entre la psicopedagogía y la psicología es fundamental, ya que ambas se centran en entender los aspectos cognitivos, emocionales y sociales que inciden en el aprendizaje. Mientras la psicología analiza el comportamiento humano en su conjunto, la psicopedagogía aplica estos conocimientos al ámbito educativo, particularmente en casos de necesidades especiales. Juntas, buscan desarrollar métodos que promuevan una educación inclusiva y adaptada a las necesidades individuales (Zambrano et al., 2019).

La integración de conocimientos provenientes de la psicología y la pedagogía ha convertido a la psicopedagogía en un pilar fundamental para comprender y apoyar el proceso de aprendizaje en estudiantes de educación básica. Esta disciplina no solo se enfoca en los aspectos cognitivos, sino también en los factores emocionales, sociales y motivacionales que influyen en el desarrollo académico. A través de evaluaciones especializadas, es posible identificar dificultades de aprendizaje y diseñar estrategias personalizadas que permitan a los estudiantes superar obstáculos y alcanzar su máximo potencial (Briones, 2023).

Además, la psicopedagogía no solo se limita a la detección de problemas, sino que también promueve un entorno educativo inclusivo y adaptado a las necesidades individuales de cada estudiante. Al trabajar en colaboración con docentes, padres y otros profesionales, se fomenta un ambiente de aprendizaje que favorece el desarrollo integral y el bienestar emocional de los alumnos, lo que resulta clave para su éxito académico y personal.

Según Sobarzo Ruiz y Arroyo Hernández (2023), la educación juega un papel fundamental en la psicopedagogía, ya que esta disciplina se enfoca en la construcción del aprendizaje a través de la articulación de teorías como la Teoría de la Carga Cognitiva y el aprendizaje significativo. Ambas teorías buscan que los estudiantes adquieran conocimientos de manera eficiente, relevante y significativa, considerando las estructuras mentales, el

andamiaje de información entre conocimientos previos y nuevos, y la utilización de metodologías activas que promuevan la participación en el aula. El aprendizaje significativo se logra cuando el docente estructura y secuencia los conceptos de manera clara, utilizando estrategias educativas contextualizadas en las realidades de los estudiantes, lo que permite una mejor asimilación y retención de la información.

En conjunto, estos aportes reflejan cómo la psicopedagogía, en colaboración con la psicología, ha logrado consolidarse como una disciplina esencial para el desarrollo de una educación inclusiva y de calidad. Su enfoque interdisciplinario y su adaptación a las necesidades individuales de los estudiantes la convierten en una herramienta fundamental para promover el aprendizaje significativo y el bienestar integral en el ámbito educativo.

1.4.3 Ejemplos actuales de aplicación de la psicopedagogía en distintos niveles educativos

En **educación básica**, la psicopedagogía se manifiesta en la detección y acompañamiento de estudiantes con dificultades específicas de aprendizaje, como la dislexia o el TDAH. Por ejemplo, en una escuela urbana, el psicopedagogo colabora con los docentes para diseñar estrategias didácticas apoyadas en juegos interactivos digitales que permitan mejorar la comprensión lectora. A nivel metodológico, se aplica el enfoque conductual con refuerzos positivos como medallas virtuales, y el enfoque humanista a través de espacios de diálogo en el aula donde los niños aprenden a expresar sus emociones y resolver conflictos de forma colaborativa.

En el **bachillerato**, los aportes psicopedagógicos se hacen evidentes en programas de orientación vocacional y en la adaptación curricular para estudiantes con diferentes ritmos de aprendizaje. Un ejemplo es el diseño de tutorías

personalizadas en Matemáticas, donde se incorporan mapas conceptuales (enfoque cognitivo) para organizar la información, y debates sobre temas sociales (enfoque sociocultural) que fortalecen el pensamiento crítico. También se promueven proyectos de vida desde una visión humanista, incentivando en los adolescentes la búsqueda de sentido y autorrealización. Además, la psicología y la psicopedagogía trabajan en conjunto en la prevención de ansiedad escolar, combinando técnicas de afrontamiento con ajustes pedagógicos en el aula.

En el ámbito de la **educación superior**, la psicopedagogía se aplica a través de los departamentos de Bienestar Estudiantil y de Innovación Educativa. Allí se ofrecen programas de acompañamiento para los estudiantes de primer semestre que enfrentan problemas de adaptación, promoviendo talleres de autorregulación y uso de estrategias metacognitivas. Un ejemplo actual es la implementación del *aprendizaje basado en problemas (ABP)* en carreras como Medicina e Ingeniería, donde se fomenta el razonamiento crítico y el trabajo colaborativo. Asimismo, se desarrollan comunidades de práctica en línea, que permiten integrar el aprendizaje situado con la interacción entre pares y docentes. La relación entre psicología y psicopedagogía se hace evidente en la atención interdisciplinaria a estudiantes con trastornos del aprendizaje, mientras que la educación potencia el campo psicopedagógico al impulsar metodologías inclusivas mediadas por la tecnología.

1.5 Resumen de Unidad 1

La Unidad 1 ha ofrecido un recorrido integral por los fundamentos que sostienen a la psicopedagogía como disciplina esencial en el campo educativo. Se ha establecido que la psicopedagogía es un ámbito interdisciplinario cuyo objetivo central es comprender y favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje desde una perspectiva que integra lo cognitivo, lo emocional, lo social y lo cultural. Su definición, objeto de estudio y campo de acción permiten delimitarla como un puente entre la psicología y la pedagogía, orientado no solo a la explicación teórica de cómo aprenden las personas, sino también a la intervención práctica en contextos educativos de distintos niveles.

En relación con el objeto de estudio de la psicología, se ha enfatizado que esta ciencia se centra en comprender la mente y la conducta humana, lo que constituye la base sobre la cual la psicopedagogía edifica sus análisis. Mientras la psicología indaga sobre los procesos cognitivos, emocionales y conductuales, la psicopedagogía toma dichos hallazgos para aplicarlos en escenarios educativos concretos, desarrollando estrategias que permitan a los estudiantes alcanzar aprendizajes significativos. Por ello, el campo de acción de la psicopedagogía es amplio y diverso: abarca desde el trabajo clínico con niños con necesidades específicas hasta el diseño de programas inclusivos en instituciones educativas, pasando por la orientación vocacional en bachillerato y la implementación de metodologías innovadoras en educación superior.

La historia y evolución de la psicopedagogía permite comprender la consolidación actual de la disciplina. Sus orígenes se remontan a la necesidad de dar respuesta a los problemas de aprendizaje en niños y jóvenes, inicialmente abordados desde la psicología educativa y la pedagogía experimental. Con el paso del tiempo, especialmente en el siglo XX, la psicopedagogía adquirió autonomía como campo interdisciplinario capaz de integrar teorías psicológicas y modelos pedagógicos. En el contexto

educativo contemporáneo, esta evolución se refleja en la creciente importancia de la inclusión, la atención a la diversidad y el reconocimiento de factores socioculturales y tecnológicos que influyen en el aprendizaje. Así, la disciplina ya no se limita a atender dificultades puntuales, sino que promueve un enfoque preventivo, holístico y flexible, adaptado a los desafíos del siglo XXI.

Dentro de este desarrollo histórico, los enfoques teóricos de la psicopedagogía representan pilares fundamentales para comprender la diversidad de procesos educativos. El enfoque cognitivo destaca la importancia de los procesos internos, como la memoria, la atención y la resolución de problemas, proponiendo estrategias como el uso de organizadores gráficos o el aprendizaje basado en problemas. El enfoque conductual, por su parte, enfatiza la relación entre estímulos, respuestas y refuerzos, siendo útil en la construcción de hábitos de estudio y en programas de modificación de conducta. El enfoque humanista introduce la centralidad de la persona, reconociendo su capacidad de autorrealización, motivación intrínseca y libertad, lo que se traduce en metodologías que priorizan la autoestima, la autonomía y la formación integral.

Finalmente, el enfoque sociocultural, inspirado en autores como Vygotsky, resalta el papel del contexto, la interacción social y el lenguaje en el aprendizaje, promoviendo estrategias como el aprendizaje colaborativo y la mediación pedagógica. La integración de estos enfoques permite al psicopedagogo seleccionar y combinar perspectivas según las necesidades y características del estudiante y su entorno.

Otro aspecto clave abordado en la unidad es la **relación entre psicopedagogía, psicología y educación**. La psicopedagogía mantiene un vínculo estrecho con la psicología, ya que se nutre de sus teorías para comprender el comportamiento humano en situaciones de aprendizaje. Sin embargo, se diferencia al enfocarse específicamente en la intervención educativa, transformando los aportes psicológicos en estrategias pedagógicas concretas. La

relación con la educación es igualmente fundamental: la psicopedagogía contribuye a enriquecer los procesos de enseñanza, generar propuestas inclusivas y orientar políticas educativas que promuevan el bienestar y el éxito académico. En este sentido, la psicopedagogía funciona como un espacio de articulación, que toma de la psicología su base teórica y de la educación su contexto de aplicación, generando así un impacto directo en la formación integral de los estudiantes.

En síntesis, esta primera unidad ha demostrado que la psicopedagogía no es únicamente un campo de apoyo, sino una disciplina con identidad propia y con un rol fundamental en el diseño y desarrollo de prácticas educativas innovadoras y adaptadas a las necesidades contemporáneas. Su objeto de estudio, su historia, sus enfoques teóricos y su relación con disciplinas afines confirman que se trata de un conocimiento indispensable para todo profesional de la educación. Al comprender cómo se ha configurado la psicopedagogía, cómo se fundamenta en teorías diversas y cómo dialoga con la psicología y la educación, los lectores obtienen un marco sólido para interpretar y transformar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

De esta manera, el capítulo sienta las bases para avanzar hacia las unidades posteriores, que profundizarán en las dimensiones psicológicas, socioemocionales y de intervención psicopedagógica. Haber recorrido este panorama general permite comprender la relevancia de la disciplina en la actualidad: en un mundo donde la educación enfrenta desafíos vinculados con la diversidad, la tecnología y los cambios sociales, la psicopedagogía se posiciona como una herramienta crítica para promover la equidad, la inclusión y el aprendizaje significativo en todos los niveles educativos.

PROYECTO UNIDAD 1

Fundamentos de la Psicopedagogía

1. Introducción a la psicopedagogía: Definición, objeto de estudio y campo de acción.

Los estudiantes formarán equipos y construirán un mapa conceptual digital (usando Mindomo o CmapTools) sobre la definición, objeto de estudio y campo de acción de la psicopedagogía. Luego, presentarán sus mapas al grupo.

2. Historia y evolución de la psicopedagogía en el contexto educativo.

Cada estudiante explorará un periodo importante en la historia de la psicopedagogía y lo representará en una línea de tiempo digital (usando Canva o Genially). Posteriormente, cada equipo compartirá su trabajo.

3. Principales enfoques teóricos en psicopedagogía: cognitivo, conductual, humanista y sociocultural.

Se dividirá la clase en grupos, asignando a cada grupo un enfoque (cognitivo, conductual, humanista, sociocultural). Cada equipo preparará argumentos a favor de su enfoque y debatirá con los demás.

4. La relación entre psicopedagogía, psicología y educación.

Los estudiantes elaborarán una infografía creativa (usando Piktochart o Canva) en la que expliquen cómo la psicopedagogía se vincula con la psicología y la educación.

Capítulo 2

Bases Psicológicas del Aprendizaje

El aprendizaje es un proceso central en la vida humana y uno de los principales focos de estudio de la psicología. Esta unidad aborda los fundamentos psicológicos que explican cómo aprenden las personas, considerando las diferentes perspectivas teóricas que han surgido a lo largo del tiempo.

Objetivo: Analizar las principales teorías psicológicas del aprendizaje y su impacto en la educación.

2.1 Teoría del aprendizaje de Jean Piaget y el desarrollo cognitivo.

El desarrollo del pensamiento infantil ha sido ampliamente estudiado, y uno de los enfoques más influyentes es el propuesto por Jean Piaget. Su teoría del desarrollo cognitivo explica cómo los niños adquieren conocimiento a lo largo de diferentes etapas, evolucionando desde una comprensión básica del mundo hasta formas más complejas de razonamiento.

Según Barreto Zúñiga et al. (2024), la evolución de la inteligencia en la infancia sigue un proceso estructurado, donde cada etapa del desarrollo cognitivo determina el nivel de comprensión y resolución de problemas. A través de observaciones etnográficas, los autores identificaron que los niños avanzan de manera progresiva, construyendo el conocimiento en función de sus experiencias e interacciones con el entorno. Además, destacan la importancia de adaptar las estrategias educativas a cada fase del desarrollo para garantizar un aprendizaje acorde a las capacidades cognitivas de los estudiantes (Imagen 17).

Imagen 16. Desarrollo Cognitivo



Nota. Adaptado de Niña realizando actividad creativa [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Los aportes de Piaget han sido fundamentales en el diseño de metodologías de enseñanza que consideran el ritmo individual del aprendizaje. La aplicación de sus principios en el aula permite mejorar la comprensión y la autonomía de los niños, promoviendo un desarrollo intelectual más sólido y significativo.

Según Escobar y Reinoza (2020), Piaget estableció que el desarrollo cognitivo ocurre en etapas sucesivas, donde los niños reorganizan y amplían sus esquemas mentales a medida que adquieren nuevas experiencias. Los autores destacan la importancia de la asimilación y la acomodación como mecanismos esenciales en la construcción del conocimiento, permitiendo que los individuos ajusten sus estructuras cognitivas para interpretar y adaptarse a su realidad. Este enfoque ha sido clave en la educación, ya que ha permitido diseñar estrategias que respetan el ritmo de aprendizaje de cada estudiante.

El impacto de esta teoría ha trascendido el ámbito académico, influyendo en metodologías que buscan potenciar el pensamiento crítico y la autonomía en el aprendizaje. La aplicación de estos principios en la enseñanza ha favorecido un modelo más flexible, centrado en la exploración activa y el descubrimiento como base para la adquisición de conocimientos.

2.1.1 Principales Conceptos de la Teoría de Piaget

El desarrollo del conocimiento en los niños ha sido ampliamente estudiado por Jean Piaget, quien propuso que el aprendizaje se construye a través de estructuras mentales que evolucionan con la interacción y la experiencia (Imagen 18). Su teoría del desarrollo cognitivo ha sido clave para comprender cómo los individuos procesan la información desde la infancia hasta la adolescencia.

Imagen 17. Función cerebral izquierda y derecha



Nota. Adaptado de Funciones cerebrales [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Díaz Ponce León (2022), los conceptos fundamentales en esta teoría son la asimilación, la acomodación y la

compensación. La asimilación permite incorporar nueva información a esquemas previos, mientras que la acomodación ajusta estos esquemas cuando la información no encaja. La nivelación, por su parte, regula ambos procesos para garantizar un aprendizaje progresivo y estable. Estos principios han influido en metodologías educativas diseñadas para potenciar el razonamiento lógico y la resolución de problemas en el aula.

El impacto de la teoría de Piaget sigue vigente en la educación actual, proporcionando herramientas esenciales para diseñar estrategias pedagógicas adaptadas al nivel de desarrollo de los estudiantes. Comprender cómo se construye el pensamiento permite crear ambientes de aprendizaje que fomenten la exploración, la curiosidad y el pensamiento crítico.

El desarrollo cognitivo en los niños sigue un proceso estructurado en el que las habilidades intelectuales evolucionan de manera progresiva. Piaget explicó que este crecimiento se basa en la interacción con el entorno y en la reorganización constante de esquemas mentales que permiten la adquisición de nuevos conocimientos. Según Bálamo Estévez (2022), el aprendizaje ocurre a través de la asimilación y la acomodación: la primera permite integrar nueva información en esquemas previos, mientras que la segunda modifica estos esquemas cuando la nueva información no encaja con los conocimientos existentes. Ambos procesos se equilibran constantemente, favoreciendo la construcción del pensamiento lógico y abstracto. Este enfoque ha sido fundamental en la educación, ya que permite adaptar estrategias pedagógicas a las distintas etapas del desarrollo intelectual.

El legado de Piaget sigue vigente en la enseñanza actual, proporcionando bases sólidas para comprender cómo los niños construyen su conocimiento. Su aplicación en el aula ha dado lugar a metodologías centradas en la exploración y

el descubrimiento, promoviendo un aprendizaje más autónomo y significativo.

Las investigaciones sobre el desarrollo cognitivo han permitido diseñar estrategias educativas que favorecen la construcción del conocimiento de manera progresiva. Basándose en los principios establecidos por Piaget, se han desarrollado metodologías que consideran la evolución de las estructuras mentales y la interacción del individuo con su entorno como factores esenciales en el aprendizaje.

Según Espinar Jara (2022), la aplicación del modelo cognoscitivista en la educación ha mejorado la forma en que se estructuran los procesos de enseñanza y aprendizaje. Este enfoque fomenta la participación activa del estudiante, promoviendo la autonomía y el pensamiento crítico a través de experiencias significativas. De este modo, el aprendizaje no solo se concibe como la adquisición de información, sino también como una herramienta para el desarrollo personal y académico.

2.1.2 Las Etapas del Desarrollo Cognitivo

Piaget propuso cuatro etapas del desarrollo cognitivo:

2.1.1.1 Etapa sensoriomotora:

En esta etapa, los bebés exploran el mundo a través de sus sentidos y acciones motoras. Un logro clave es el desarrollo de la permanencia del objeto, la comprensión de que los objetos continúan existiendo incluso cuando no están a la vista. Según Bonilla Santos et al. (2019), durante el período sensoriomotor, que abarca desde el nacimiento hasta aproximadamente los dos años, los niños desarrollan habilidades fundamentales como la coordinación visomotora y el reconocimiento de la permanencia de los objetos (Imagen 19).

Imagen 18 Pequeño bebé en su etapa sensoriomotora



Nota. Adaptado de Bebé en etapa sensoriomotora [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

A medida que avanzan en esta fase, pasan de acciones reflejas a conductas más intencionadas, lo que les permite establecer conexiones entre sus movimientos y los efectos que generan en su entorno. Este proceso es esencial para la adquisición de habilidades cognitivas más complejas en etapas posteriores del desarrollo.

2.1.1.2 Etapa preoperacional (2-7 años):

Durante la etapa preoperacional, los niños comienzan a desarrollar habilidades cognitivas que les permiten representar el mundo mediante símbolos, palabras e imágenes. Esta fase, que abarca aproximadamente desde los dos hasta los siete años, se distingue por la aparición del pensamiento simbólico, lo que favorece el desarrollo del lenguaje y la socialización. Sin embargo, en esta etapa aún no se han consolidado las operaciones mentales lógicas, lo

que limita su capacidad para comprender ciertas relaciones causales y perspectivas ajenas.

Imagen 19. Profesora pintando la mano del niño



Nota. Adaptado de Niño en etapa preoperacional [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Piaget (2022), durante este período los niños utilizan la función simbólica para recordar y pensar en objetos o situaciones sin necesidad de su presencia inmediata. Este avance en su desarrollo les permite participar en juegos de simulación y realizar dibujos que representan su percepción del entorno. Además, la imitación diferida y la evocación verbal de experiencias pasadas se vuelven cada vez más comunes, lo que impulsa su crecimiento cognitivo y social.

2.1.1.3 Etapa de operaciones concretas (7-11 años):

Durante la etapa de operaciones concretas, los niños desarrollan un pensamiento más lógico y organizado, lo que les permite resolver problemas basados en experiencias

directas. En este periodo, comienzan a comprender conceptos como la conservación de la cantidad, la reversibilidad y la clasificación de objetos según sus atributos. A diferencia de las etapas anteriores, aquí se evidencia una mayor capacidad para establecer relaciones entre ideas y aplicar reglas concretas en la solución de problemas cotidianos.

Según Piaget, entre los siete y once años, los niños adquieren habilidades cognitivas que les permiten utilizar la lógica en situaciones concretas. A través de la interacción con el entorno, logran comprender principios matemáticos básicos y desarrollar un razonamiento más estructurado, aunque todavía tienen dificultades para aplicar estos conceptos a situaciones abstractas

2.1.1.4 Etapa de operaciones formales (11 años en adelante):

Durante la etapa de operaciones formales, el pensamiento se vuelve más abstracto y permite a los adolescentes desarrollar la capacidad de formular hipótesis y razonar de manera lógica sin depender de situaciones concretas. Este avance cognitivo es crucial, ya que facilita la toma de decisiones y la planificación a largo plazo (Imagen 22).

Imagen 20. Empresarios trabajando en proyecto en aula



Nota. Adaptado de Adolescente en etapa de operaciones formales [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Díaz C. (2020), en esta fase los jóvenes comienzan a estructurar su pensamiento de manera más flexible, lo que les permite analizar problemas desde múltiples perspectivas. Además, desarrollan habilidades para comprender conceptos complejos, como la justicia y la moralidad, lo que influye en su identidad y en la forma en que interpretan el mundo que los rodea

2.2 Teoría sociocultural de Vygotsky y su aplicación en la enseñanza.

La teoría sociocultural de Vygotsky sostiene que el aprendizaje es un proceso mediado por la interacción con otros y el contexto cultural en el que se desarrolla el individuo. A diferencia de otros enfoques, enfatiza que el conocimiento no se construye de manera aislada, sino a través de la colaboración y el uso del lenguaje como herramienta fundamental en este proceso. En este sentido, la enseñanza basada en este modelo debe promover actividades que fomenten la participación activa del

estudiante en entornos de aprendizaje compartidos (Guerra García, 2020).

Imagen 21. Mujer planeando método Scrum



Nota. Adaptado de Aplicación de la teoría sociocultural de Vygotsky [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Villalobos (2019), Vygotsky plantea que el aprendizaje se construye a través de la interacción social y cultural, en la que el estudiante internaliza conocimientos con la ayuda de un mediador, ya sea un adulto, un compañero más capaz o herramientas culturales. Un concepto clave dentro de esta teoría es la "zona de desarrollo próximo", que se refiere al espacio entre lo que un estudiante puede hacer por sí mismo y lo que puede lograr con apoyo, lo que le permite avanzar en su aprendizaje de manera significativa.

Siguiendo estos principios, el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural (ECCS) ha sido implementado en Cuba en la enseñanza de lenguas, demostrando su efectividad tanto en el ámbito filológico como en otras áreas, en particular en la enseñanza del español como segunda lengua (EL2). Este enfoque, basado en las teorías de

Vygotsky y Van Dijk, resalta la importancia de la interacción social y la dimensión sociocultural en el aprendizaje, lo que permite un proceso más dinámico y significativo del idioma. Así, los estudiantes extranjeros no hispanohablantes pueden mejorar su competencia lingüística mediante la interacción con hablantes nativos, facilitando su adaptación a nuevos entornos académicos y culturales (García Méjica & Domínguez García, 2022).

La combinación de la teoría sociocultural de Vygotsky con el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza del español como segunda lengua permite un aprendizaje más significativo y adaptado al contexto de los estudiantes. Al integrar la interacción social y el apoyo pedagógico, se fomenta una formación más dinámica y colaborativa, facilitando la integración de los estudiantes extranjeros en el ámbito académico y cultural.

2.2.1 Aplicaciones en la enseñanza

La educación se encuentra en constante evolución, incorporando nuevas estrategias para mejorar los procesos de aprendizaje. La enseñanza debe adaptarse a las necesidades de los estudiantes, integrando metodologías que fomenten la participación activa y el pensamiento crítico.

En este contexto, los enfoques pedagógicos no solo deben centrarse en la transmisión de conocimientos, sino también en la construcción de experiencias significativas que permitan un aprendizaje más profundo y duradero.

Según Rubiano, Torres y Carrillo (2020), la implementación de metodologías basadas en la pedagogía de la memoria ha demostrado ser una herramienta efectiva para la enseñanza de la historia reciente. Este enfoque permite a los estudiantes reflexionar sobre eventos pasados y comprender su impacto en el presente, promoviendo un aprendizaje más contextualizado. A través del análisis crítico y el uso de recursos como testimonios y documentos

históricos, se fortalece la construcción del conocimiento y se fomenta una mayor conciencia social (Imagen 24).

Imagen 22. Implementación de metodologías



Nota. Adaptado de Tecnología en educación [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

El uso de estrategias innovadoras en el aula contribuye a una educación más dinámica e inclusiva. Incorporar métodos que permitan a los estudiantes interactuar con la información y desarrollar habilidades de análisis fortalece no solo el aprendizaje académico, sino también su capacidad para interpretar y cuestionar su entorno. En este sentido, la integración de la Inteligencia Artificial (IA) en el ámbito educativo ha abierto nuevas posibilidades para transformar los métodos de enseñanza y aprendizaje.

Según Núñez-Michuy et al. (2023), la IA está revolucionando la educación al ofrecer herramientas tecnológicas que adaptan el ritmo y el contenido de la enseñanza a las necesidades individuales de los alumnos. Estas aplicaciones incluyen sistemas de recomendación, análisis de datos y aprendizaje automático, que permiten una

retroalimentación instantánea y ejercicios personalizados. Sin embargo, su implementación también plantea desafíos éticos y técnicos que deben ser abordados para garantizar un uso responsable y efectivo, considerando aspectos como la privacidad de los datos y la formación de los educadores para su adecuada aplicación en el aula.

La integración de tecnología y metodologías pedagógicas ha demostrado ser una estrategia efectiva para mejorar el aprendizaje significativo en diversas disciplinas. Según Arteaga-Alcívar (2023), el uso de recursos multimedia, plataformas digitales y metodologías innovadoras como el *Flipped Classroom* ha permitido a los estudiantes acceder a contenidos de manera más dinámica e interactiva, fomentando un mayor compromiso con su proceso de aprendizaje. Este enfoque, conocido como infopedagogía, combina herramientas tecnológicas con metodologías pedagógicas innovadoras, optimizando la enseñanza y preparando a los estudiantes para un entorno cada vez más digitalizado.

Por ejemplo, el uso de recursos multimedia como videos y animaciones interactivas ha facilitado la comprensión de conceptos abstractos en matemáticas, mientras que plataformas como Educaplay han mejorado habilidades como la escritura en niños de educación básica. Además, estrategias como la gamificación y el *Flipped Classroom* han demostrado ser efectivas para motivar a los estudiantes y promover un aprendizaje más autónomo y participativo. Estas aplicaciones no solo enriquecen la experiencia educativa, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo digital.

La evolución de la educación exige la implementación de estrategias que combinen innovación y pedagogía para mejorar los procesos de aprendizaje. La pedagogía de la memoria, la inteligencia artificial y la infopedagogía han demostrado ser enfoques valiosos que contribuyen a la formación de estudiantes más críticos, autónomos y preparados para los retos del siglo XXI.

2.3 Teoría del aprendizaje significativo de Ausubel y su relevancia en la psicopedagogía.

El aprendizaje no se limita a la memorización de información, sino que implica la construcción de significados a partir de conocimientos previos. En este sentido, la teoría del aprendizaje significativo de David Ausubel plantea que el aprendizaje es más efectivo cuando los nuevos conceptos se relacionan con estructuras cognitivas ya existentes, permitiendo una comprensión más profunda y duradera.

Según Ordóñez Olmedo y Mohedano Sánchez (2019), a pesar de la introducción de metodologías innovadoras en la educación, aún persiste una enseñanza basada en la repetición mecánica, lo que dificulta la aplicación real del aprendizaje significativo. Los autores señalan que muchos docentes utilizan el concepto sin conocer realmente sus fundamentos teóricos, lo que limita su aplicación efectiva en el aula. Esto resalta la necesidad de formación docente en estrategias que promuevan un aprendizaje reflexivo y conectado con la realidad del estudiante.

El enfoque de Ausubel sigue siendo clave para la educación actual, ya que permite la implementación de estrategias didácticas que fomentan la comprensión y la integración de conocimientos. Aplicar esta teoría en el aula no solo mejora la retención de información, sino que también promueve un aprendizaje más reflexivo y contextualizado. En este sentido, la combinación de metodologías innovadoras con herramientas tecnológicas ha demostrado ser una estrategia efectiva para optimizar el proceso de enseñanza.

Según Arteaga-Alcívar (2023), la infopedagogía ha transformado la educación al integrar recursos multimedia y metodologías pedagógicas innovadoras, como el *Flipped Classroom*. Estas estrategias han permitido que los estudiantes accedan a contenidos de manera más dinámica e interactiva, fomentando un mayor compromiso con su proceso de aprendizaje. Además, herramientas como videos

educativos, animaciones interactivas y plataformas digitales han facilitado la comprensión de conceptos abstractos en diversas áreas del conocimiento, promoviendo una enseñanza más personalizada y autónoma (Imagen 26).

Imagen 23. Metodologías pedagógicas innovadoras



Nota: Adaptado a Mujer ayudando a un niño [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

El uso de estrategias tecnológicas en el aula también ha demostrado ser eficaz para el desarrollo de habilidades cognitivas y la motivación estudiantil. Plataformas como Educaplay han mejorado competencias lingüísticas en niños de educación básica, mientras que la gamificación ha demostrado ser un recurso valioso para mantener el interés de los estudiantes. Estas innovaciones no solo optimizan la enseñanza, sino que también preparan a los alumnos para un entorno cada vez más digitalizado, en el que la autonomía y la capacidad de análisis son fundamentales.

La relación entre los estados emocionales y el aprendizaje significativo ha sido ampliamente estudiada, destacando su

impacto en el rendimiento académico. Según Arcos Herrera (2024), las emociones influyen en la capacidad de los estudiantes para asimilar y retener conocimientos, siendo el equilibrio emocional un factor clave para un aprendizaje efectivo. Un ambiente educativo que promueva el bienestar emocional puede mejorar la motivación y el desempeño, lo que resalta la importancia de estrategias pedagógicas que integren el apoyo socioemocional dentro del proceso educativo.

Desde la perspectiva de la teoría de la carga cognitiva, es esencial que los docentes estructuren sus clases de manera secuencial para evitar la saturación de información en una sola sesión. Según Sobarzo y Arroyo (2023), la planificación adecuada de los contenidos permite que los estudiantes procesen y asimilen los conceptos de forma más efectiva, conectándolos con sus conocimientos previos. Además, el uso de metodologías activas que fomenten la participación y la motivación facilita la construcción de aprendizajes significativos y duraderos.

El aprendizaje significativo no solo depende de la estructura cognitiva del estudiante, sino también de las estrategias pedagógicas utilizadas y del contexto en el que se desarrolla. La combinación de enfoques como la infopedagogía, el uso de metodologías activas y la gestión emocional en el aula permite potenciar la enseñanza, asegurando que el conocimiento adquirido sea relevante y aplicable. Apostar por una educación que integre estos elementos es clave para formar estudiantes autónomos, críticos y preparados para los desafíos de un mundo en constante cambio.

2.3.1 Principios Fundamentales del Aprendizaje Significativo

El proceso de aprendizaje va más allá de la simple memorización de información; requiere la construcción de significados a partir de la relación entre los nuevos conocimientos y los ya adquiridos. En este sentido, es fundamental que la enseñanza se base en metodologías que promuevan la participación activa del estudiante y el desarrollo de habilidades que favorezcan una comprensión profunda y duradera. Dentro de estas metodologías, el aprendizaje significativo propuesto por David Ausubel ha demostrado ser un enfoque clave para optimizar la asimilación del conocimiento, al centrarse en la conexión lógica entre la información nueva y la estructura cognitiva del individuo.

Imagen 24. Aprendizaje significativo

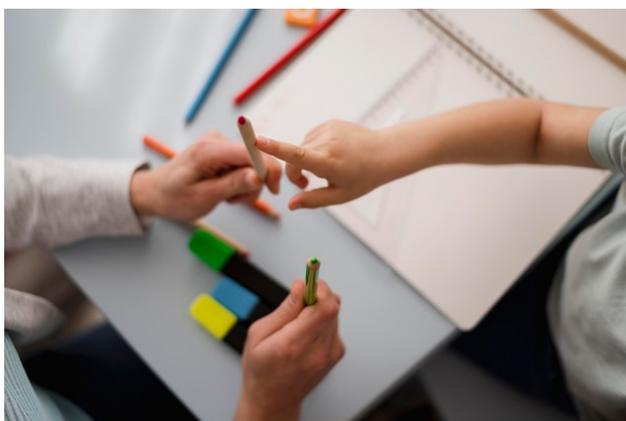


Nota. Adaptado de Principios del aprendizaje significativo [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

De acuerdo con Matienzo (2020), el aprendizaje significativo se fundamenta en la conexión no arbitraria de nueva información con conceptos ya existentes en la mente del

estudiante. Ausubel señaló que para que este proceso ocurra, es esencial que el material educativo tenga un significado lógico y que el alumno esté motivado para aprender. Además, el docente debe presentar los contenidos de manera progresiva, comenzando con los más generales y avanzando hacia los detalles específicos, lo que facilita la integración de los nuevos conocimientos con los previos.

Imagen 25. Vista lateral de mujer tutoría infantil



Nota. Adaptado de Intervención psicopedagógica [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Moreira (2020), el aprendizaje significativo es un proceso en el que nuevos conocimientos se integran de manera no arbitraria y sustantiva con la estructura cognitiva del individuo, basándose en conceptos previos que actúan como puntos de anclaje. Este enfoque, propuesto originalmente por David Ausubel, destaca la importancia de los conocimientos previos como la variable más influyente en la adquisición de nuevos aprendizajes. Además, la predisposición del estudiante para aprender es fundamental, ya que, sin motivación y disposición, el aprendizaje significativo no puede ocurrir.

El aprendizaje significativo implica la construcción de conocimientos a partir de la relación con ideas previas, permitiendo que la información nueva sea comprendida de manera más profunda. Para lograrlo, es esencial utilizar estrategias que favorezcan la participación activa del estudiante y la conexión entre los conceptos.

Según Gamboa Caicedo, Porras Álvarez y Campos (2020), la gamificación y la creatividad pueden ser herramientas clave en este proceso, ya que promueven un aprendizaje más dinámico y motivador. Estos autores destacan que el uso de metodologías innovadoras contribuye a que los estudiantes internalicen el conocimiento de manera más efectiva, fortaleciendo su capacidad de aplicar lo aprendido en diferentes contextos.

Integrar estrategias que fomenten el aprendizaje significativo mejora la experiencia educativa y facilita la comprensión de los contenidos. El uso de enfoques interactivos permite que el conocimiento se construya de forma más sólida y duradera, impulsando el desarrollo integral de los estudiantes.

La relación entre el aprendizaje significativo y el uso de metodologías pedagógicas innovadoras ha cobrado mayor relevancia en el contexto educativo actual. La infopedagogía, por ejemplo, ha transformado la enseñanza al integrar recursos tecnológicos con estrategias pedagógicas efectivas. Según Arteaga-Alcívar (2023), el uso de herramientas digitales como videos educativos, simulaciones interactivas y plataformas de aprendizaje ha permitido que los estudiantes accedan a los contenidos de manera más dinámica, favoreciendo su comprensión y retención.

Además, la gamificación ha demostrado ser una estrategia efectiva para fomentar la motivación y el compromiso de los estudiantes. Plataformas como Educaplay han contribuido al desarrollo de habilidades lingüísticas en niños de educación

básica, mientras que metodologías como el *Flipped Classroom* han optimizado la enseñanza al permitir que los alumnos exploren los contenidos antes de la sesión presencial. Estas estrategias no solo potencian el aprendizaje, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo digitalizado, en el que la autonomía y la capacidad de análisis son esenciales (Imagen 29).

Imagen 26. Estrategias educativas innovadoras



Nota Adaptado de mujer pensativa [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados

El impacto de las emociones en el aprendizaje significativo también ha sido ampliamente estudiado. Según Arcos Herrera (2024), los estados emocionales juegan un papel crucial en la capacidad de los estudiantes para asimilar conocimientos de manera efectiva. Las emociones positivas, como la curiosidad y la satisfacción, potencian la retención de información, mientras que el estrés y la ansiedad pueden dificultar el proceso. Por ello, generar un ambiente de aprendizaje que favorezca el bienestar emocional contribuye a mejorar el rendimiento académico y la disposición de los estudiantes para aprender.

Desde la perspectiva de la teoría de la carga cognitiva, es esencial que los docentes planifiquen sus clases de manera secuencial para evitar la saturación de información. Según Sobarzo y Arroyo (2023), estructurar los contenidos de forma progresiva permite que los estudiantes los procesen con mayor eficacia, conectándolos con sus conocimientos previos. Además, el uso de metodologías activas, como la resolución de problemas y el aprendizaje basado en proyectos, facilita la construcción de aprendizajes significativos y duraderos.

Fomentar el aprendizaje significativo requiere un enfoque integral que combine estrategias pedagógicas innovadoras, el uso de la tecnología y la gestión de las emociones en el aula. La aplicación de estos principios permite que los estudiantes no solo adquieran conocimientos de manera más efectiva, sino que también desarrollen habilidades críticas y autónomas, preparándolos para enfrentar los desafíos de un mundo en constante evolución.

2.3.2 Aplicación en el contexto psicopedagógico

La psicopedagogía es una disciplina que busca comprender y mejorar los procesos de aprendizaje, especialmente en aquellos estudiantes que presentan dificultades. Para ello, es fundamental que los profesionales de esta área conozcan y apliquen teorías y metodologías que permitan un aprendizaje significativo y eficiente. En este contexto, la Teoría de la Carga Cognitiva y el aprendizaje significativo son dos enfoques que, al ser articulados, ofrecen herramientas valiosas para la intervención psicopedagógica (Imagen 30). Estas teorías no solo ayudan a entender cómo se construye el conocimiento, sino que también proporcionan estrategias para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en entornos educativos donde la diversidad y las necesidades especiales son una realidad.

Imagen 27. Niños prestando atención a su tutor



Nota. Adaptado de Atención en el aula [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Sobarzo Ruiz y Arroyo Hernández (2023), la aplicación de la Teoría de la Carga Cognitiva y el aprendizaje significativo en el contexto psicopedagógico es fundamental para optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Estas teorías permiten a los psicopedagogos diseñar estrategias que eviten la saturación de la memoria de trabajo de los estudiantes, facilitando así la asimilación de nuevos conocimientos. El aprendizaje significativo se logra cuando se establece un vínculo entre los conocimientos previos del estudiante y los nuevos conceptos, lo que permite una mejor retención y aplicación de la información. Además, la utilización de metodologías activas y secuenciadas, basadas en estas teorías, promueve la participación activa del estudiante y fomenta un ambiente educativo dinámico y motivador (Imagen 31). Esto es especialmente relevante en contextos donde se trabaja con estudiantes que presentan

necesidades educativas especiales, ya que permite adaptar el proceso de enseñanza a sus características individuales.

Imagen 28. Niños prestando atención a su maestro



Nota. Adaptado de Atención en el aula [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

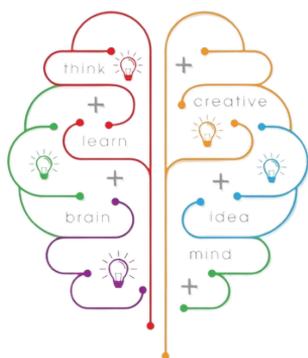
Según Castillo Bustos y Núñez Naranjo (2023), la aplicación en el contexto psicopedagógico se fundamenta en la comprensión del aprendizaje y el desarrollo integral del ser humano como procesos complejos que ocurren a lo largo de la vida. Los psicopedagogos, desde su formación interdisciplinaria, están capacitados para intervenir en diversos ámbitos, como la educación formal, la familia, la salud, el ámbito laboral y el desarrollo personal, con el objetivo de promover el aprendizaje y el desarrollo en contextos cambiantes y diversos. Su práctica se orienta hacia la prevención, el desarrollo y la acción social, buscando fortalecer la identidad, la autonomía y la capacidad transformadora de los individuos. Además, la intervención psicopedagógica no se limita a los problemas de aprendizaje en el ámbito escolar, sino que se extiende a todas las etapas de la vida, considerando factores cognitivos, afectivos, sociales y motrices que influyen en el aprendizaje.

Las teorías como la de la Carga Cognitiva y el aprendizaje significativo, junto con una visión interdisciplinaria y holística, permite a los psicopedagogos diseñar estrategias efectivas que no solo optimizan el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también promueven el desarrollo integral y el bienestar de los individuos en todas las etapas de su vida.

2.3 Enfoques actuales sobre el aprendizaje y la neuroeducación.

En la actualidad, el campo de la educación está experimentando una transformación significativa gracias a los avances en las neurociencias y su aplicación en el ámbito educativo. La neuroeducación, como disciplina emergente, combina los hallazgos sobre el funcionamiento del cerebro con los objetivos de las ciencias de la educación, ofreciendo nuevas perspectivas y estrategias para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Este enfoque innovador busca entender cómo el cerebro aprende y cómo los educadores pueden utilizar este conocimiento para diseñar metodologías más efectivas y adaptadas a las necesidades de los estudiantes (Imagen 32).

Imagen 29 Diagrama de neuroeducación



Nota. Adaptado de Principios de neuroeducación [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Aguirre-Vera y Moya-Martínez (2022), la neuroeducación se ha posicionado como una estrategia innovadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje, al integrar conocimientos sobre el funcionamiento del cerebro con las prácticas educativas. Esta disciplina permite a los educadores comprender cómo el cerebro procesa la información, lo que facilita el diseño de estrategias didácticas más eficaces. Los autores destacan que la neuroeducación no solo mejora los métodos de enseñanza, sino que también promueve un aprendizaje más significativo y duradero en los estudiantes. Además, señalan que esta aproximación interdisciplinaria, que combina neurociencias, psicología y educación, es fundamental para adaptar los procesos educativos a las demandas de la sociedad actual, donde se requiere una formación más integral y adaptada a las necesidades individuales de los alumnos.

Islas Torres (2021) destaca que la neuroeducación no solo busca mejorar la retención y aplicación del conocimiento, sino también entender cómo las emociones y la motivación influyen en el aprendizaje. Por su parte, el conectivismo propone que el aprendizaje es un proceso continuo y colaborativo, donde los individuos construyen conocimiento a través de la interacción con redes de información. Ambas disciplinas, aunque criticadas por su falta de evidencia empírica sólida, ofrecen herramientas valiosas para repensar la educación en un mundo donde la tecnología y el acceso a la información son omnipresentes.

Según Meza Mendoza y Moya Martínez (2020), la neuroeducación y las tecnologías de la información y comunicación (TIC) son recursos clave para la innovación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. La neuroeducación, como disciplina emergente, se enfoca en el estudio del cerebro y su funcionamiento, lo que permite diseñar estrategias pedagógicas más efectivas basadas en cómo los estudiantes procesan y retienen la información. Por otro lado, las TIC ofrecen herramientas tecnológicas que facilitan el acceso a información de calidad y promueven un aprendizaje más interactivo y significativo. La combinación

de estos dos enfoques permite crear entornos educativos más dinámicos y adaptados a las necesidades de los estudiantes, alejándose de las metodologías tradicionales y fomentando una nueva cultura de aprendizaje.

Estos aportes reflejan cómo la neuroeducación, junto con el conectivismo y las TIC, está transformando el panorama educativo. Estas disciplinas no solo ofrecen nuevas herramientas y estrategias para mejorar el aprendizaje, sino que también promueven un enfoque más integral y personalizado, adaptado a las demandas de una sociedad en constante cambio.

2.4.1 La neuroeducación y sus principios claves

En las últimas décadas, el campo de la educación ha experimentado una transformación significativa gracias a los avances en la comprensión del cerebro humano. La integración de conocimientos provenientes de la neurociencia ha permitido desarrollar enfoques pedagógicos más efectivos, centrados en el funcionamiento cognitivo y emocional de los estudiantes. Este enfoque ha dado lugar a la neuroeducación, una disciplina que busca aplicar los hallazgos científicos sobre el cerebro al ámbito educativo con el propósito de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Según Ranz-Alagarda y Giménez-Beut (2019), la neuroeducación se ha consolidado como un campo interdisciplinario que une la neurociencia con la educación, aportando conocimientos fundamentales sobre cómo aprende el cerebro. Esta disciplina enfatiza la importancia de la neuroplasticidad, es decir, la capacidad del cerebro para reorganizarse y formar nuevas conexiones a lo largo de la vida en respuesta a experiencias y aprendizajes. Los autores destacan que la neuroeducación no solo busca mejorar los métodos de enseñanza, sino también optimizar los ambientes de aprendizaje mediante estrategias basadas en el funcionamiento cerebral. Además, subrayan que la motivación, la emoción y el contexto social desempeñan un

papel clave en el proceso de aprendizaje, por lo que los docentes deben integrar estos elementos en sus prácticas pedagógicas para potenciar la retención y comprensión del conocimiento.

En el contexto psicopedagógico, la aplicación de la neuroeducación se basa en la integración de conocimientos de la neurociencia con estrategias de enseñanza. Según Ranz-Alagarda y Giménez-Beut (2019), la neuroplasticidad permite adaptar los métodos de aprendizaje a las necesidades individuales, favoreciendo el desarrollo cognitivo a través de estímulos adecuados. Además, resaltan que la motivación y la emoción juegan un papel crucial en la consolidación del conocimiento, por lo que los psicopedagogos deben diseñar ambientes de aprendizaje enriquecidos que fomenten la curiosidad y la participación activa de los estudiantes. Asimismo, subrayan la importancia de la personalización de la enseñanza para mejorar la retención y comprensión de la información (Imagen 33).

Imagen 30. Personalización de la enseñanza



Nota. Adaptado de Aplicación de neuroeducación [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Islas Torres (2021), la neuroeducación ha cobrado relevancia en el ámbito psicopedagógico al proporcionar herramientas que optimizan el aprendizaje mediante el conocimiento del funcionamiento cerebral. La autora destaca que esta disciplina busca mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje al integrar principios de las neurociencias con estrategias pedagógicas innovadoras. Asimismo, resalta la importancia de la motivación y la emoción en la consolidación del conocimiento, sugiriendo que los educadores deben diseñar metodologías que fomenten la curiosidad y el pensamiento crítico. Además, enfatiza que la neuroeducación permite personalizar la enseñanza, adaptándola a las necesidades individuales de los estudiantes y promoviendo una educación más inclusiva y efectiva.

La comprensión del funcionamiento cerebral, junto con la aplicación de estrategias pedagógicas basadas en la neuroplasticidad, la motivación y la emoción, permite crear ambientes de aprendizaje más efectivos e inclusivos. Esta disciplina no solo mejora la retención y comprensión del conocimiento, sino que también fomenta el desarrollo integral de los estudiantes, adaptándose a sus necesidades individuales y promoviendo una educación más equitativa y significativa.

2.4 Resumen Unidad 2

La Unidad 2 ha permitido explorar los fundamentos psicológicos que sustentan la comprensión del aprendizaje humano, abordando tanto teorías clásicas como perspectivas contemporáneas que enriquecen la práctica psicopedagógica. En este recorrido se han analizado las propuestas de Jean Piaget, Lev Vygotsky y David Ausubel, junto con los aportes actuales de la neuroeducación, configurando un panorama amplio y actualizado sobre cómo los individuos adquieren, procesan y aplican el conocimiento.

En primer lugar, la teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget se presenta como un referente esencial para comprender la evolución del pensamiento en la infancia y adolescencia. Piaget sostiene que el aprendizaje ocurre a través de la interacción activa del sujeto con su entorno, mediante procesos de asimilación y acomodación que permiten la construcción de esquemas cognitivos cada vez más complejos. Sus principales conceptos –esquemas, equilibrio, adaptación y constructivismo– resaltan la naturaleza activa del aprendizaje y la importancia de la experiencia en la formación de estructuras mentales. Además, Piaget describe las etapas del desarrollo cognitivo: sensoriomotora, preoperacional, de operaciones concretas y de operaciones formales, cada una caracterizada por logros específicos en la manera de razonar, representar y resolver problemas. Estas etapas constituyen una guía valiosa para comprender las capacidades y limitaciones de los estudiantes en distintos niveles educativos y permiten diseñar intervenciones psicopedagógicas acordes a su maduración cognitiva.

Complementando esta visión, la teoría sociocultural de Lev Vygotsky enfatiza la dimensión social del aprendizaje y el papel fundamental de la interacción con otros. A diferencia de Piaget, que centraba la atención en el desarrollo individual, Vygotsky sostiene que las funciones mentales superiores tienen su origen en la interacción social y en el uso del lenguaje como mediador. Su concepto de *zona de desarrollo próximo (ZDP)* constituye un aporte clave, al señalar que el aprendizaje se potencia cuando el estudiante, con ayuda de un mediador –docente, compañero o recurso educativo–, logra resolver tareas que no podría realizar de manera autónoma. Las aplicaciones en la enseñanza son múltiples: el aprendizaje colaborativo, la tutoría entre pares y las estrategias de andamiaje son ejemplos concretos de cómo los principios vygotskianos se traducen en prácticas pedagógicas que favorecen el desarrollo integral. En este marco, la psicopedagogía encuentra un espacio privilegiado

para diseñar experiencias que integren la interacción social como motor del aprendizaje.

Por su parte, la teoría del aprendizaje significativo de David Ausubel ofrece un enfoque que resalta la importancia de la conexión entre los nuevos conocimientos y los saberes previos del estudiante. Según Ausubel, el aprendizaje se vuelve realmente significativo cuando la nueva información se relaciona de manera sustancial y no arbitraria con lo que ya se sabe, permitiendo una comprensión más profunda y duradera. Sus principios fundamentales incluyen el uso de organizadores previos, la relevancia del conocimiento inicial y la disposición del estudiante para aprender de manera comprensiva. En el contexto psicopedagógico, la teoría de Ausubel se aplica a través de técnicas como mapas conceptuales, esquemas gráficos y actividades que promuevan la activación de conocimientos previos, favoreciendo la construcción de aprendizajes sólidos. Este enfoque resulta especialmente útil en la educación inclusiva y en la atención a la diversidad, ya que reconoce que cada estudiante llega al aula con experiencias y estructuras cognitivas diferentes que deben ser tomadas en cuenta.

Finalmente, los enfoques actuales sobre el aprendizaje y la neuroeducación aportan una visión contemporánea que integra la psicología, la pedagogía y los avances de las neurociencias. La neuroeducación se centra en comprender cómo funciona el cerebro durante el aprendizaje, identificando principios clave como la plasticidad neuronal, la influencia de las emociones en los procesos cognitivos y la importancia de la motivación y la atención. Estos hallazgos permiten fundamentar prácticas pedagógicas basadas en evidencia, como la incorporación de metodologías activas que estimulan diversas áreas cerebrales, la creación de ambientes de aprendizaje emocionalmente seguros y la integración de pausas activas que favorecen la consolidación de la memoria. La neuroeducación no sustituye a las teorías clásicas, sino que las complementa, ofreciendo una mirada más integral y respaldada científicamente sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En conjunto, las teorías y enfoques presentados en esta unidad muestran que el aprendizaje no es un proceso único ni lineal, sino multidimensional, influido por factores cognitivos, sociales, emocionales y biológicos. Piaget aporta la comprensión del desarrollo de las estructuras mentales, Vygotsky subraya la importancia de la interacción social y el lenguaje, Ausubel enfatiza la relación con los conocimientos previos, y la neuroeducación ofrece una perspectiva basada en la evidencia científica sobre el funcionamiento cerebral. Todos estos aportes, al integrarse, fortalecen la práctica psicopedagógica y permiten diseñar intervenciones educativas más efectivas, inclusivas y adaptadas a las necesidades contemporáneas de los estudiantes.

En conclusión, la Unidad 2 ha brindado un marco conceptual robusto para comprender las bases psicológicas del aprendizaje. Este recorrido no solo permite apreciar la riqueza de los enfoques clásicos, sino también reconocer la importancia de los avances actuales que enriquecen nuestra comprensión del proceso educativo. Al integrar teoría y práctica, la psicopedagogía se consolida como una disciplina capaz de responder a los retos del siglo XXI, contribuyendo al desarrollo integral de los estudiantes y al fortalecimiento de una educación más equitativa, significativa y orientada al bienestar.

PROYECTO UNIDAD 2

Bases Psicológicas del Aprendizaje

1. Teoría del aprendizaje de Jean Piaget y el desarrollo cognitivo.

En equipos, los estudiantes diseñarán actividades prácticas que representen cada etapa del desarrollo de Piaget y las aplicarán con niños o con sus compañeros.

2. Teoría sociocultural de Vygotsky y su aplicación en la enseñanza.

Se presentarán casos educativos con dificultades de aprendizaje. Los estudiantes en grupos propondrán estrategias basadas en la ZDP y el aprendizaje mediado.

Caso 1. Ana, de 9 años, cursa 4.º de educación básica y tiene dificultades para reconocer palabras, leer fluidamente y comprender textos. Se frustra al leer en voz alta y evita participar en clase.

Caso 2. Luis, de 12 años, evita las clases de matemáticas, tiene ansiedad ante los exámenes y dice que "no es bueno con los números". Su rendimiento ha bajado y muestra poco interés en resolver problemas matemáticos.

Caso 3. Sofía, de 10 años, tiene problemas para estructurar sus ideas al escribir. Sus textos son desordenados, con muchos errores ortográficos y falta de coherencia. Expresa que le cuesta organizar lo que quiere decir.

Caso 4. Mateo, de 7 años, tiene problemas para permanecer sentado, interrumpe constantemente y se distrae con facilidad. Su maestra reporta que tiene dificultades para concentrarse en tareas.

Caso 5. Juan, de 14 años, es retraído y evita interactuar con sus compañeros. Se muestra ansioso en actividades grupales y prefiere trabajar solo. Su rendimiento es bueno, pero su falta de interacción preocupa a los docentes.

Caso 6. Carolina, de 8 años, tiene problemas para seguir instrucciones en el aula. Cuando la maestra da indicaciones para una actividad, se muestra confundida y necesita que se las repitan varias veces. En ocasiones, inicia las tareas sin comprender lo que debe hacer, lo que afecta su rendimiento y genera frustración.

3. Teoría del aprendizaje significativo de Ausubel y su relevancia en la psicopedagogía.

Los estudiantes compartirán experiencias personales de aprendizaje significativo y discutirán estrategias para implementarlo en el aula.

4. Enfoques actuales sobre el aprendizaje y la neuroeducación.

Se abrirá un foro en la plataforma evea, donde los estudiantes analizarán y comentarán investigaciones recientes sobre neuroeducación.

Capítulo 3

Dimensión Socioemocional del Aprendizaje

El aprendizaje no es un proceso meramente cognitivo, sino que está profundamente influido por factores emocionales y sociales. Esta unidad explora la dimensión socioemocional del aprendizaje, reconociendo la importancia de las emociones, la autoestima, la motivación, la empatía y las relaciones interpersonales en el desarrollo integral del estudiante. Comprender cómo estos aspectos influyen en el rendimiento académico y en el bienestar general permite a los profesionales de la educación diseñar entornos más humanos, inclusivos y efectivos para el aprendizaje.

Objetivo: Explorar la influencia de las emociones, la motivación y la convivencia en el aprendizaje.

3.1 Inteligencia emocional y su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La inteligencia emocional (IE) ha sido reconocida como un factor clave en el desarrollo de habilidades sociales, cognitivas y académicas en los estudiantes. Su influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje es significativa, ya que no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fortalece la motivación, la regulación emocional y las relaciones interpersonales (Imagen 34).

Imagen 31. Uso de estrategias para identificar las emociones



Nota. Adaptado de *Inteligencia emocional en educación* [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Vásquez Barboza et al. (2022), la inteligencia emocional es fundamental para el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que permite a los estudiantes desarrollar habilidades sociales y cognitivas, mejorar su motivación y regular sus estados de ánimo. Los autores destacan que la IE no solo beneficia el rendimiento académico, sino que también actúa como un factor protector en situaciones de riesgo, fortalece la autoestima y mejora las relaciones sociales en el contexto educativo. Además, la inteligencia emocional es esencial para el manejo de emociones como la ira, la frustración y la ansiedad, lo que contribuye a un mejor afrontamiento de los desafíos académicos y personales.

De manera complementaria, Gutiérrez-Rocha y Guagchinga-Chicaiza (2023) señalan que la inteligencia emocional juega un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que influye en la capacidad de los estudiantes para regular sus emociones y gestionar su aprendizaje de manera efectiva. Los autores destacan que

los estudiantes con un mayor nivel de inteligencia emocional tienden a ser más eficaces en la planificación, ejecución y evaluación de sus procesos de aprendizaje. Además, se encontró una correlación positiva moderada entre la inteligencia emocional y el aprendizaje autorregulado, lo que sugiere que las habilidades emocionales pueden mejorar el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. Este estudio resalta la importancia de integrar la inteligencia emocional en los programas educativos para promover un desarrollo integral en los estudiantes.

Por su parte, Calderón Sánchez et al. (2023) enfatizan que la educación emocional tiene un impacto significativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que fomenta el desarrollo de habilidades como la conciencia emocional, la regulación emocional y la comunicación efectiva. Estas habilidades permiten a los estudiantes reconocer y comprender sus emociones, así como las de los demás, lo que contribuye a un mejor manejo de situaciones estresantes y conflictivas en el aula. Además, los autores destacan que los estudiantes que reciben educación emocional tienden a tener un mayor bienestar emocional, mejor rendimiento académico y habilidades sociales más desarrolladas, lo que facilita la creación de un ambiente de aprendizaje positivo y colaborativo (Imagen 35).

Imagen 32. Aplicación de trabajo colaborativo



Nota. Adaptado de Gestión emocional [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Rodríguez-Barboza (2024), la inteligencia emocional juega un papel crucial en el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente en contextos pospandémicos. El estudio destaca que la capacidad de gestionar emociones, adaptarse a situaciones estresantes y superar obstáculos está directamente relacionada con un mejor desempeño educativo. Además, se enfatiza que la inteligencia emocional no solo beneficia a los estudiantes, sino que también es esencial para los docentes, quienes deben manejar sus propias emociones para enfrentar desafíos educativos. La investigación sugiere que la integración de la educación emocional en los programas escolares puede mejorar tanto el bienestar emocional como el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente en períodos de crisis.

3.1.1 Importancia de la inteligencia emocional en la educación

La inteligencia emocional ha cobrado gran relevancia en el ámbito educativo, especialmente en la educación primaria, donde se reconoce su impacto en el desarrollo integral de

los niños. La capacidad de gestionar emociones, desarrollar habilidades sociales y fomentar la empatía no solo mejora el rendimiento académico, sino que también contribuye al bienestar emocional y social de los estudiantes (Imagen 36).

Imagen 33. Inteligencia emocional



Nota. Adaptado de Importancia de la inteligencia emocional [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Padilla Camacho y Sandoval Ceja (2022), la inteligencia emocional es fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que permite a los niños desarrollar habilidades como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. Estas competencias no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también fomentan un ambiente escolar positivo y facilitan la resolución de conflictos. Los autores destacan que la educación emocional debe ser integrada en el currículo escolar desde edades tempranas, ya que esto contribuye a formar individuos capaces de tomar decisiones asertivas y establecer relaciones sociales saludables. Además, se enfatiza la necesidad de que tanto los docentes como los padres de familia reciban formación en educación

emocional para poder apoyar adecuadamente el desarrollo de estas habilidades en los niños.

De manera complementaria, Lady Jannerys Jaime Buriticá (2021) señala que la inteligencia emocional juega un papel crucial en el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en contextos desafiantes como la pandemia de Covid-19. La autora destaca que el desarrollo de habilidades emocionales, como la automotivación, la asertividad y la autoestima, puede minimizar problemas educativos como el bullying, la deserción escolar y el fracaso académico. Además, señala que la estabilidad emocional está profundamente ligada al rendimiento académico, lo que sugiere que una educación integral debe incluir tanto aspectos cognitivos como emocionales. Buriticá también enfatiza la importancia de que los docentes y el sistema educativo fomenten estas habilidades para formar seres humanos integrales, capaces de enfrentar diversas situaciones de la vida cotidiana (Imagen 37).

Imagen 34. Niños con educación integral



Nota. Adaptado de Aprendizaje colaborativo [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Por su parte, López Puente et al. (2023) resaltan que la inteligencia emocional es fundamental en la práctica pedagógica, ya que permite a los docentes reconocer, comprender y gestionar sus propias emociones, así como las de sus estudiantes. Esta habilidad no solo mejora el clima en el aula, sino que también contribuye a un proceso de enseñanza-aprendizaje más efectivo. Los docentes con alta inteligencia emocional son capaces de manejar situaciones estresantes, fomentar un ambiente de respeto y motivar a los estudiantes, lo que se traduce en un mejor rendimiento académico y un desarrollo integral de los educandos. Además, la inteligencia emocional ayuda a prevenir problemas como el estrés y el agotamiento en los docentes, lo que impacta positivamente en su bienestar y en la calidad de la educación que imparten.

Según Alemán y Belmonte (2022), la inteligencia emocional juega un papel crucial en el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en las primeras etapas educativas. Los autores destacan que la capacidad de los niños para reconocer, gestionar y expresar sus emociones no solo mejora su bienestar emocional, sino que también fortalece sus habilidades sociales y su rendimiento académico. A través de un proyecto basado en la metodología por proyectos, se demostró que trabajar las emociones básicas como la alegría, la tristeza, el miedo y el enfado, utilizando cuentos, música y actividades plásticas, permite a los niños desarrollar un criterio propio y mejorar su capacidad para resolver conflictos. Además, se enfatiza la importancia de la cooperación entre la familia y la escuela para fomentar un ambiente de aprendizaje emocionalmente saludable.

La integración de la educación emocional en el currículo escolar, la formación de docentes y padres, y la creación de ambientes de aprendizaje emocionalmente saludables son estrategias clave para promover una educación integral y adaptada a las necesidades de los estudiantes. Además, en contextos desafiantes como la pandemia, la inteligencia

emocional se convierte en una herramienta esencial para enfrentar problemas como el estrés, la deserción escolar y el fracaso académico, contribuyendo así a la formación de individuos resilientes y preparados para los desafíos de la vida.

3.1.2 Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico.

La relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico ha sido un tema de interés en el ámbito educativo, especialmente en el contexto de la adolescencia. Diversos estudios han demostrado que la capacidad de los estudiantes para gestionar sus emociones y comprender las de los demás puede influir significativamente en su desempeño académico.

Imagen 35. Ilustración referente a la inteligencia emocional y rendimiento académico



Nota. Adaptado de Salud mental en educación [Ilustración], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Chávez-Martínez y Salazar-Jiménez (2024), la inteligencia emocional juega un papel crucial en el rendimiento académico de los adolescentes, ya que les permite gestionar mejor sus emociones y enfrentar las

presiones escolares. Los autores destacan que la integración de la educación emocional en los planes de estudio no solo mejora el clima en el aula, sino que también fomenta un ambiente propicio para el aprendizaje. Además, señalan que el apoyo socioemocional proveniente de la familia, los docentes y los compañeros es fundamental para que los estudiantes desarrollen habilidades emocionales que les permitan alcanzar un mejor desempeño académico. En este sentido, la inteligencia emocional no solo influye en la capacidad de los estudiantes para adaptarse a los desafíos académicos, sino que también contribuye a su bienestar psicológico y a la construcción de relaciones interpersonales más saludables.

De manera complementaria, Jiménez-Blanco et al. (2020) señalan que la inteligencia emocional juega un papel fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que influye en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes. Los autores explican que la percepción y comprensión de las emociones son habilidades clave que facilitan el aprendizaje, permitiendo a los alumnos manejar mejor el estrés y fortalecer sus relaciones interpersonales en el entorno escolar. Además, destacan que la inteligencia emocional puede desarrollarse a través de estrategias pedagógicas que fomentan la autorregulación y la empatía, mejorando así la adaptación de los estudiantes a los desafíos académicos (Imagen 39).

Imagen 36. Niños realizando tareas



Nota. Adaptado de Motivación y rendimiento académico [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Por su parte, Acevedo Salazar (2019) resalta que la inteligencia emocional desempeña un papel crucial en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que influye en el rendimiento académico y en la adaptación de los estudiantes a su entorno educativo. La autora destaca que factores como la autorregulación emocional, la motivación y la empatía permiten a los alumnos gestionar mejor el estrés y mejorar su interacción social, lo que favorece un aprendizaje más efectivo. Además, resalta que la implementación de programas educativos centrados en la inteligencia emocional no solo mejora el desempeño académico, sino que también fortalece el bienestar psicológico de los estudiantes, preparándolos para enfrentar desafíos tanto dentro como fuera del ámbito escolar.

3.1.3 Estrategias para fomentar la inteligencia emocional en la educación.

En los últimos años, la educación ha evolucionado para incluir no solo el desarrollo académico, sino también el crecimiento personal y emocional de los estudiantes. Diversos estudios han señalado que las habilidades socioemocionales desempeñan un papel fundamental en el rendimiento escolar, la convivencia y el bienestar general de los alumnos. En este contexto, la inteligencia emocional ha cobrado una relevancia especial, ya que permite a los estudiantes comprender y gestionar sus emociones, establecer relaciones saludables y enfrentar los desafíos cotidianos con mayor resiliencia (Imagen 40).

Imagen 37. Juego geométrico



Nota. Adaptado de Desarrollo socioemocional [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Fernández-Berrocal et al. (2020), la inteligencia emocional es una herramienta clave para el desarrollo de competencias educativas, y su fomento en el ámbito escolar requiere estrategias específicas que integren la gestión de emociones en el proceso de aprendizaje. Los autores

destacan la importancia de programas de educación emocional que permiten a los estudiantes desarrollar habilidades como la empatía, la autorregulación y la toma de decisiones conscientes. Asimismo, enfatizan que el uso de metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo colaborativo, favorece la adquisición de competencias socioemocionales. Finalmente, subrayan la necesidad de que los docentes reciban formación en inteligencia emocional para aplicarla de manera efectiva.

3.1.4 Entrenamiento en regulación emocional:

El entrenamiento en regulación emocional es una herramienta clave para mejorar el rendimiento deportivo, especialmente en atletas de élite que enfrentan altos niveles de ansiedad y estrés durante las competiciones. La capacidad de gestionar las emociones no solo influye en el desempeño físico, sino también en la toma de decisiones y la concentración durante los eventos deportivos.

Según Álava Sordo (2019), el entrenamiento en regulación emocional es fundamental para los deportistas, ya que les permite gestionar eficazmente la ansiedad y el estrés que experimentan durante las competiciones. Este tipo de entrenamiento no solo se enfoca en mejorar las habilidades físicas, sino también en desarrollar la capacidad de reconocer y controlar las emociones, lo que facilita una toma de decisiones más efectiva y una mayor concentración. Además, se menciona que la regulación emocional es una de las habilidades clave de la inteligencia emocional, y su desarrollo puede contribuir a un mejor rendimiento deportivo al reducir los errores y aumentar la confianza en uno mismo (Imagen 41).

Imagen 38 Mujer estirándose



Nota. Adaptado de Bienestar emocional docente [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

De manera complementaria, Pascual Jimeno y Conejero López (2019) señalan que el entrenamiento en regulación emocional es un proceso clave para el manejo efectivo de las emociones, especialmente en situaciones de estrés o conflicto. Los autores destacan que la regulación emocional no solo implica la capacidad de identificar y comprender las emociones propias, sino también la habilidad para modularlas de manera adaptativa. Este proceso puede incluir estrategias como la reevaluación cognitiva, la supresión emocional o la expresión controlada de emociones, dependiendo del contexto y las necesidades individuales. Además, señalan que el afrontamiento emocional está estrechamente relacionado con la regulación emocional, ya que ambas habilidades permiten a las personas enfrentar de manera más efectiva los desafíos cotidianos y mejorar su bienestar psicológico.

Por su parte, Pulido-Escobar et al. (2022) resaltan que el entrenamiento en regulación emocional es un proceso fundamental para mejorar la capacidad de las personas para gestionar sus emociones, especialmente en contextos de estrés o malestar. Los autores destacan que este entrenamiento se basa en el desarrollo de habilidades que

permiten monitorear, evaluar y modificar las respuestas emocionales de manera adaptativa, lo que contribuye a un mayor bienestar psicológico y físico. Además, se enfatiza que la regulación emocional no solo implica la identificación de las emociones, sino también la aplicación de estrategias como la aceptación, la conciencia plena y la autocompasión, las cuales son clave para fomentar relaciones interpersonales saludables y una mejor calidad de vida. Este enfoque se apoya en modelos terapéuticos como la Terapia de Aceptación y Compromiso (ACT) y la Terapia Dialéctica Conductual (DBT), que promueven la flexibilidad psicológica y la gestión efectiva de las emociones.

3.1.5 Fomento de la empatía y la comunicación emocional

El entrenamiento en regulación emocional es un componente clave en la educación emocional, ya que permite a los individuos gestionar de manera efectiva sus emociones, lo que contribuye a su bienestar psicológico y a un mejor desempeño en diversos ámbitos de la vida. Este enfoque no solo beneficia a los estudiantes, sino también a los docentes, quienes pueden enfrentar mejor el estrés laboral y crear un ambiente de aprendizaje más seguro y enriquecedor (Imagen 42).

Imagen 39. Grupo de personas sordas comunicándose



Nota. Adaptado de Comunicación inclusiva [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Sanmartín y Tapia (2023), el entrenamiento en regulación emocional es fundamental para el desarrollo de habilidades socioemocionales, tanto en estudiantes como en docentes. Los autores destacan que la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las emociones no solo mejora el bienestar psicológico, sino que también ayuda a afrontar el estrés y los desafíos cotidianos en el ámbito educativo. Además, señalan que los docentes con habilidades emocionales bien desarrolladas pueden modelar comportamientos emocionales saludables, lo que tiene un impacto positivo en el clima del aula y en el aprendizaje de los estudiantes.

De manera complementaria, Orozco (2021) señala que el entrenamiento en regulación emocional es esencial para desarrollar habilidades emocionales que permiten a los líderes gestionar sus propias emociones y las de sus equipos de manera efectiva. Los autores destacan que la inteligencia emocional, y en particular la capacidad de autorregulación es fundamental para un liderazgo empático. La regulación emocional no solo ayuda a los líderes a manejar el estrés y la ansiedad, sino que también les permite crear un clima organizacional positivo, fomentando la colaboración y la resolución constructiva de conflictos. Además, los líderes que desarrollan estas habilidades pueden mejorar la motivación y el compromiso de sus equipos, lo que se traduce en un mejor desempeño organizacional.

La capacidad de gestionar las emociones de manera efectiva no solo mejora el bienestar psicológico individual, sino que también tiene un impacto positivo en el clima social y en el desempeño colectivo.

3.1.6 Incorporación de la IE en el currículo educativo:

La educación inclusiva se ha convertido en un tema central en las discusiones contemporáneas sobre la formación docente y la transformación de los sistemas educativos. En un mundo cada vez más diverso, donde las diferencias

culturales, sociales, cognitivas y físicas son una realidad en las aulas, es imperativo que los docentes estén preparados para enfrentar estos desafíos con herramientas pedagógicas adecuadas. La inclusión educativa no solo se refiere a la integración de estudiantes con necesidades especiales, sino también a la creación de entornos que valoren y respeten la diversidad en todas sus formas, promoviendo la participación activa y equitativa de todos los estudiantes.

Según Álvarez Molina y Rodríguez Pech (2023), la incorporación de indicadores de inclusión educativa (IE) en el currículo universitario es fundamental para formar docentes capaces de responder a las demandas de una sociedad diversa y en constante cambio. Los autores destacan que la inclusión educativa no solo debe ser abordada como un tema aislado, sino que debe integrarse de manera transversal en los planes de estudio, especialmente en la formación inicial del profesorado. Esto implica la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas que permitan a los futuros docentes desarrollar competencias para crear ambientes inclusivos y promover valores que fomenten la equidad y la participación de todos los estudiantes.

Los autores argumentan que la inclusión educativa es un proceso que busca superar las barreras que limitan el aprendizaje y la participación del alumnado, y que los docentes juegan un papel clave en este proceso. Sin embargo, señalan que, en muchos casos, los programas de formación docente carecen de herramientas pedagógicas suficientes para abordar la diversidad en el aula, lo que puede generar actitudes de exclusión y segregación. Por ello, proponen la incorporación de indicadores específicos, como el establecimiento de ambientes inclusivos y el desarrollo de valores inclusivos, en los proyectos formativos integradores (PFI) de los programas universitarios.

De manera complementaria, Bernal (2022) señala que la incorporación de la inteligencia emocional (IE) en el currículo educativo es un proceso que requiere un cambio profundo

en la forma en que se concibe la educación tradicional. La autora argumenta que, aunque la inteligencia emocional ha ganado relevancia en el ámbito educativo, su integración en los planes de estudio sigue siendo limitada. Bernal destaca que la educación emocional debe ser vista como una respuesta a las necesidades sociales actuales, como la ansiedad, el estrés, la violencia y otros problemas que afectan a los estudiantes. Para lograr esto, es esencial que la IE se incorpore de manera transversal en el currículo, no como un tema aislado, sino como un eje que permee todas las áreas de formación.

En conjunto, estos estudios evidencian que tanto la inclusión educativa como la inteligencia emocional son elementos clave para la transformación de los sistemas educativos en un mundo cada vez más diverso y complejo. La formación docente debe ir más allá de los conocimientos académicos tradicionales, incorporando competencias que permitan a los educadores crear ambientes inclusivos y emocionalmente saludables. La integración transversal de estos enfoques en los planes de estudio no solo mejorará la capacidad de los docentes para responder a las necesidades de sus estudiantes, sino que también contribuirá a la construcción de una sociedad más equitativa, respetuosa y preparada para los desafíos del futuro (Tabla 3).

Tabla 3. Dimensión Socioemocional del Aprendizaje

Tema	Ideas Claves	Autores/estudios
Importancia de la inteligencia emocional en la educación	- Mejora el rendimiento académico y el bienestar emocional. - Fortalece la empatía, autoconciencia, autorregulación y habilidades sociales.	Padilla Camacho & Sandoval Ceja (2022) Jaime Buriticá (2021) López Puente et al. (2023) Alemán & Belmonte (2022)

	<ul style="list-style-type: none"> - Clave desde la educación primaria. - Necesidad de formación en IE para docentes y padres. 	
<p>Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico</p>	<ul style="list-style-type: none"> - IE mejora la gestión emocional frente a la presión escolar. - Clima de aula positivo y relaciones sanas. - Apoyo socioemocional clave desde la familia y docentes. - IE fortalece la autorregulación, la motivación y la adaptación escolar. 	<p>Chávez-Martínez & Salazar-Jiménez (2024) Jiménez-Blanco et al. (2020) Acevedo Salazar (2019)</p>
<p>Estrategias para fomentar la inteligencia emocional en la educación</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Uso de programas de educación emocional. - Aplicación de metodologías activas: proyectos, trabajo colaborativo. - Formación docente en IE para su 	<p>Fernández-Berrocal et al. (2020)</p>

	<p>implementación eficaz.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo de empatía, autorregulación y toma de decisiones. 	
<p>Entrenamiento en regulación emocional</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Mejora del bienestar emocional y físico. - Técnicas: reevaluación cognitiva, aceptación, mindfulness, autocompasión. - Clave en contextos de estrés: educación y deporte. - Apoyo en terapias como ACT y DBT. 	<p>Álava Sordo (2019) Pascual Jimeno & Conejero López (2019) Pulido-Escobar et al. (2022)</p>
<p>Fomento de la empatía y la comunicación emocional</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Mejora el clima en el aula y la salud emocional de docentes y estudiantes. - Modelaje emocional por parte de docentes. - Impacto positivo en liderazgo y desempeño organizacional. - Clave para 	<p>Sanmartín & Tapia (2023) Orozco (2021)</p>

	afrontar el estrés y conflictos.	
Incorporación de la IE en el currículo educativo	<ul style="list-style-type: none"> - IE como eje transversal en el currículo. - Necesidad de formar docentes con competencias emocionales. - Educación emocional como respuesta a la ansiedad, estrés y violencia. - Inclusión educativa como proceso de equidad y participación. 	<p>Álvarez Molina & Rodríguez Pech (2023)</p> <p>Bernal (2022)</p>

Fuente: Elaboración propia

3.2 Motivación y aprendizaje: Estrategias psicopedagógicas para fomentar el interés.

La motivación es un factor clave en el proceso de aprendizaje, especialmente en el ámbito educativo, donde el interés y la participación activa de los estudiantes son fundamentales para el éxito académico. En este sentido, las estrategias psicopedagógicas juegan un papel crucial, ya que no solo buscan mejorar el rendimiento académico, sino también fomentar el interés y la motivación intrínseca en los estudiantes. Estas estrategias deben ser diseñadas de manera innovadora, considerando las necesidades individuales de los alumnos y promoviendo un ambiente de aprendizaje que sea significativo y relevante para ellos. Además, la implementación de estas estrategias requiere un

enfoque colaborativo entre docentes, estudiantes y familias, con el fin de crear un entorno que favorezca el desarrollo de habilidades lectoras, cognitivas y emocionales.

Según Sánchez (2023), la motivación es un elemento esencial en el proceso de aprendizaje, ya que influye directamente en el interés y la participación de los estudiantes. El autor destaca que las estrategias psicopedagógicas deben ser diseñadas para fomentar la motivación intrínseca, es decir, aquella que surge del interés personal del estudiante por aprender, en lugar de depender de recompensas externas. Sánchez enfatiza que estas estrategias deben ser innovadoras y adaptadas a las necesidades de los estudiantes, promoviendo un ambiente de aprendizaje que sea significativo y relevante para ellos. Además, el autor sugiere que la implementación de estas estrategias debe ser un proceso colaborativo, donde docentes, estudiantes y familias trabajen juntos para crear un entorno que favorezca el desarrollo de habilidades lectoras y cognitivas.

De manera complementaria, Suárez (2023) también resalta que la motivación es un elemento esencial en el proceso de aprendizaje, ya que influye directamente en el interés y la participación de los estudiantes. La autora destaca que las estrategias psicopedagógicas deben ser diseñadas para fomentar la motivación intrínseca, es decir, aquella que surge del interés personal del estudiante por aprender, en lugar de depender de recompensas externas. Suárez enfatiza que estas estrategias deben ser innovadoras y adaptadas a las necesidades de los estudiantes, promoviendo un ambiente de aprendizaje que sea significativo y relevante para ellos. Además, la autora sugiere que la implementación de estas estrategias debe ser un proceso colaborativo, donde docentes, estudiantes y familias trabajen juntos para crear un entorno que favorezca el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales.

Estos estudios evidencian que la motivación intrínseca es un pilar fundamental para el éxito académico y el desarrollo integral de los estudiantes. Las estrategias psicopedagógicas innovadoras, adaptadas a las necesidades individuales y aplicadas en un entorno colaborativo, no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también fomentan habilidades cognitivas, emocionales y sociales.

3.2.1 Factores de influyen en la motivación en el mensaje:

La motivación y el aprendizaje de los estudiantes están influenciados por una variedad de factores externos al ámbito educativo, los cuales juegan un papel crucial en su rendimiento académico y desarrollo integral. Según Flores (2024), elementos como los conocimientos previos, la interacción social, el uso de herramientas digitales, la habilidad de escritura, el apoyo familiar y la capacidad de adaptación y memoria son determinantes en el proceso de aprendizaje. Estos factores no solo impactan en la motivación, sino que también condicionan la eficacia con la que los estudiantes asimilan nueva información. Por ejemplo, los conocimientos previos facilitan la comprensión de conceptos nuevos, mientras que la interacción social y el apoyo familiar refuerzan tanto la motivación intrínseca como la extrínseca. En el contexto de la educación en línea, las tecnologías digitales adquieren un papel fundamental, siempre que se integren con métodos pedagógicos que maximicen su potencial.

De manera complementaria, Santander Salmon y Schreiber Parra (2022) destacan que la motivación de los estudiantes está influenciada por factores como el contexto emocional y social, las estrategias pedagógicas empleadas por los docentes, el apoyo familiar y las experiencias previas de los alumnos. Los autores subrayan que la motivación, tanto intrínseca como extrínseca, es esencial para el rendimiento académico, ya que los estudiantes motivados suelen mostrar un mayor compromiso y dedicación hacia sus estudios.

Además, enfatizan el papel crucial del docente en crear un ambiente de aprendizaje estimulante, utilizando actividades lúdicas y herramientas innovadoras que fomenten el interés de los alumnos. Sin embargo, también advierten que la desmotivación puede surgir debido a factores externos, como dificultades económicas o sociales, lo que afecta negativamente el proceso educativo.

3.2.2 Estrategias psicopedagógicas para fomentar la motivación

Las estrategias psicopedagógicas desempeñan un papel esencial en el fomento de la motivación entre los estudiantes, tanto en su rendimiento académico como en la construcción de sus proyectos de vida. Según Pérez et al. (2023), estas estrategias son particularmente relevantes en el nivel secundario, donde los estudiantes enfrentan el desafío de definir sus metas futuras. Los autores proponen actividades como talleres de orientación vocacional, asesoramiento personalizado y programas de mentoría, que permiten a los estudiantes identificar sus fortalezas, establecer objetivos realistas y desarrollar habilidades socioemocionales clave. Además, destacan que la motivación es un factor determinante para que los estudiantes se comprometan con sus proyectos de vida, superando obstáculos como la falta de confianza o recursos económicos. Para lograr esto, los docentes deben recibir capacitación en técnicas psicopedagógicas que les permitan guiar a los estudiantes de manera efectiva, creando un entorno educativo que fomente la motivación y la planificación del futuro (Imagen 44).

Imagen 40. Psicólogo ayudando a niña en logopedia



Nota. Adaptado de Estrategias psicopedagógicas [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

De manera complementaria, Basurto-Mendoza et al. (2021) resaltan que las estrategias psicopedagógicas son fundamentales para promover la motivación durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los autores subrayan que la motivación no solo influye en el rendimiento académico, sino también en el bienestar emocional de los estudiantes. Entre las estrategias sugeridas se encuentran el aprendizaje significativo, el fortalecimiento de la mejorar el desempeño académico, sino también fomentar la confianza y la autonomía en los estudiantes, ayudándoles a enfrentar los retos del aprendizaje de manera más eficaz. Además, los autores enfatizan la importancia de que los docentes reciban formación en psicopedagogía para aplicar estas estrategias de manera efectiva, promoviendo un entorno educativo que impulse la motivación y el desarrollo integral de los estudiantes.

Ambos estudios coinciden en que las estrategias psicopedagógicas son herramientas clave para fomentar la motivación y el desarrollo integral de los estudiantes. Ya sea a través de actividades específicas como la orientación vocacional o técnicas como el aprendizaje significativo, estas estrategias permiten a los estudiantes enfrentar desafíos académicos y personales con mayor confianza y autonomía.

3.2.2.1 Metodologías activas: En el contexto educativo actual, las metodologías activas han ganado relevancia por su capacidad para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Según Tapia Peralta (2023) son herramientas clave para promover un aprendizaje más significativo y motivacional. Estas metodologías no solo incrementan la participación y el interés de los estudiantes, sino que también fomentan habilidades esenciales como el pensamiento crítico, la colaboración y la resolución de problemas. El autor resalta que la adaptación de estas estrategias a las necesidades específicas de los estudiantes y del contexto educativo es fundamental para lograr un impacto positivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

3.2.2.2 Gamificación: En los últimos años, la gamificación se ha posicionado como una herramienta efectiva para transformar la experiencia educativa, especialmente en un contexto donde la motivación y el compromiso de los estudiantes son desafíos constantes. Según Gómez-Paladines y Ávila-Mediavilla (2021), la gamificación ha surgido como una estrategia innovadora para fomentar la motivación en los estudiantes, especialmente en un escenario educativo transformado por la pandemia de COVID-19. Los autores resaltan que, a través de plataformas como Árbol ABC, se ha logrado captar la atención de los alumnos, incrementando su interés y compromiso con el aprendizaje, particularmente en áreas como las matemáticas, que suelen ser percibidas como difíciles o aburridas. Además, señalan que esta metodología no solo mejora la participación activa de los estudiantes, sino que

también promueve un aprendizaje más significativo y duradero (Tabla 4).

Tabla 4. Evaluación y Diagnóstico Psicopedagógico

Aspecto	Descripción	Autores/Referencias
Importancia de la motivación en el aprendizaje	La motivación es esencial para el éxito académico. Fomenta la participación activa, el interés y el compromiso del estudiante.	Sánchez (2023), Suárez (2023)
Tipo de motivación a fomentar	Se prioriza la motivación intrínseca, aquella que nace del interés personal del estudiante, sobre recompensas externas.	Sánchez (2023), Suárez (2023)
Factores que influyen en la motivación	Conocimientos previos, interacción social, uso de herramientas digitales, apoyo familiar, contexto emocional, experiencias previas, escritura, memoria.	Flores (2024), Santander Salmon & Schreiber Parra (2022)
Estrategias psicopedagógicas generales	Actividades como orientación vocacional, asesoramiento	Pérez et al. (2023), Basurto-Mendoza et al. (2021)

	personalizado, programas de mentoría, y aprendizaje significativo. Se enfocan en el desarrollo de habilidades socioemocionales, confianza y autonomía.	
Rol del docente	Crear un ambiente significativo, relevante y estimulante. Capacitación en técnicas psicopedagógicas para guiar a los estudiantes de forma efectiva.	Sánchez (2023), Pérez et al. (2023), Basurto-Mendoza et al. (2021)
Metodologías activas	Fomentan el pensamiento crítico, la colaboración y la resolución de problemas. Se adaptan a las necesidades del contexto y del estudiante.	Tapia Peralta (2023)
Gamificación	Incrementa la participación, interés y compromiso. Promueve un aprendizaje más	Gómez-Paladines & Ávila-Mediavilla (2021)

	significativo mediante dinámicas lúdicas y plataformas digitales.	
Enfoque colaborativo	Involucra a docentes, estudiantes y familias en un proceso conjunto para fortalecer la motivación y el aprendizaje.	Sánchez (2023), Suárez (2023)
Beneficios esperados	Mejor rendimiento académico, desarrollo de habilidades lectoras, cognitivas, emocionales y sociales. Mayor compromiso con los proyectos de vida.	Pérez et al. (2023), Basurto-Mendoza et al. (2021)

Fuente: Elaboración propia

3.3 Convivencia escolar y clima de aula: su relación con el desarrollo socioemocional.

La convivencia escolar y la resolución de conflictos en el aula son aspectos fundamentales para crear un ambiente propicio para el aprendizaje. La autora destaca que los profesores jefes desempeñan un papel crucial en la mediación de conflictos, promoviendo la comunicación, la empatía y el diálogo como herramientas clave para fomentar un clima de respeto y colaboración entre los estudiantes (Imagen 45).

Imagen 41. Niños dibujando juntos



Nota. Adaptado de Convivencia escolar [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según García Pastene (2021), los conflictos en el aula deben ser abordados desde una perspectiva positiva, entendiéndolos como oportunidades de aprendizaje y crecimiento personal. La autora enfatiza que los profesores jefes, gracias a su cercanía y vínculo afectivo con los estudiantes, son figuras clave en la mediación de conflictos. A través de la comunicación empática y el diálogo, los docentes pueden fomentar un ambiente de respeto y colaboración, lo que no solo mejora la convivencia escolar, sino que también facilita los procesos de enseñanza y aprendizaje. Además, se destaca que la resolución pacífica de conflictos contribuye al desarrollo socioemocional de los estudiantes, preparándolos para enfrentar desafíos futuros en la vida.

3.3.1 Convivencia escolar y clima de aula:

La convivencia escolar y el clima de aula son elementos clave en el desarrollo integral de los estudiantes, especialmente en el nivel primario. Un ambiente escolar positivo, basado en el respeto, la empatía y la colaboración, no solo facilita una convivencia armónica, sino que también promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales en los niños. Estas habilidades, como la autorregulación emocional, la resolución de conflictos y la capacidad de establecer relaciones saludables, son fundamentales para su bienestar emocional y su éxito académico.

Según Garrido, Molina y Sierra (2024), un clima de aula positivo es aquel en el que se promueven relaciones interpersonales basadas en el respeto, la empatía y la colaboración entre estudiantes y docentes. Este tipo de ambiente no solo facilita una convivencia escolar armónica, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales en los niños, como la autorregulación emocional, la empatía y la capacidad para resolver conflictos de manera pacífica.

3.3.2 Convivencia Escolar y sus Estrategias para la Mejora del Clima de Aula

El desarrollo socioemocional en el ámbito educativo es un aspecto fundamental para la formación integral de los estudiantes. Las estrategias de intervención psicopedagógica juegan un papel crucial en este proceso, ya que permiten a los docentes y profesionales de la educación abordar de manera efectiva las necesidades emocionales y sociales de los alumnos.

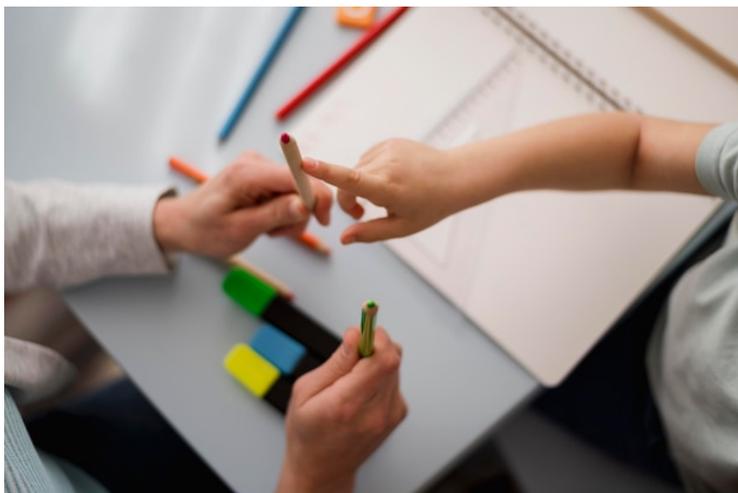
Según García Pastene (2021), las estrategias de intervención psicopedagógica en el desarrollo socioemocional deben centrarse en la creación de un ambiente propicio para el aprendizaje, donde se promuevan valores como la empatía, la comunicación y el respeto. La autora destaca que los

profesores jefes desempeñan un rol fundamental en la mediación de conflictos, utilizando herramientas como el diálogo y la escucha activa para fomentar la resolución pacífica de problemas. Además, se enfatiza la importancia de establecer vínculos afectivos entre docentes y estudiantes, lo que contribuye a un clima de confianza y respeto mutuo, esencial para el desarrollo socioemocional de los alumnos.

3.4 Estrategias de intervención psicopedagógica en el desarrollo socioemocional.

El desarrollo socioemocional en el ámbito educativo es un aspecto clave para el crecimiento integral de los estudiantes. Las estrategias de intervención psicopedagógica juegan un papel fundamental en este proceso, ya que permiten a los profesionales de la educación abordar las necesidades emocionales y sociales de los alumnos de manera efectiva (Imagen 46).

Imagen 42. Acercamiento a niño en juego didáctico



Nota. Adaptado de Desarrollo socioemocional [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Párraga-Toala et al. (2024), las estrategias de intervención psicopedagógica en el desarrollo socioemocional deben centrarse en el manejo de las emociones, la resolución de conflictos, la promoción de la autoestima y el desarrollo de habilidades sociales. Los autores destacan que estas estrategias buscan crear un ambiente emocionalmente seguro y favorable para el aprendizaje, ayudando a los estudiantes a desarrollar una actitud positiva hacia el estudio y el trabajo académico. Además, se enfatiza la importancia de fomentar la empatía, la colaboración y el trabajo en equipo, lo que contribuye a un clima escolar más inclusivo y respetuoso. Estas estrategias no solo mejoran el bienestar emocional de los estudiantes, sino que también potencian su capacidad para relacionarse de manera efectiva con sus pares y enfrentar situaciones desafiantes en el ámbito educativo.

3.4.1 Importancia del desarrollo socioemocional en la educación

El desarrollo socioemocional en el ámbito educativo es un componente esencial para el crecimiento integral de los estudiantes. Las estrategias de intervención psicopedagógica son fundamentales en este proceso, ya que permiten a los profesionales de la educación abordar de manera efectiva las necesidades emocionales y sociales de los alumnos. Según Álvarez Bolaños (2020), el desarrollo socioemocional en la educación facilita el reconocimiento y la gestión asertiva de las emociones, tanto propias como ajenas. Este proceso no solo mejora las relaciones interpersonales y la colaboración entre los estudiantes, sino que también contribuye a su bienestar integral. La autora destaca que la educación socioemocional se enfoca en el desarrollo de competencias emocionales, como la inteligencia emocional, que son cruciales para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana. Además, enfatiza que estas habilidades no son innatas, sino que pueden cultivarse a través de estímulos positivos, ambientes protectores y

prácticas educativas adecuadas. Así, la educación socioemocional no solo impacta positivamente en el rendimiento académico, sino que también promueve un desarrollo personal y social equilibrado, preparando a los estudiantes para ser ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno (Imagen 47).

Imagen 43. Acercamiento a niño en juego didáctico



Nota. Adaptado de Desarrollo socioemocional [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

De manera complementaria, Mendoza-Cobeña y Briones-Palacios (2022) resaltan que el desarrollo socioemocional en la educación inicial es fundamental para el crecimiento integral de los niños, ya que influye en su habilidad para reconocer, expresar y regular sus emociones. Las autoras explican que, aunque los niños nacen con la capacidad de manifestar emociones básicas como alegría, tristeza o enojo, pueden enfrentar dificultades para comprenderlas e identificarlas adecuadamente a medida que crecen. En este sentido, subrayan la importancia de implementar estrategias pedagógicas que fomenten el desarrollo de habilidades socioemocionales desde edades tempranas. Estas estrategias no solo mejoran la convivencia y fortalecen la

autoestima, sino que también promueven el bienestar emocional en el ámbito escolar.

Ambos enfoques coinciden en que el desarrollo socioemocional es un pilar fundamental para el crecimiento integral de los estudiantes, tanto en etapas iniciales como en niveles educativos superiores.

3.4.2 Estrategias de intervención psicopedagógica

La intervención psicopedagógica es un proceso clave en el ámbito educativo, ya que permite abordar las necesidades individuales de los estudiantes y promover su desarrollo integral. Según Rojas Valladares et al. (2020), las estrategias de intervención psicopedagógica deben estar diseñadas para abordar las necesidades específicas de los estudiantes, tanto a nivel individual como grupal. Los autores destacan que estas estrategias incluyen la evaluación de necesidades, la planificación de acciones, la implementación de programas y la evaluación continua de los resultados. Además, se enfatiza la importancia de un enfoque multidisciplinario, que integre aspectos cognitivos, emocionales y sociales, para garantizar un desarrollo integral del estudiante (Imagen 48).

Imagen 44. Mujer haciendo terapia del habla con niños



Nota. Adaptado de Intervención psicopedagógica [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

La intervención psicopedagógica no solo busca corregir dificultades, sino también prevenir futuros problemas y promover el crecimiento personal y académico de los alumnos. Para ello, es fundamental que los profesionales de la educación trabajen en colaboración con otros agentes educativos y familiares, asegurando que las estrategias sean coherentes con las necesidades del contexto y los objetivos educativos.

3.5 Resumen Unidad 3

La Unidad 3 ha destacado la importancia de la dimensión socioemocional en los procesos de enseñanza-aprendizaje, subrayando que la educación no puede limitarse a la transmisión de conocimientos cognitivos, sino que debe integrar el desarrollo de competencias emocionales, motivacionales y relacionales que favorezcan el bienestar y el rendimiento de los estudiantes. Esta perspectiva permite comprender cómo la inteligencia emocional, la motivación, la convivencia escolar y las intervenciones psicopedagógicas constituyen ejes fundamentales para una educación integral y de calidad.

Un primer eje analizado corresponde a la inteligencia emocional (IE), entendida como la capacidad de reconocer, comprender y regular las propias emociones y las de los demás. Su importancia en la educación radica en que contribuye a la formación de estudiantes más resilientes, empáticos y capaces de enfrentar situaciones de estrés académico. Se ha evidenciado que existe una relación directa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, ya que el manejo adecuado de emociones como la ansiedad, la frustración o la inseguridad impacta de manera positiva en la atención, la memoria y la resolución de problemas. De ahí que la educación deba incorporar estrategias para fomentar la IE, como programas de entrenamiento en regulación emocional, actividades de fomento de la empatía y el diseño de espacios de comunicación emocional. Incluir estas competencias dentro

del currículo educativo fortalece no solo el desempeño académico, sino también la convivencia y el desarrollo integral de los estudiantes, preparando a los jóvenes para enfrentar los retos sociales y profesionales de la vida contemporánea.

El segundo eje abordado es la motivación y su vínculo con el aprendizaje, donde se reconoce que el interés, la disposición y el esfuerzo del estudiante son factores determinantes para alcanzar aprendizajes significativos. Entre los elementos que influyen en la motivación destacan el contexto familiar, las expectativas de logro, el estilo de enseñanza y la relevancia percibida de los contenidos. Desde la psicopedagogía, se proponen estrategias específicas para potenciarla, como el uso de metodologías activas (aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje cooperativo, estudio de casos) que promueven la autonomía y la participación, y la implementación de técnicas de gamificación, que mediante dinámicas lúdicas incrementan el compromiso y la satisfacción en el aula. De esta manera, la motivación deja de ser un factor externo y se convierte en un proceso interno sostenido por la confianza en las propias capacidades y el sentido de propósito en la experiencia educativa.

El tercer eje se centra en la convivencia escolar y el clima de aula, elementos esenciales para el desarrollo socioemocional. Un ambiente escolar positivo, caracterizado por el respeto, la inclusión y la comunicación asertiva, favorece tanto el bienestar emocional como el aprendizaje. La convivencia escolar no se reduce a la ausencia de conflictos, sino que implica la creación de vínculos solidarios, normas claras y un sentido de pertenencia en la comunidad educativa. Estrategias como el aprendizaje cooperativo, la mediación escolar y la implementación de programas de educación en valores permiten mejorar el clima de aula, reduciendo conductas disruptivas y potenciando el trabajo colaborativo. La psicopedagogía, en este contexto, cumple un papel clave al diagnosticar las dinámicas de interacción

en el aula y proponer planes de acción que contribuyan a una convivencia más armoniosa y formativa.

Finalmente, la unidad analiza las estrategias de intervención psicopedagógica en el desarrollo socioemocional, destacando que estas resultan indispensables para consolidar una educación integral. La relevancia del desarrollo socioemocional se fundamenta en que las competencias emocionales y sociales no solo impactan en el aprendizaje académico, sino también en la construcción de proyectos de vida responsables, éticos y comprometidos con la comunidad. Las intervenciones psicopedagógicas incluyen la implementación de programas de educación emocional, talleres de habilidades sociales, planes de prevención de la violencia escolar y acciones de acompañamiento individual y grupal para estudiantes con dificultades emocionales. Estas intervenciones buscan no solo atender problemas existentes, sino también prevenir situaciones de riesgo y fortalecer factores protectores que favorezcan el desarrollo saludable de niños y adolescentes.

En conclusión, la Unidad 3 pone en evidencia que la dimensión socioemocional del aprendizaje es un pilar esencial de la educación contemporánea. La inteligencia emocional permite a los estudiantes gestionar adecuadamente sus emociones; la motivación impulsa la construcción de aprendizajes significativos; la convivencia escolar garantiza un clima positivo y enriquecedor; y las intervenciones psicopedagógicas proporcionan herramientas concretas para potenciar el desarrollo integral. Integrar estas dimensiones en el currículo y en la práctica docente no solo mejora el rendimiento académico, sino que también contribuye a formar ciudadanos responsables, empáticos y resilientes. La psicopedagogía, al articular estas perspectivas, se reafirma como una disciplina indispensable en la construcción de entornos educativos inclusivos, equitativos y orientados al bienestar de todos los estudiantes.

PROYECTO UNIDAD 3

DIMENSIÓN SOCIOEMOCIONAL DEL APRENDIZAJE

1. Inteligencia emocional y su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los estudiantes aplicarán un test de inteligencia emocional y reflexionarán sobre sus resultados en un diario de aprendizaje.

2. Motivación y aprendizaje: Estrategias psicopedagógicas para fomentar el interés.

Cada equipo diseñará una actividad motivacional para una clase ficticia y la presentará a sus compañeros.

3. Convivencia escolar y clima de aula: su relación con el desarrollo socioemocional.

En grupos, los estudiantes representarán situaciones conflictivas (rol playing) en el aula y propondrán soluciones desde la psicopedagogía.

4. Estrategias de intervención psicopedagógica en el desarrollo socioemocional.

Los estudiantes diseñarán un taller breve sobre regulación emocional y lo aplicarán con sus compañeros.

Capítulo 4

Intervención Psicopedagógica en contextos educativos

La intervención psicopedagógica es un proceso fundamental para atender de manera oportuna y efectiva las necesidades educativas de los estudiantes en diversos contextos escolares. Esta unidad se centra en el análisis de estrategias, metodologías y enfoques que permiten detectar, prevenir y dar respuesta a las dificultades de aprendizaje, así como potenciar las fortalezas individuales. Desde una mirada integradora, se considera el papel activo del psicopedagogo en la creación de ambientes inclusivos, colaborativos y sensibles a la diversidad, con el fin de favorecer el desarrollo académico, emocional y social de los estudiantes.

Objetivo: Identificar estrategias y modelos de intervención psicopedagógica en el ámbito educativo

4.1: Modelos de intervención psicopedagógica en educación.

La intervención psicopedagógica ha adquirido un papel cada vez más relevante en el contexto educativo contemporáneo, especialmente debido a la creciente diversidad de necesidades que presentan los estudiantes. Esta disciplina se encarga de analizar y apoyar los procesos de enseñanza y aprendizaje, con el fin de optimizar el desarrollo integral del alumnado. Desde esta perspectiva, la intervención psicopedagógica no solo aborda dificultades previamente identificadas, sino que también promueve la creación de contextos escolares que favorezcan el aprendizaje significativo, la equidad y la inclusión.

Imagen 45. Madre enseñando a su hijo



Nota. Adaptado de Modelos de intervención temprana [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Rojas Valladares (2018), toda intervención psicopedagógica debe ser entendida como una labor que contribuye, desde su ámbito específico, a promover soluciones realistas adaptadas a los problemas existentes en la institución. Este proceso parte de los modelos de intervención que ofrecen posibilidades para el diseño de planes de acción eficaces, respondiendo así a las necesidades concretas de los estudiantes.

Por su parte, Párraga-Toala et al. (2024) destacan que la intervención psicopedagógica no se limita únicamente a la detección y tratamiento de dificultades de aprendizaje, sino que también se orienta a la prevención de estas. A través de estrategias dirigidas a padres, docentes y profesionales del ámbito educativo, se busca construir entornos inclusivos que respondan a las particularidades de cada estudiante, promoviendo su participación activa en el proceso educativo. Los autores enfatizan que esta intervención debe estar fundamentada en modelos teóricos sólidos y en

estrategias metodológicas que consideren de manera integral los aspectos cognitivos, emocionales, sociales y contextuales de los estudiantes, con el fin de potenciar tanto su rendimiento académico como su desarrollo socioemocional.

En este contexto, el desarrollo socioemocional adquiere una relevancia particular. Tumburu (2021) sostiene que este componente juega un papel esencial en la formación integral de los estudiantes, ya que influye directamente en su capacidad para interactuar con los demás, gestionar sus emociones y adaptarse a diferentes contextos de aprendizaje. La autora resalta que la educación emocional no solo fortalece el bienestar individual, sino que también mejora la convivencia en el aula, promoviendo habilidades como la empatía, la autorregulación y la toma de decisiones responsables. Por lo tanto, es crucial incorporar estrategias pedagógicas que fomenten el desarrollo socioemocional desde las primeras etapas escolares, permitiendo que los estudiantes construyan relaciones saludables y enfrenten tanto los desafíos académicos como los personales con mayor resiliencia.

4.1.1 Modelos de educación inclusiva y psicopedagogía

La educación inclusiva demanda modelos de intervención colaborativos que trasciendan el enfoque individualista. Balbi, Berruti y Castro (2023) proponen un paradigma sistémico donde psicopedagogos y docentes construyan prácticas educativas mediante consultoría colaborativa, sustituyendo el tradicional asesoramiento experto. Este modelo, basado en reflexión compartida y adaptación continua de estrategias, prioriza el análisis del contexto escolar global para responder a la diversidad, posicionando la inclusión como un proceso dinámico que involucra a toda la comunidad educativa.

Complementando esta perspectiva, Traver y Moliner (2023) enfatizan el rol transformador de los psicopedagogos como

agentes de cambio. Su investigación destaca tres funciones clave: (a) facilitación de espacios reflexivos, (b) implementación de dinámicas participativas, y (c) promoción de prácticas inclusivas *in situ*. No obstante, identifican barreras estructurales –como la carga burocrática y la limitada presencia en centros– que obstaculizan su capacidad para adoptar un rol plenamente emancipador. Los autores subrayan la urgencia de políticas educativas que fortalezcan este enfoque colaborativo, adaptándolo a las necesidades específicas de cada institución (Imagen 50).

Imagen 46. Madre e hijo jugando juntos



Nota. Adaptado de Modelos de intervención temprana [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Esta visión multidimensional es reforzada por Reyes-Parra et al. (2020), cuya revisión sistemática evidencia la necesidad de articulación entre todos los actores educativos. Sus hallazgos revelan asimetrías críticas: mientras los estudios sobre estudiantes analizan clima escolar y experiencias áulicas, en docentes persisten brechas formativas para

implementar inclusión. A ello se suma la marginal participación familiar y la falta de monitoreo institucional. La investigación concluye que la verdadera inclusión exige: (1) sinergia entre agentes, (2) políticas con enfoque bottom-up, y (3) herramientas innovadoras desde la orientación educativa.

4.1.2 Intervención Temprana y Modelos primitivos

En el ámbito educativo, las Dificultades Específicas de Aprendizaje (DEA) representan uno de los desafíos más relevantes para docentes, orientadores y psicopedagogos, debido a su impacto directo en el rendimiento académico y el desarrollo integral del estudiantado. Estas dificultades, que afectan competencias fundamentales como la lectura, la escritura y el cálculo, requieren de una atención oportuna y estrategias pedagógicas adecuadas que permitan prevenir su evolución y mitigar sus efectos a largo plazo.

El Modelo de Respuesta a la Intervención (RTI, por sus siglas en inglés) ha emergido como una herramienta clave en el enfoque preventivo para el abordaje de las Dificultades Específicas de Aprendizaje (DEA), ofreciendo una alternativa más efectiva al tradicional modelo de "esperar al fracaso". Según Méndez Jurado (2024), este modelo, desarrollado por Jiménez (2019), propone un sistema multinivel que integra la evaluación y la intervención temprana, con el objetivo de maximizar el rendimiento académico desde las primeras señales de dificultad. El RTI se articula en torno a cuatro componentes fundamentales: un sistema de apoyos escalonados, evaluación basada en el currículo, monitoreo continuo del progreso y toma de decisiones sustentada en datos empíricos (Imagen 51).

Imagen 47. Maestra y niño con rompecabezas matemático



Nota. Adaptado de Educación inclusiva [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Además, se subraya la relevancia de la formación docente continua y el uso de tecnologías educativas como herramientas eficaces para la detección e intervención en áreas clave como la lectura, la escritura y las matemáticas. La implementación del RTI en contextos escolares, como en el estudio piloto realizado en las Islas Canarias, ha demostrado su eficacia no solo en la mejora de los aprendizajes, sino también en la prevención del impacto negativo del fracaso escolar sobre aspectos emocionales como el autoconcepto y la autoestima estudiantil.

En esta misma línea, Arrimada, Torrance y Fidalgo (2020) destacan el valor del RTI como un modelo consolidado para la prevención e intervención en las DEA relacionadas con la escritura, particularmente en contextos educativos de habla hispana. Respaldado por evidencia científica, este enfoque se basa en un sistema de intervención temprana que permite la identificación oportuna de estudiantes en riesgo, así como la aplicación de prácticas instruccionales validadas. Los autores hacen énfasis en el uso de medidas de evaluación sensibles al cambio, como las Medidas Basadas en el

Currículo (MBC), para monitorear con precisión el progreso de los estudiantes. Asimismo, se destaca la aplicación de estrategias específicas dirigidas a mejorar procesos ortográficos, caligráficos y de planificación textual. Un aspecto relevante del estudio es el rol fundamental del psicólogo educativo, tanto en la formación del profesorado como en la implementación efectiva del modelo RTI, facilitando así una conexión coherente entre la investigación y la práctica pedagógica. Finalmente, los autores subrayan la importancia de adaptar las intervenciones a la edad y a las necesidades particulares de cada estudiante, favoreciendo aprendizajes más significativos y mitigando las consecuencias del rezago escolar.

4.1.3 Neuroeducación y Enfoques Basados en la Evidencia

En las últimas décadas, el campo educativo ha buscado incorporar hallazgos científicos que permitan comprender con mayor profundidad cómo aprenden los estudiantes y cómo se pueden optimizar los procesos de enseñanza. En este contexto, la neuroeducación ha emergido como una disciplina innovadora que articula conocimientos provenientes de la neurociencia, la psicología y la pedagogía, con el propósito de fundamentar prácticas docentes basadas en evidencia.

Según Morandín-Ahuerma (2022), la neuroeducación se consolida como un campo transdisciplinario que combina aportes de la neurociencia cognitiva, la psicología y la pedagogía con el objetivo de fundamentar la práctica educativa en evidencias científicas. Este enfoque busca desmontar creencias erróneas, conocidas como neuromitos, que han influido negativamente en el ámbito escolar, tales como la idea de que solo utilizamos el 10% del cerebro o la creencia en estilos de aprendizaje fijos. Frente a estas concepciones, la neuroeducación propone estrategias pedagógicas respaldadas por la comprensión del funcionamiento cerebral, haciendo énfasis en la plasticidad

neuronal y la capacidad del cerebro para adaptarse y aprender a lo largo de la vida. Actividades como el ejercicio físico, el aprendizaje de lenguas, la música y un adecuado descanso se reconocen como factores que estimulan la neuroplasticidad y fortalecen los procesos cognitivos. Asimismo, se destaca la necesidad de fomentar un diálogo interdisciplinario que incluya áreas como la neuroética y la neurolingüística, con el fin de diseñar entornos educativos más efectivos, inclusivos y éticamente responsables.

Desde esta perspectiva, Morandín-Ahuerma (2022) también resalta que la neuroeducación no solo se interesa por comprender cómo el cerebro adquiere y procesa información, sino que también considera el papel crucial de factores como las emociones, las funciones ejecutivas y los entornos de aprendizaje. Este enfoque integrador permite comprender que el aprendizaje no es un proceso puramente racional, sino profundamente influenciado por variables emocionales, sociales y contextuales. Por ello, la neuroeducación promueve el diseño de prácticas educativas que respondan a la complejidad del funcionamiento cerebral, con el fin de lograr intervenciones más eficaces y adaptadas a las necesidades reales del estudiantado.

En consonancia con lo anterior, Alcaráz Bogado (2021) señala que la neuroeducación busca optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje mediante la aplicación de hallazgos neurocientíficos sobre cómo el cerebro aprende, almacena información y construye conocimiento. Uno de los aportes más relevantes del autor es la comprensión del rol fundamental que desempeñan las emociones en el aprendizaje. En este sentido, el sistema límbico –conocido como el "cerebro emocional"– cumple una función clave como modulador de la atención y la motivación, facilitando la creación de sinapsis que fortalecen la memoria a largo plazo. Así, el autor subraya que un ambiente emocionalmente favorable puede marcar la diferencia entre un aprendizaje superficial y uno verdaderamente

significativo, lo que resalta la importancia de incorporar estrategias pedagógicas que consideren el bienestar emocional como un componente esencial del proceso educativo.

Tabla 5. Neuroeducación y Evidencia Científica en el Aula

Aspecto	Contenido
Principios Fundamentales	<ul style="list-style-type: none"> - Plasticidad cerebral: el cerebro puede adaptarse y aprender durante toda la vida. - El aprendizaje está influenciado por factores emocionales, sociales y contextuales. - Importancia de las funciones ejecutivas, la atención y la motivación.
Factores que Potencian el Aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Ejercicio físico regular. - Aprendizaje de lenguas y música. - Descanso adecuado. - Ambientes emocionalmente positivos que estimulen la motivación y la memoria.
Contribuciones Científicas Clave	<ul style="list-style-type: none"> - El sistema límbico modula la atención y la consolidación de la memoria (Alcaráz Bogado, 2021). - Las emociones favorecen o bloquean el aprendizaje significativo. - La memoria a largo plazo se fortalece con sinapsis formadas en contextos emocionalmente seguros.
Desafíos y Recomendaciones	<ul style="list-style-type: none"> - Desmontar neuromitos como el uso del "10% del cerebro" o estilos de aprendizaje fijos. - Promover la formación docente basada en neurociencia.

	<ul style="list-style-type: none">- Fomentar el diálogo interdisciplinario (neuroética, neurolingüística).- Diseñar prácticas educativas con base científica y ética.
--	--

Fuente: Elaboración propia

4.1.4 Intervención Psicopedagógica y Transiciones Educativas

En el contexto actual de transformación educativa, la intervención psicopedagógica ha adquirido una importancia creciente como estrategia clave para promover la equidad, la inclusión y el bienestar integral del estudiantado. Este campo, que articula saberes de la psicología, la pedagogía y la sociología, se ha consolidado como una respuesta necesaria frente a los desafíos que plantea la diversidad en el aula, especialmente en escenarios de transición, vulnerabilidad o necesidades educativas específicas.

Según Tumburú (2021), la intervención psicopedagógica cumple un rol fundamental en la promoción de prácticas inclusivas dentro del sistema educativo, particularmente en contextos caracterizados por la diversidad y las transiciones escolares. La autora propone que este enfoque se sustente en el modelo social de la discapacidad, el cual desplaza la atención de las limitaciones individuales hacia la identificación y eliminación de barreras contextuales que dificultan la participación plena del estudiantado. En este marco, la psicopedagogía se concibe como una disciplina que no solo interviene sobre las dificultades de aprendizaje, sino que también impulsa transformaciones institucionales, curriculares y culturales que posibiliten trayectorias educativas diversas.

Tumburú enfatiza la importancia de adoptar una perspectiva sociocultural, en la cual las prácticas inclusivas se construyen mediante la colaboración entre docentes, estudiantes y familias. Este enfoque reconoce la singularidad de cada aprendiz y promueve un espacio educativo común que

valore la diferencia como fuente de enriquecimiento colectivo. En consecuencia, la intervención psicopedagógica debe orientarse no únicamente a cumplir normativas de inclusión, sino a consolidar una ética de la convivencia y del reconocimiento mutuo dentro del ámbito escolar. De este modo, se potencia la creación de entornos donde la diversidad no sea solo aceptada, sino celebrada como parte integral del proceso educativo (Imagen 52).

Imagen 48. Consolidar el conocimiento



Nota. Adaptado de Neurociencia en educación [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Por su parte, Rojas Valladares et al. (2020) conciben la intervención psicopedagógica como un proceso sistemático y especializado de ayuda, cuyo objetivo es facilitar transiciones educativas efectivas y promover el desarrollo integral de los estudiantes. Este enfoque se sustenta en tres principios fundamentales: la prevención, entendida como la anticipación a posibles crisis evolutivas mediante el fortalecimiento de competencias personales; el desarrollo, que implica el acompañamiento activo de las potencialidades individuales en sus respectivos contextos; y la acción social, que incorpora elementos del entorno comunitario y familiar en la toma de decisiones educativas.

Los autores plantean que este tipo de intervención se organiza en fases cíclicas que incluyen la evaluación de necesidades, el diseño de estrategias (como programas de tutoría, planes de apoyo individualizados o asesoramiento a docentes), la implementación de dichas estrategias y una evaluación continua que permita realizar ajustes pertinentes. Estas acciones, ya sea en formato individual o grupal, se adaptan a las múltiples formas de diversidad que atraviesan los procesos de enseñanza-aprendizaje, promoviendo una flexibilidad curricular capaz de responder a contextos escolares, familiares y sociales específicos. Así, la intervención psicopedagógica se convierte en un recurso valioso para transformar la educación desde una mirada inclusiva y contextualizada.

4.2 Evaluación Psicopedagógica y Diagnóstico de Dificultades en el Aprendizaje

En el marco de una educación inclusiva y centrada en el desarrollo integral del estudiante, la evaluación psicopedagógica ha evolucionado hacia un enfoque más amplio y contextualizado, que trasciende los límites de la medición estandarizada. Esta evaluación no se limita a detectar dificultades, sino que busca comprender la complejidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje desde una perspectiva individualizada, reconociendo tanto los factores cognitivos como los emocionales, sociales y culturales que inciden en el rendimiento escolar. En este sentido, diferentes investigaciones han planteado enfoques innovadores que enriquecen la práctica evaluativa, destacando la importancia de la contextualización, la autenticidad y la sensibilidad cultural en el diseño e implementación de herramientas diagnósticas (Imagen 53).

Imagen 49 Maestra con niños enseñando los colores



Nota. Adaptado de Educación inclusiva [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Berrío García, Redondo Mendoza y Mejía Toro (2019), la evaluación psicopedagógica debe concebirse como un proceso integral que comprende la recolección, análisis e interpretación de datos con el fin de comprender los fenómenos que intervienen en la enseñanza y el aprendizaje. Este enfoque reconoce que cada estudiante posee características únicas determinadas por su historia personal, familiar y académica, lo que hace necesaria una evaluación individualizada. Desde esta perspectiva, el objetivo principal no es solo identificar dificultades, sino también descubrir las potencialidades del estudiante, permitiendo así la elaboración de estrategias pedagógicas ajustadas a sus necesidades particulares.

Por su parte, González-Gándara (2021) cuestiona las limitaciones de la evaluación psicopedagógica tradicional basada en pruebas psicométricas estandarizadas,

especialmente en el contexto de un sistema educativo que aspira a ser más inclusivo. En respuesta a estas limitaciones, el autor propone un enfoque alternativo basado en evaluaciones auténticas, las cuales incorporan actividades contextualizadas, como juegos de cartas y dados, que permiten identificar dificultades en áreas como matemáticas, atención, memoria de trabajo y razonamiento lógico. Este enfoque busca mayor sensibilidad a las realidades del estudiante y una interpretación más rica y significativa de sus procesos cognitivos.

De manera complementaria, Redondo, Mejía y Berrío (2020) refuerzan la idea de que la evaluación psicopedagógica debe contemplar múltiples dimensiones del estudiante, integrando no solo aspectos cognitivos, sino también afectivos y contextuales. En el análisis del panorama iberoamericano, los autores evidencian una predominancia de instrumentos centrados en la evaluación cognitiva, aunque reconocen un interés creciente por explorar las dimensiones afectivas, especialmente en la adolescencia.

Imagen 50. Niña realizando tareas con su tutora



Nota Adaptado de Neurociencia en educación [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Sin embargo, advierten que muchos de estos instrumentos son adaptaciones de pruebas extranjeras, lo cual puede comprometer su validez cultural en contextos como el colombiano. Además, el estudio señala que España encabeza la producción académica en el campo de la evaluación psicopedagógica, seguida por países sudamericanos como Argentina, mientras que en Centroamérica aún se observa un menor desarrollo. La mayoría de las investigaciones revisadas son de tipo correlacional y emplean muestras amplias, lo que refleja cierto avance metodológico.

4.2.1 Modelos de Evaluación y Diagnóstico

En el campo de la psicopedagogía, la evaluación y el diagnóstico representan herramientas esenciales para comprender de manera profunda las particularidades del proceso de enseñanza-aprendizaje. Su función va más allá de identificar dificultades puntuales; se trata de construir un conocimiento integral del estudiante, considerando tanto sus potencialidades como sus necesidades, en función de los contextos escolares, familiares y socioculturales que lo rodean. La aplicación de diferentes modelos evaluativos permite establecer rutas de intervención más eficaces, ajustadas a la realidad de cada caso. En este sentido, el enfoque psicopedagógico contemporáneo promueve una visión holística, donde el análisis de datos no solo se limita a lo cuantitativo, sino que también incorpora elementos cualitativos que enriquecen la comprensión del sujeto en situación de aprendizaje. La elección del modelo de evaluación adecuado resulta clave para garantizar que las estrategias diseñadas sean pertinentes, inclusivas y transformadoras.

Según Berrío García, Redondo Mendoza y Mejía Toro (2019), los modelos de evaluación y diagnóstico psicopedagógico abarcan diversas perspectivas que permiten analizar de forma integral los procesos de aprendizaje. Entre los principales se encuentran el modelo psicométrico, de

enfoque cuantitativo, que se basa en mediciones estandarizadas para evaluar capacidades intelectuales; el modelo evolutivo, que considera las etapas del desarrollo cognitivo siguiendo postulados como los de Piaget; el modelo conductual, centrado en la observación de la conducta y su relación con el ambiente; y el modelo cognitivo, que se enfoca en el análisis de los procesos mentales superiores, como la atención, la memoria y el razonamiento. La aplicación de estos modelos depende del contexto específico y de las características del estudiante, permitiendo una evaluación más ajustada que sirva como base para diseñar intervenciones educativas efectivas.

Por su parte, Alcívar y Torres (2024) señalan que los modelos de evaluación y diagnóstico en el ámbito psicopedagógico son fundamentales para detectar y comprender las dificultades que interfieren en el aprendizaje. A través de una recolección sistemática de datos –mediante técnicas como entrevistas, encuestas y observación–, es posible identificar las competencias adquiridas por los estudiantes y las áreas que requieren apoyo adicional. Este análisis no solo permite orientar de manera precisa la intervención, sino que también facilita una toma de decisiones informada para la mejora del rendimiento escolar. En este sentido, los autores subrayan la importancia de adaptar las estrategias evaluativas a cada situación particular, garantizando así una atención educativa más personalizada e inclusiva.

4.2.2 Herramientas de Evaluación Digitalizadas

En el contexto actual, caracterizado por la transformación digital y el avance de las tecnologías aplicadas a la educación, la psicopedagogía ha comenzado a incorporar herramientas digitales como parte fundamental de sus procesos de evaluación e intervención. Esta integración responde a la necesidad de hacer más eficientes los diagnósticos, personalizar las estrategias educativas y atender de forma más precisa la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje presentes en los entornos escolares.

El uso de recursos digitales no solo agiliza la recopilación y análisis de información, sino que también amplía las posibilidades de interacción con los estudiantes, ofreciendo formatos más dinámicos, motivadores y adaptables. No obstante, este avance también plantea retos significativos, como la necesidad de formación especializada para los profesionales del área y la validación científica de estos instrumentos en contextos educativos diversos. En este escenario, la digitalización se configura como una aliada estratégica en el fortalecimiento del rol psicopedagógico, siempre que se acompañe de una reflexión crítica y ética sobre su aplicación.

Según Cuadros-Solórzano, Cuadros-Solórzano, Figueroa-Sandoval y Zambrano-Bravo (2020), la psicopedagogía ha evolucionado para integrar herramientas digitalizadas en la evaluación de los procesos de enseñanza-aprendizaje, particularmente en aquellos contextos donde la articulación entre lo pedagógico y lo psicológico resulta esencial. Los autores subrayan que estas herramientas permiten abordar de forma más eficiente dimensiones cognitivas, afectivas y sociales, lo cual facilita la elaboración de diagnósticos más precisos y el diseño de estrategias de intervención ajustadas a las características individuales de cada estudiante. Sin embargo, advierten que su correcta implementación requiere una capacitación específica por parte de los profesionales, con el fin de asegurar un uso ético y efectivo en entornos educativos diversos (Imagen 55).

Imagen 51. Entornos educativos



Nota. Adaptado de Herramientas digitales en evaluación [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

El estudio también enfatiza la importancia de adaptar estas herramientas digitales a los distintos estilos de aprendizaje (visual, auditivo, kinestésico), lo que contribuye a una mayor inclusión de estudiantes con necesidades educativas específicas. Asimismo, se destaca la necesidad de continuar investigando sobre la eficacia de estas herramientas a lo largo de las diferentes etapas del desarrollo, desde la primera infancia hasta la adolescencia, para garantizar su pertinencia y efectividad en diversos contextos educativos.

Por su parte, Berta y Rattin (2021), en el manual de la Batería Neuropsicológica Digital Infantil (BANEDI), destacan que las herramientas de evaluación digitalizadas representan un avance significativo en el campo de la evaluación neuropsicológica infantil. Este tipo de instrumentos no solo simplifica la aplicación y corrección de pruebas, sino que también ofrece beneficios adicionales como la reducción del tiempo de administración, la presentación de estímulos más

atractivos para los niños y la generación automática de informes con puntuaciones estandarizadas. Además, el formato digital permite actualizaciones constantes y adaptaciones en función de la retroalimentación obtenida, lo que incrementa la precisión diagnóstica y el valor clínico del instrumento. En este sentido, la BANEDI se presenta como una herramienta innovadora que refuerza el vínculo entre la tecnología y la evaluación psicopedagógica, siempre dentro de un marco metodológico riguroso y centrado en las necesidades del niño (Tabla 6).

Tabla 6. Evaluación y Diagnóstico Psicopedagógico

Categoría	Descripción	Fuentes
Enfoque general de la evaluación psicopedagógica	La evaluación psicopedagógica moderna es integral, individualizada y contextualizada. Busca comprender las dificultades y potencialidades del estudiante considerando aspectos cognitivos, afectivos, sociales y culturales. No se limita a pruebas estandarizadas, sino que valora la autenticidad y la sensibilidad cultural.	Berrío et al. (2019); González-Gándara (2021); Redondo et al. (2020)

<p>Modelos de evaluación diagnóstica</p>	<p>Incluye modelos como el psicométrico, evolutivo, conductual y cognitivo. Cada uno aporta una perspectiva distinta sobre el aprendizaje y permite intervenciones ajustadas. Se enfatiza la combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas para una comprensión más rica del estudiante.</p>	<p>Berrío et al. (2019); Alcívar y Torres (2024)</p>
<p>Importancia del contexto en la evaluación</p>	<p>Se reconoce que los factores personales, familiares y socioculturales influyen en el aprendizaje. Por eso, la evaluación debe adaptarse a la historia y entorno del estudiante, considerando la diversidad cultural.</p>	<p>Redondo et al. (2020); González-Gándara (2021)</p>

<p>Limitaciones de la evaluación tradicional</p>	<p>Las pruebas estandarizadas pueden carecer de validez cultural y no siempre capturan la totalidad del proceso de aprendizaje. Se propone el uso de evaluaciones más significativas y contextualizadas, como juegos didácticos.</p>	<p>González-Gándara (2021)</p>
<p>Herramientas digitalizadas de evaluación</p>	<p>Las herramientas digitales permiten diagnósticos más rápidos y personalizados. Abordan dimensiones cognitivas, emocionales y sociales, adaptándose a diferentes estilos de aprendizaje. Requieren capacitación para su uso ético y efectivo</p>	<p>Cuadros-Solórzano et al. (2020); Berta y Rattin (2021)</p>
<p>Ejemplo de herramienta digital: BANEDI</p>	<p>Batería Neuropsicológica Digital Infantil. Mejora la eficiencia, ofrece informes automáticos, presenta estímulos</p>	<p>Berta y Rattin (2021)</p>

	atractivos y permite actualizaciones constantes, facilitando un diagnóstico más preciso.	
Rol del profesional psicopedagógico	Debe ser capaz de seleccionar modelos y herramientas adecuados, interpretar resultados desde una perspectiva integral, y diseñar estrategias inclusivas. Requiere formación constante y criterio ético.	Alcívar y Torres (2024); Cuadros-Solórzano et al. (2020)

Fuente: Elaboración propia

4.2.3 Enfoque de Diseño Universal en la Evaluación

En el marco de la educación inclusiva, la necesidad de replantear los sistemas de evaluación ha cobrado especial relevancia, impulsando propuestas pedagógicas que valoren la diversidad como un recurso y no como una barrera. El Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) surge como una respuesta a esta demanda, al ofrecer un modelo que reconoce que no todos los estudiantes aprenden de la misma manera ni demuestran sus conocimientos a través de los mismos medios. Este enfoque propone anticiparse a la variabilidad del alumnado, incorporando desde el diseño curricular múltiples formas de representación de la información, de acción y expresión, y de implicación, con el

fin de eliminar obstáculos y favorecer el acceso equitativo al aprendizaje.

En este contexto, la evaluación no se concibe como un momento aislado ni como una medición estandarizada del rendimiento, sino como un proceso dinámico y continuo que debe adaptarse a las necesidades, intereses y capacidades de cada estudiante. Integrar el DUA en las prácticas evaluativas representa un avance hacia una educación más justa, donde el énfasis se sitúa en el desarrollo del potencial individual y la participación activa de todos los actores educativos.

Según Parody, Leiva y Santos-Villalba (2022), el enfoque de Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) se consolida como una estrategia eficaz para promover la inclusión en los procesos de evaluación educativa. Este modelo propone múltiples formas de representación, participación y expresión, permitiendo que los educadores adapten sus métodos y recursos a las características particulares de cada estudiante. De esta forma, se asegura que todos tengan la posibilidad de alcanzar sus metas de aprendizaje, reconociendo la diversidad como un elemento enriquecedor. La integración del DUA en la evaluación genera entornos más accesibles y equitativos, donde se valoran las diferencias individuales y se garantiza una atención educativa más personalizada y efectiva (Imagen 56).

Imagen 52. Chicas discutiendo datos de análisis



Nota. Adaptado de *Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)* [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

En la misma línea, Sánchez Fuentes y Duk (2022) destacan que el DUA transforma la evaluación al incorporar estrategias flexibles que responden a la pluralidad del alumnado. Basado en tres principios fundamentales –la multiplicidad en la representación de la información, en las formas de acción/expresión y en la implicación–, este enfoque impulsa el desarrollo de evaluaciones contextualizadas (DUAC) que superan las limitaciones de las pruebas tradicionales. Los autores subrayan la importancia de ajustar los instrumentos evaluativos a los estilos de aprendizaje, las realidades socioculturales y los recursos disponibles, promoviendo actividades significativas que fortalezcan la motivación y la participación. Asimismo, critican la desconexión entre las prácticas inclusivas de enseñanza y las evaluaciones estandarizadas, proponiendo un modelo de evaluación coherente con los principios del DUA que garantice la equidad, la inclusión y el compromiso activo de todos los estudiantes.

4.2.3 Dificultades Comunicativas y Adaptación Social

En la actualidad, la psicopedagogía se consolida como una disciplina clave para comprender y acompañar los procesos de aprendizaje en su complejidad, integrando dimensiones cognitivas, emocionales, sociales y comunicativas. Frente a los desafíos que plantea la diversidad de trayectorias, ritmos y estilos de aprendizaje, se vuelve necesario adoptar enfoques que superen las perspectivas tradicionales y unidimensionales. En este contexto, la evaluación y la intervención psicopedagógica deben orientarse a identificar con precisión las necesidades de cada estudiante, considerando su entorno, sus experiencias previas y su desarrollo integral. Esta mirada amplia no solo favorece la detección oportuna de dificultades, sino que también permite diseñar estrategias ajustadas que potencien el rendimiento académico, la autonomía y el bienestar personal en distintas etapas del ciclo vital. La incorporación de herramientas metodológicas flexibles y el fortalecimiento del trabajo interdisciplinario resultan fundamentales para avanzar hacia prácticas más contextualizadas, efectivas y sostenibles (Imagen 57).

Imagen 53. Niños interactuando con bola de plasma



Nota. Adaptado de Dificultades comunicativas [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Sánchez Fuentes y Duk (2022), el enfoque de Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) transforma la evaluación educativa al promover estrategias flexibles que respondan a la diversidad estudiantil. Este modelo, basado en tres principios –múltiples formas de representación, acción/expresión e implicación–, propone evaluaciones contextualizadas (DUAC) que superan las barreras tradicionales. Los autores enfatizan la necesidad de adaptar los instrumentos de evaluación a los distintos estilos de aprendizaje, contextos socioculturales y recursos disponibles, evitando la homogenización y priorizando la motivación mediante actividades significativas. Asimismo, critican la desconexión entre prácticas inclusivas de enseñanza y evaluaciones estandarizadas, proponiendo en su lugar un sistema coherente con los principios del DUA, que garantice la equidad y fomente la participación activa de todos los estudiantes.

Por su parte, Castillo Bustos y Núñez Naranjo (2023) abordan las dificultades comunicativas y de adaptación social desde una perspectiva psicopedagógica integral, considerando estas problemáticas como manifestaciones complejas que requieren intervenciones especializadas. Los autores sostienen que dichas dificultades –como trastornos del desarrollo, conductas disruptivas o barreras en la interacción– deben ser atendidas mediante acciones centradas en tres ejes: una evaluación contextualizada de las necesidades cognitivas, afectivas y sociales; el diseño de estrategias personalizadas que combinen el apoyo emocional con el fortalecimiento de habilidades comunicativas; y la creación de entornos participativos mediante la implicación de familias y comunidades. Este enfoque multidimensional, sustentado en los principios de prevención, desarrollo y acción social, busca no solo atender los desafíos inmediatos, sino también fomentar la autonomía y la integración social sostenida a lo largo del ciclo vital.

Asimismo, los mismos autores subrayan que la psicopedagogía, al centrarse en el aprendizaje y el desarrollo humano integral, ofrece herramientas clave para

diagnosticar necesidades, diseñar intervenciones ajustadas y promover habilidades socioemocionales. Estas acciones resultan fundamentales para facilitar la adaptación de niños, niñas y adolescentes a distintos entornos escolares, familiares y sociales, promoviendo su bienestar individual y colectivo.

4.2.5 Predictores Tempranos y Neurociencia

La comprensión del desarrollo infantil desde una perspectiva neuropsicológica ha cobrado relevancia en los últimos años, gracias a los avances en neurociencia que permiten identificar con mayor precisión los factores que inciden en la adquisición de habilidades cognitivas, lingüísticas y socioemocionales desde etapas tempranas. Esta mirada integrada no solo facilita la detección oportuna de posibles dificultades, sino que también orienta intervenciones más efectivas, basadas en la maduración del sistema nervioso y su plasticidad. En este contexto, resulta fundamental analizar los predictores que favorecen o interfieren en el proceso de aprendizaje, considerando tanto las capacidades neurocognitivas individuales como la influencia de las experiencias tempranas en el desarrollo cerebral (Imagen 58).

Imagen 54. Doctor con gráfico cerebral



Nota. Adaptado de Predictores tempranos en neurociencia [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Quizhpi Guncay y Sánchez Muevecela (2021), existen predictores tempranos fundamentales para el desarrollo de la lectura y la escritura, entre los que destacan la conciencia fonológica, la velocidad de denominación y el conocimiento alfabético. Estos elementos no solo facilitan la adquisición de habilidades lectoescritoras, sino que también evidencian la maduración de circuitos cerebrales vinculados al lenguaje, la atención y la memoria. La investigación neurocientífica respalda esta conexión al demostrar que la plasticidad cerebral durante los primeros años de vida permite un aprendizaje más eficiente, especialmente cuando estos predictores se estimulan mediante estrategias sistemáticas y adecuadas al nivel evolutivo de cada niño.

En la misma línea, García, Pérez y González (2024) destacan la importancia de identificar factores tempranos que influyen en el desarrollo infantil como una herramienta clave para anticipar posibles dificultades en el futuro. Desde el enfoque neurocientífico, se ha evidenciado que las experiencias vividas en los primeros años de vida tienen un impacto significativo en el funcionamiento cerebral, afectando directamente la cognición, el comportamiento y la salud mental en etapas posteriores.

4.3 Estrategias inclusivas y adaptaciones curriculares desde la psicopedagogía.

La psicopedagogía ha adquirido un papel protagónico en el diseño de respuestas educativas que reconozcan la diversidad de trayectorias y estilos de aprendizaje presentes en las aulas. A través de un enfoque integral, esta disciplina busca comprender cómo aprenden los estudiantes, considerando tanto sus características individuales como el contexto sociocultural en el que se desarrollan (Imagen 59).

Imagen 55. Mujer leyendo cuentos a niños



Nota. Adaptado de Estrategias inclusivas [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Quiñónez Méndez (2021), la psicopedagogía permite implementar estrategias y adaptaciones curriculares orientadas a facilitar el aprendizaje, reconociendo que los estudiantes no enfrentan los contenidos académicos de la misma forma. Esta perspectiva propone una intervención que combine la atención a las particularidades individuales con una visión contextual del entorno escolar, fomentando prácticas pedagógicas flexibles, ajustadas y colaborativas. Así, se potencia el trabajo conjunto entre docentes y especialistas para garantizar experiencias de aprendizaje más significativas y pertinentes.

Por su parte, Morales-Jaramillo et al. (2025) señalan que estas estrategias se enriquecen con el uso de tecnologías de apoyo, como lectores de pantalla, software adaptativo y otros recursos que favorecen la interacción con el conocimiento. No obstante, subrayan que la eficacia de estas herramientas está estrechamente vinculada con la formación continua del profesorado y la disponibilidad de recursos

institucionales. Además, el estudio llama la atención sobre la necesidad de atender no solo las barreras técnicas, sino también las actitudes y estructuras que pueden limitar el acceso a oportunidades de aprendizaje en igualdad de condiciones.

4.3.1 Importancia de las Adaptaciones Curriculares en la Inclusión Educativa

Dentro del ámbito psicopedagógico, las adaptaciones curriculares se consolidan como una herramienta clave para atender la diversidad presente en las aulas. Su finalidad no es simplificar contenidos, sino ajustar el currículo a las particularidades de cada estudiante, respetando sus tiempos, estilos de aprendizaje y condiciones específicas. Estas adaptaciones permiten diseñar experiencias educativas más accesibles y significativas, promoviendo trayectorias escolares que reconozcan el potencial de cada persona y favorezcan su participación activa en el proceso de aprendizaje (Imagen 60).

Imagen 56. Familia con persona discapacitada



Nota. Adaptado de Adaptaciones curriculares [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Palacios-García (2024), las adaptaciones curriculares abarcan modificaciones en contenidos, metodologías y recursos didácticos con el propósito de facilitar el acceso al currículo general para estudiantes con necesidades educativas especiales. Estas medidas no solo fortalecen el desarrollo académico, sino también el crecimiento emocional y social del alumnado, al permitir su implicación activa en el aula. El autor subraya la importancia de realizar una evaluación diagnóstica inicial, así como un seguimiento continuo, destacando que la efectividad de las adaptaciones depende en gran parte de la formación docente y el trabajo colaborativo entre profesionales del ámbito educativo.

Por su parte, Escalona (2019) sostiene que estas adecuaciones responden a una concepción pedagógica centrada en la equidad. Al adaptar los contenidos y los procesos de evaluación sin comprometer la calidad del aprendizaje, se asegura que todos los estudiantes puedan avanzar en su formación con base en sus capacidades y contextos. Lejos de representar una concesión, estas estrategias constituyen una vía legítima para garantizar oportunidades reales de aprendizaje y desarrollo personal.

4.3.2 Estrategias Metodológicas Diferenciadas para la Educación Inclusiva

El uso de estrategias metodológicas diferenciadas permite adaptar los procesos de enseñanza a las características particulares de cada estudiante, favoreciendo una experiencia de aprendizaje más dinámica, participativa y significativa. Estas propuestas no solo buscan facilitar la comprensión de los contenidos, sino también estimular habilidades cognitivas, sociales y emocionales, fortaleciendo la implicación activa del alumnado y la eficacia del trabajo docente (Imagen 61).

Imagen 57. Niña dibujando en video llamada



Nota. Adaptado de Metodologías diferenciadas [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Moliner, Sanahuja y Benet (2017), el aprendizaje colaborativo se presenta como una metodología eficaz para mejorar tanto el desempeño individual como el colectivo. Esta estrategia, basada en el trabajo en equipo con objetivos comunes, impulsa la interacción entre los estudiantes y fortalece competencias comunicativas y sociales clave. Los autores señalan que su implementación requiere una planificación estructurada y la guía constante del docente, quien debe facilitar la participación equitativa y la reflexión conjunta.

Por su parte, Terrero y Guzmán (2023) destacan la relevancia de metodologías como la adaptación curricular, el aprendizaje colaborativo y el diseño universal para el aprendizaje (DUA) en la atención a las diferencias individuales. Estas estrategias permiten ajustar la enseñanza a distintos niveles de desempeño y estilos de aprendizaje. Sin embargo, los autores advierten que su aplicación

efectiva exige condiciones específicas, como formación docente continua, acceso a materiales adecuados y una actitud abierta frente a la diversidad presente en las aulas.

4.3.3 Integración de Recursos Audiovisuales en el Aula Inclusiva

La incorporación de recursos audiovisuales en los procesos de enseñanza representa una estrategia didáctica que enriquece la experiencia educativa, al permitir una presentación más dinámica y accesible de los contenidos. Al estimular múltiples canales sensoriales y adaptarse a diferentes estilos de aprendizaje, estos recursos fortalecen la comprensión, incrementan la motivación y fomentan una participación activa del estudiantado, especialmente en contextos donde coexisten diversas trayectorias escolares y necesidades de apoyo.

Imagen 58. Reportero siguiendo noticias



Nota. Adaptado de Recursos audiovisuales en educación [Fotografía], por Freepik, s.f., Freepik. <https://www.freepik.com/>. Derechos reservados.

Según Robles Serrano (2023), la utilización de herramientas audiovisuales como películas, videoclips y plataformas digitales en el aula puede contribuir significativamente al aprendizaje significativo al vincular los contenidos curriculares con los intereses de los estudiantes. Esta metodología no solo promueve la participación activa, sino que también facilita la adaptación de los materiales a distintos estilos de aprendizaje, lo que resulta especialmente valioso en contextos con diversidad cultural y necesidades específicas.

López Mera (2020) coincide en que los recursos audiovisuales enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje al ofrecer múltiples formas de representar la información. Esta variedad de estímulos favorece la comprensión de los contenidos y mejora la implicación del alumnado, particularmente en el caso de estudiantes con necesidades educativas especiales, al activar diferentes vías de procesamiento cognitivo.

De manera complementaria, Martín Moreno (2017) sostiene que el uso de estos recursos no solo mejora la participación de estudiantes con necesidades educativas, sino que también beneficia al grupo en su totalidad. Al presentar la información de forma más visual y dinámica, se facilita una enseñanza más flexible y equitativa, que atiende a la diversidad sin reducir la calidad del aprendizaje.

4.3.4 Aplicación del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA)

La necesidad de transformar las prácticas pedagógicas tradicionales ha llevado al desarrollo de enfoques más flexibles y adaptativos, como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). Este modelo ofrece una guía para planificar propuestas educativas que contemplen la variabilidad del estudiantado desde la etapa de diseño, favoreciendo procesos de enseñanza más dinámicos y eficaces. Su aplicación, sin embargo, exige un análisis crítico

de los contextos en los que se implementa, así como una sólida formación docente que permita ajustar las estrategias a realidades socioculturales diversas.

Sánchez Fuentes y Duk (2022) destacan la importancia de adaptar el DUA a los contextos específicos, dando origen al concepto de Diseño Universal para el Aprendizaje Contextualizado (DUAC). Esta perspectiva propone prácticas educativas pertinentes y flexibles que no dependan exclusivamente de la tecnología, reconociendo que la efectividad del modelo depende de su adecuación a entornos tan diversos como comunidades rurales o indígenas. En este sentido, subrayan la necesidad de una formación docente sólida y de sistemas de evaluación que permitan responder a las características particulares de cada realidad educativa.

Tabla 7.(DUA)

Autor / Enfoque	Características clave
Sánchez Fuentes y Duk (2022) - DUAC	<ul style="list-style-type: none"> • Adapta el DUA a contextos socioculturales • No depende solo de tecnología • Requiere formación docente contextualizada
Sánchez Fuentes (2022)	<ul style="list-style-type: none"> • Amplía el DUA a lo emocional y social • Cuestiona su dependencia tecnológica • Señala desafíos en Latinoamérica
Alba Pastor (2018)	<ul style="list-style-type: none"> • Se basa en neurociencia y teorías del aprendizaje • Principios: implicación, representación y expresión • Elimina barreras desde el diseño inicial

Fuente: Elaboración propia

Por su parte, Sánchez Fuentes (2022) señala que, aunque el DUA se ha consolidado a nivel internacional como un paradigma relevante, su implementación en Latinoamérica aún enfrenta desafíos teóricos y prácticos. El autor observa una evolución del enfoque hacia dimensiones emocionales y sociales, lo que amplía su alcance más allá de las necesidades educativas especiales. No obstante, plantea interrogantes fundamentales respecto a la dependencia tecnológica, la adecuación cultural del modelo y la preparación de los docentes, aspectos que deben abordarse para lograr una aplicación más efectiva y significativa.

En la misma línea, Alba Pastor (2018) define el DUA como un modelo teórico-práctico que combina aportes de la neurociencia, las teorías del aprendizaje y la tecnología educativa. Basado en tres principios –implicación, representación y acción/expresión–, el modelo busca eliminar barreras desde la planificación curricular inicial, evitando ajustes posteriores. La autora destaca su potencial para contribuir al cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, promoviendo una educación de calidad mediante estrategias que atienden las diferencias individuales desde una perspectiva proactiva y no reactiva.

4.3.5 Desafíos y Beneficios de la Educación Inclusiva

La búsqueda de una educación que responda de manera equitativa a las necesidades de todos los estudiantes ha impulsado múltiples esfuerzos desde distintos enfoques. Sin embargo, este camino hacia una educación transformadora no está exento de obstáculos. Las aulas contemporáneas presentan retos significativos que demandan innovación, compromiso institucional y reflexión crítica sobre las condiciones estructurales, metodológicas y tecnológicas que condicionan la práctica educativa. A pesar de ello, también emergen oportunidades valiosas para repensar la enseñanza desde una mirada más justa, colaborativa y centrada en la diversidad del alumnado.

Según Maqueira Caraballo et al. (2023), uno de los principales retos actuales es la convivencia de una amplia diversidad en las aulas, junto con limitaciones en recursos materiales y humanos, y la insuficiente formación especializada del profesorado. Aun así, los autores subrayan que este escenario también abre posibilidades significativas, como la promoción de la equidad, la valorización de la diversidad como fuente de enriquecimiento y la construcción de espacios escolares más participativos. Aunque las políticas públicas han avanzado en la materia, aún persisten barreras estructurales que solo pueden superarse mediante acciones coordinadas entre escuelas, administraciones y familias.

En una línea similar, Arnaiz Sánchez (2019) plantea que la educación del siglo XXI exige una transformación profunda del sistema escolar, orientada a eliminar barreras organizativas, curriculares y metodológicas que limitan la participación plena del estudiantado. Además, destaca la importancia de cambiar actitudes y valores dentro de la comunidad educativa, impulsando una cultura de inclusión auténtica. Entre los beneficios de este proceso, señala el fortalecimiento de la justicia social, el enriquecimiento pedagógico derivado de la diversidad y la preparación del alumnado para convivir en una sociedad plural. No obstante, para que estos beneficios se consoliden, es indispensable una formación docente sólida, inicial y continua, junto con políticas públicas que aseguren recursos adecuados.

Por otra parte, Trujillo Torres (2024) introduce una mirada hacia el papel de la tecnología, señalando que la inteligencia artificial representa un recurso con alto potencial para personalizar el aprendizaje, eliminar barreras y atender a la diversidad del estudiantado. Destaca aplicaciones como la retroalimentación inmediata, la adaptación de contenidos y la traducción automática como herramientas que promueven la equidad. Sin embargo, también advierte sobre los riesgos que implica la brecha digital, así como los desafíos éticos vinculados al uso de datos y la transparencia de los algoritmos. El autor concluye que, aunque la IA puede

ser una aliada poderosa, su implementación efectiva requiere inversión en infraestructura, capacitación docente y marcos éticos claros que garanticen su uso responsable.

4.4 El rol del psicopedagogo en el acompañamiento educativo

En lo educativo, el papel del psicopedagogo se ha ampliado significativamente más allá de la atención tradicional centrada en necesidades educativas especiales. Este profesional desempeña una función clave en el desarrollo de procesos de aprendizaje inclusivos y personalizados, asegurando que todos los estudiantes, independientemente de sus necesidades, tengan acceso a una educación equitativa y de calidad.

Según Cardozo y Cardozo (2023), el rol del psicopedagogo en el acompañamiento educativo es esencial para garantizar un aprendizaje inclusivo y personalizado, particularmente en contextos que involucran estudiantes con discapacidades o dificultades de aprendizaje. A través de un estudio cualitativo realizado en una escuela pública de Salta (Argentina), las autoras encontraron que los docentes consideran al psicopedagogo un profesional clave para detectar necesidades educativas, desarrollar adaptaciones curriculares y brindar asesoría a los equipos docentes. Sin embargo, el estudio también reveló una tendencia a delegar en este profesional la responsabilidad exclusiva de la inclusión, lo que evidencia un desconocimiento sobre la importancia del trabajo interdisciplinario.

Según Espinoza Vásquez (2019), el psicopedagogo desempeña un rol que trasciende la atención tradicional centrada únicamente en las Necesidades Educativas Especiales, convirtiéndose en un asesor fundamental en el proceso de aprendizaje. Este profesional, adoptando un enfoque constructivista y basado en la diversidad compleja, no solo interviene en contextos escolares, sino también en ámbitos socio-comunitarios, de salud y clínicos. Su labor

incluye mediar en los aprendizajes, asesorar a los educadores y promover estrategias didácticas contextualizadas, con el objetivo de minimizar barreras y facilitar la inclusión educativa como un acto de justicia social.

Según Maqueira Caraballo et al. (2023), el psicopedagogo tiene un rol crucial en el acompañamiento educativo y en la promoción de prácticas inclusivas dentro de las instituciones escolares. Estos profesionales no solo se dedican a evaluar las necesidades del alumnado, sino que también asesoran a los docentes en la implementación de estrategias pedagógicas adaptadas a la diversidad. No obstante, algunos estudios revelan que los psicopedagogos pasan más tiempo en tareas de evaluación diagnóstica que en el asesoramiento directo a los docentes, lo que limita su potencial transformador. Para optimizar su impacto, se propone que los psicopedagogos adopten un enfoque más activo, basado en competencias situadas y pensamiento crítico, que les permita guiar a los educadores en la creación de entornos inclusivos y en la superación de barreras curriculares y actitudinales.

Tabla 8. Acompañamiento Educativo

Aspecto	Características
Ámbitos	Escolar, clínico, comunitario
Funciones	Detección de necesidades, asesoría docente, adaptación curricular
Enfoques	Inclusión, constructivismo, justicia social
Metodologías	Aprendizaje cooperativo, programación multinivel
Retos	Resistencia docente, sobrecarga de funciones, enfoque excesivo en diagnóstico
Mejoras necesarias	Trabajo colaborativo, liderazgo pedagógico, asesoramiento contextualizado

Fuente: Elaboración propia

Según Traver Albalat y Sanahuja Ribés (2022), el psicopedagogo tiene un rol fundamental en el asesoramiento y facilitación de prácticas inclusivas en los centros educativos, actuando como agente de cambio. A través de procesos de formación basados en investigación-acción, estos profesionales promueven metodologías como el aprendizaje cooperativo y la programación multinivel, colaborando estrechamente con los docentes para reducir barreras actitudinales y didácticas. Sin embargo, su labor enfrenta desafíos como la resistencia al cambio por parte de algunos profesores, la falta de tiempo para coordinación y la saturación de funciones burocráticas. Para optimizar su impacto, es esencial que los psicopedagogos adopten un enfoque colaborativo, priorizando el asesoramiento contextualizado y el liderazgo pedagógico, en lugar de limitarse a las evaluaciones diagnósticas individuales.

4.4.1 Identificación y Diagnóstico de Necesidades Educativas

La evaluación psicopedagógica en contextos educativos ha sufrido transformaciones importantes a lo largo del tiempo. Desde sus inicios, donde el diagnóstico se centraba principalmente en la clasificación de los estudiantes a través de herramientas psicométricas, hasta la actualidad, donde se busca comprender y abordar las barreras que limitan el aprendizaje y la participación. Este cambio refleja una visión más inclusiva y holística de los estudiantes, reconociendo que las dificultades de aprendizaje no solo se deben a factores individuales, sino también a condiciones contextuales que pueden influir significativamente en el desarrollo educativo.

Según Herrera-Rodríguez y Guevara-Fernández (2022), el diagnóstico psicopedagógico ha evolucionado desde un modelo centrado en la clasificación de los estudiantes mediante herramientas psicométricas hacia un enfoque que identifica las barreras contextuales que limitan el aprendizaje y la participación. Este cambio de perspectiva subraya la

importancia de no solo analizar las características individuales de los estudiantes, sino también de considerar los factores sociales, culturales y educativos que pueden afectar su desarrollo. En este contexto, la educación inclusiva propone superar las prácticas tradicionales de etiquetado, enfocándose en la eliminación de barreras y en la creación de entornos que favorezcan la equidad y la diversidad dentro del aula.

Según García Cedillo et al. (2023), la evaluación del rendimiento académico de los estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE) en escuelas regulares mexicanas demuestra que las calificaciones tradicionales no son un indicador confiable del verdadero desempeño. Esto se debe a que dichas calificaciones pueden estar influenciadas por factores como adecuaciones curriculares o condiciones contextuales. En su estudio, aplicaron la prueba Shipley-2, que evalúa habilidades cognitivas, y descubrieron que los estudiantes con NEE, aunque obtienen puntajes significativamente más bajos que sus pares sin NEE, aún se ubican dentro del rango promedio. Este hallazgo sugiere que las escuelas investigadas están implementando prácticas inclusivas efectivas. Sin embargo, también existen desafíos en la evaluación estandarizada. Los autores destacan la importancia de combinar instrumentos psicométricos con enfoques cualitativos para lograr un diagnóstico más integral de las NEE.

4.4.2 Desarrollo de Estrategias de Intervención

En el ámbito de la psicopedagogía, la intervención personalizada es fundamental para promover el aprendizaje integral y el desarrollo de los estudiantes. Este enfoque se centra en reconocer la diversidad de los individuos, así como en adaptar las estrategias educativas a sus necesidades específicas, con el objetivo de maximizar su potencial. A continuación, se presentan diversas perspectivas sobre cómo diseñar intervenciones psicopedagógicas efectivas,

con un enfoque en la creatividad, la prevención y el desarrollo integral.

Según Castillo Bustos y Núñez Naranjo (2023), el desarrollo de estrategias de intervención personalizadas en psicopedagogía debe centrarse en el aprendizaje y el desarrollo integral del ser humano, tomando en cuenta su diversidad y los contextos específicos en los que se encuentra. Estos autores destacan que la intervención psicopedagógica debe basarse en principios fundamentales como la prevención, el desarrollo y la acción social, adaptándose tanto a las necesidades individuales como colectivas. Subrayan la importancia de abordar factores cognitivos, afectivos, sociales y motrices en el diseño de planes de intervención efectivos, los cuales deben promover el tránsito de un "ser aprendiz" a un "ser aprendiente", capaz de adaptarse y transformarse a lo largo de su vida.

Según Rodríguez-Saltos et al. (2020), el desarrollo de estrategias de intervención personalizadas en psicopedagogía debe incorporar el aprendizaje creativo para optimizar el proceso educativo. Estos autores señalan que la creatividad no solo facilita la comprensión de los estilos de aprendizaje individuales, sino que también favorece el desarrollo de habilidades escolares a través de métodos innovadores. Además, enfatizan la necesidad de adaptar los recursos didácticos y las estrategias educativas a las necesidades particulares de cada estudiante, promoviendo un enfoque inclusivo y equitativo. En este contexto, la intervención psicopedagógica se enfoca en transformar las limitaciones en oportunidades de crecimiento, utilizando herramientas como la ludificación y la autoevaluación para fortalecer la autonomía y la motivación en el proceso de aprendizaje.

4.2.1.1 Acompañamiento emocional y social

En el ámbito de la psicopedagogía, el acompañamiento emocional y social es clave para promover entornos

inclusivos y respetuosos, especialmente en contextos educativos con niños en edades tempranas. A continuación, se presentan dos enfoques distintos que abordan cómo las intervenciones psicopedagógicas pueden mejorar la convivencia escolar y gestionar las emociones de manera positiva, fomentando la equidad y la resolución pacífica de conflictos.

Según Zambrano-Pincay et al. (2021), el acompañamiento emocional y social desde un enfoque psicopedagógico debe integrar perspectivas de género y alteridad para fomentar una convivencia respetuosa e inclusiva. Los autores destacan que la educación en alteridad y feminismo permite a docentes y familias desarrollar estrategias que promuevan la autoestima, el respeto mutuo y la prevención de violencias, especialmente en entornos escolares con infantes de 3 a 5 años. A través de un programa formativo validado estadísticamente, demostraron que intervenciones basadas en estos principios mejoran significativamente la capacidad de los adultos para acompañar el desarrollo emocional y social de los niños, abordando temas como la sexualidad sana, la equidad y la identidad personal sin estereotipos.

Según Mas-Expósito, Amador Campos y Lalucat-Jo (2022), el Programa en Círculo para el Acompañamiento Emocional demuestra que la implementación de un enfoque restaurativo global (ERG) en centros educativos de alta complejidad favorece significativamente el clima escolar y la gestión positiva de conflictos. A través de prácticas como los círculos de palabra, se observa una mejora en las competencias socioemocionales de estudiantes, docentes y familias, promoviendo la inclusión, la cohesión grupal y una cultura de paz. Los resultados destacan la importancia de abordar las necesidades emocionales y sociales desde un marco restaurativo, especialmente en contextos vulnerables, para fortalecer las relaciones y reducir problemas disciplinarios.

4.5 Resumen Unidad 4

La intervención psicopedagógica en contextos educativos se presenta como un proceso clave para garantizar la inclusión, la equidad y la calidad en los aprendizajes. A lo largo de este capítulo se ha profundizado en los principales modelos, estrategias y herramientas que permiten comprender cómo acompañar de manera efectiva a los estudiantes, considerando sus particularidades cognitivas, emocionales y sociales.

En primer lugar, se abordaron los modelos de intervención psicopedagógica, los cuales constituyen el marco teórico y práctico para orientar la acción educativa. Dentro de ellos, los modelos de educación inclusiva destacan por su capacidad de derribar barreras y ofrecer oportunidades a todos los estudiantes, sin importar sus diferencias individuales. Asimismo, la intervención temprana fue reconocida como un factor decisivo para prevenir dificultades mayores en el desarrollo y aprendizaje, ya que permite identificar y atender necesidades en las primeras etapas de la vida escolar. Por otro lado, la neuroeducación y los enfoques basados en la evidencia abren un horizonte de innovación al vincular los avances científicos del cerebro con las prácticas pedagógicas. Finalmente, se resaltó la importancia de la intervención psicopedagógica en las transiciones educativas, pues los cambios de nivel académico suelen generar incertidumbre y requieren acompañamiento integral.

Otro de los ejes desarrollados fue la evaluación psicopedagógica y el diagnóstico de dificultades en el aprendizaje. Aquí se subrayó que la evaluación no debe ser entendida como un acto meramente punitivo, sino como un proceso formativo que permite comprender las fortalezas y necesidades de los estudiantes. Se revisaron distintos modelos de evaluación y diagnóstico, desde los más tradicionales hasta aquellos mediados por tecnologías digitales, los cuales han transformado la forma de recoger información sobre el rendimiento y las competencias. El

diseño universal en la evaluación fue expuesto como una alternativa innovadora que garantiza accesibilidad y equidad para todos los estudiantes. Asimismo, se analizaron problemáticas relacionadas con las dificultades comunicativas y la adaptación social, destacando el papel de la psicopedagogía en el acompañamiento de estos casos. Un aspecto relevante fue el análisis de los predictores tempranos y los aportes de la neurociencia, que permiten anticipar posibles dificultades y diseñar planes de acción más efectivos.

En relación con la práctica pedagógica, se desarrolló el apartado sobre estrategias inclusivas y adaptaciones curriculares, que constituyen herramientas fundamentales para asegurar el aprendizaje de todos los estudiantes. Las adaptaciones curriculares fueron presentadas como mecanismos que responden a las necesidades específicas de cada alumno, respetando el currículo pero ajustando su aplicación. Se destacaron también las estrategias metodológicas diferenciadas, que permiten diversificar los caminos de acceso al conocimiento. La integración de recursos audiovisuales en el aula inclusiva se planteó como un recurso motivador y facilitador del aprendizaje, especialmente para estudiantes con necesidades específicas. En este punto, se enfatizó el papel del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), cuyo objetivo es flexibilizar los métodos, materiales y evaluaciones para atender la diversidad. Si bien se reconocieron los desafíos de la educación inclusiva, también se destacaron sus beneficios: una escuela más equitativa, solidaria y preparada para la sociedad actual.

Finalmente, se abordó el rol del psicopedagogo en el acompañamiento educativo, quien cumple funciones esenciales en la detección temprana de necesidades, el desarrollo de estrategias de intervención y el acompañamiento emocional y social de los estudiantes. Su labor no se limita a un diagnóstico técnico, sino que se convierte en un proceso de acompañamiento humano que favorece la integración y la autorrealización. El

psicopedagogo actúa como mediador entre los distintos actores educativos –docentes, familias y estudiantes–, promoviendo la comunicación, el trabajo colaborativo y la construcción de un entorno escolar positivo.

En conclusión, la intervención psicopedagógica en contextos educativos es un campo dinámico y en constante evolución, que integra perspectivas clásicas y contemporáneas para responder a los retos actuales de la educación. Este capítulo permitió reconocer que la psicopedagogía no solo se centra en la resolución de dificultades, sino que busca potenciar las capacidades de cada estudiante, crear entornos de aprendizaje más inclusivos y garantizar que la escuela sea un espacio de desarrollo integral. La unión de modelos teóricos, estrategias prácticas, herramientas tecnológicas y acompañamiento humano construye una base sólida para una educación transformadora, donde cada estudiante pueda desplegar su máximo potencial.

Proyecto Unidad 4

Intervención Psicopedagógica en Contextos Educativos

1. Modelos de intervención psicopedagógica en educación.

Los estudiantes analizarán estudios de caso y propondrán un modelo de intervención adecuado.

Caso 1: Andrés y su dislexia.

Andrés, de 10 años, tiene dificultades persistentes en la lectura. Confunde letras con formas similares ("b" y "d"), lee lentamente y omite palabras al leer en voz alta. Aunque es inteligente y participativo en otras áreas, su rendimiento académico en lectura y escritura es bajo. Sus padres están preocupados, ya que ha comenzado a evitar tareas que implican leer.

Caso 2: Valeria y su ansiedad ante los exámenes

Valeria, de 16 años, es una estudiante con buen desempeño, pero experimenta una gran ansiedad antes de los exámenes. Presenta sudoración, nerviosismo y, en ocasiones, bloqueos mentales que afectan su rendimiento. Se esfuerza mucho en estudiar, pero en los exámenes no logra demostrar sus conocimientos debido al estrés.

Caso 3: Diego y su hiperactividad en el aula

Diego, de 7 años, tiene dificultades para mantenerse sentado y concentrado en las tareas escolares. Constantemente se levanta de su asiento, interrumpe a sus compañeros y parece no terminar lo que comienza. Su maestra sospecha que puede presentar Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH).

Caso 4: Camila y su dificultad en la socialización

Camila, de 12 años, es una estudiante tímida que evita hablar con sus compañeros. Prefiere trabajar sola en clase, tiene miedo a equivocarse y evita situaciones donde deba interactuar. Sus maestros han notado que no participa en actividades grupales y que no tiene amigos cercanos.

Caso 5: Kevin y sus dificultades en la resolución de problemas matemáticos

Kevin, de 14 años, tiene un rendimiento bajo en matemáticas, especialmente en la resolución de problemas. Memoriza fórmulas, pero no comprende cómo aplicarlas. Se frustra con facilidad y ha desarrollado una actitud negativa hacia la materia.

Caso 6: Sofía y su dificultad en la escritura

Sofía, de 9 años, tiene problemas para estructurar sus ideas al escribir. Sus textos son desordenados, con muchos errores ortográficos y dificultades en la gramática. A pesar de recibir correcciones, sigue presentando los mismos errores y evita las tareas de escritura.

2. Evaluación psicopedagógica y diagnóstico de dificultades en el aprendizaje.

Se explorarán y aplicarán pruebas psicopedagógicas en situaciones simuladas.

3. Estrategias inclusivas y adaptaciones curriculares desde la psicopedagogía.

Los estudiantes en grupos diseñarán una propuesta de adaptación curricular para un caso ficticio con necesidades educativas especiales.

4. El rol del psicopedagogo en el acompañamiento educativo.

Se organizarán sesiones simuladas (dramatizaciones) donde los estudiantes asumirán el rol de psicopedagogos orientando a un estudiante con dificultades de aprendizaje para superar sus debilidades específicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo Salazar, G. J. (2019). Revisión de la literatura relación entre inteligencia emocional y rendimiento escolar.
- Aiquel, R. R., Ewing, M. F. J., Márquez, Y. M. R., Molina, R. I. R., & Oradini, N. B. (2020). Neurociencia aplicada como nueva herramienta para la educación. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (92), 792-818.
- Araníz Sánchez, P. (2019). La educación inclusiva en el siglo XXI. Avances y desafíos.
- Arias Velandia, N., & Flórez Romero, R. (2011). Aporte de la obra de Piaget a la comprensión de problemas educativos: su posible explicación del aprendizaje. *Revista colombiana de educación*, (60), 93-105.
- Arrimada, M., Torrance, M., & Fidalgo, R. (2020). El modelo de respuesta a la intervención en escritura: revisión de medidas de evaluación y prácticas instruccionales. *Papeles del psicólogo*, 41(1), 54-65.
- Arteaga Alcívar, Y. A. (2023). Infopedagogía en el aula: Potenciando el aprendizaje a través de la integración de tecnología y pedagogía en Ecuador.
- Albalat, S. T., & Moliner-García, O. (2023). Hacia un rol transformador del asesor/a ante las nuevas políticas en educación inclusiva. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 34(3), 65-81.
- Alfonso Moreira, Yaquelín; Valladares Gonzalez, María Guadalupe y Pulido, Miguel. La orientación psicopedagógica en la práctica universitaria. *RCUISRAEL* [online]. 2019, vol.6, n.3

[citado 2025-02-21], pp.9-24. ISSN 2631-2786. <https://doi.org/10.35290/rcui.v6n3.2019.136>.

Alvarez Molina, Mayra y Rodriguez Pech, Juanita. Incorporación de indicadores de inclusión educativa en la formación inicial del profesorado. *Rev. estud. exp. educ.* [online]. 2023, vol.22, n.48 [citado 2025-03-23], pp.358-376. ISSN 0718-5162. <http://dx.doi.org/10.21703/0718-5162.v22.n48.2023.021>.

Ayala, L. E. Q. (2020). Educación inclusiva: tendencias y perspectivas. *Educación y ciencia*, (24), e11423-e11423.

Basurto-Mendoza, S. T., Pachay-López, M. J., Real-Loor, C. M., & Barcia-Briones, M. F. (2021). Orientación psicopedagógica en el proceso enseñanza aprendizaje. *Dominio de las Ciencias*, 7(1), 395-417.

Balbi, A., Berruti, S., & Castro, S. La educación inclusiva como resorte para el reencuentro entre psicopedagogía y educación. *MEJORAR LA ENSEÑANZA*.

Bálsamo Estévez, M. G. (2022). Teoría psicogenética de Jean Piaget: aportes para comprender al niño de hoy que será el adulto del mañana.

Barboza, M. S. V., Turpo, R. T. A., Calsin, N. C. P., & Palli, N. Y. P. (2022). Inteligencia emocional y sus modelos: su importancia para el proceso enseñanza aprendizaje. *Paidagogo*, 4(1), 116-130.

Barreto Zúñiga, W. W., Arévalo Paguay, J. F., Ulloa Valdivieso, J. H., Zavala Escobar, C. B., Andrade López, N. A., & Paguay, M. N. (2024). Análisis del aprendizaje infantil desde la teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget: un enfoque etnográfico para evaluar la relación entre la inteligencia y las etapas cognitivas.

LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 5(5), 4126-4138. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2913>.

Belmonte, M. L. (2022). La inteligencia emocional en el aula de Educación infantil. *Aula De Encuentro*, 24(1), 148-168. <https://doi.org/10.17561/ae.v24n1.5860>

Bernal, G. (2022). De la inteligencia emocional a la educación con base en el desarrollo de competencias emocionales. *Dialéctica*, (1).

Bertoldi, S., Enrico, L., & Fernández, M. L. (2024). Los orígenes de la formación en psicopedagogía. Universidades Nacionales argentinas.

Benavides-Solís, N. A., Quiñonez-Arroyo, C. R., & Bermúdez-Zuleta, N. (2019). Metodología de la enseñanza de las matemáticas desde la resolución de problemas. Evolución desde la epistemología hasta la enseñanza. *Polo del Conocimiento*, 5(1), 432-449.

Bolaños, E. A. (2020). Educación socioemocional. *Controversias y concurrencias Latinoamericanas*, 11(20), 388-408.

Bogado, G. E. A. (2021). Neuroeducación: importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Científica del Centro de Investigación y Desarrollo*, 1(1), 53-65.

Bravo, Valdivieso, L. (2024). Psicología Cognitiva y Psicopedagogía. *Psykhe (Santiago)*, 33(2), 0-0.

Buriticá, L. J. J. (2021). Fundamentación teórica e importancia de la inteligencia emocional en la práctica educativa. *EDUCA*, (1).

Cabrera Pérez, L., & Bethencourt Benítez, JT (2010). La psicopedagogía como ámbito científico-profesional.

Revista Electrónica de Investigación en Psicología Educativa, 8 (2), 893-914.

Camacho, A. M. P., & Ceja, M. S. (2022). La importancia de la inteligencia emocional en educación primaria. *Formación estratégica*, 6(02), 60-75.

Campos, R. (2024). Psicopedagogía y Teorías del Aprendizaje: Una Revisión Documental. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 6593-6600.

Cañaverl Bermúdez, L. J., Nieto Dionicio, A. S., & Vaca Ocampo, J. H. (2020). El aprendizaje significativo en las principales obras de David Ausubel: lectura desde la pedagogía.

Caraballo, G. D. L. C. M., Iglesias, S. G., Isaac, R. M., & López, L. E. V. (2023). La educación inclusiva: desafíos y oportunidades para las instituciones escolares. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*, 8(3), 210-228.

Carrillo, Y. M. (2020). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Mexicana de Medicina Forense y Ciencias de la Salud. Rev Mex Med Forense*, 2020, 5(suppl 3):161-164

Carrasco Cursach, J. F. (2018). Análisis epistemológico y construcción del objeto de estudio de la Psicopedagogía. *Revista de Psicopedagogía*, 15(2).

Castillo-Bustos, M. R., & Núñez-Naranjo, A. (2023). La Psicopedagogía y los ámbitos de acción de los psicopedagogos. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 7(16), 1-15.

Castro Suárez, G. C. (2023). Psicología del aprendizaje Estrategias efectivas para mejorar la retención y el

recuerdo. *Revista Científica Kosmos*, 2(2), 18-30.
<https://doi.org/10.62943/rck.v2n2.2023.46>

Cervantes Guzmán, JL (2023). *Neurociencia y psicopedagogía como fundamentos del ocio activo*.

Chávez, A. C. A., & Lima, P. G. T. (2024). La evaluación psicopedagógica, diagnóstico de competencias básicas y toma de decisiones para el rendimiento escolar. *Código Científico Revista de Investigación*, 5(1), 944-962.

Chávez-Martínez, A. L., & Salazar-Jiménez, J. G. (2024). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes: aportes para la práctica educativa. *RECIE. Revista Caribeña De Investigación Educativa*, 8(1), 145-165.
<https://doi.org/10.32541/recie.2024.v8i1.pp145-165>

Correa Ramírez, C. (2021). *La psicología humanista en modelos convencionales: diálogos y diferencias con la psicología positiva*. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 13(1), e341842.

EL, I. A. G. P. (2020). *Inteligencia emocional*.

Escobar, M. G., & Reinoza, M. (2020). *Psicología: Aportes a la educación y al aprendizaje*. Universidad de Los Andes.

Facciola, M. C. & Aguilar Rivera, M.C. (2024). Historia de nuestro presente: la psicopedagogía en UCA. Serie Cuadernos de Psicología y Psicopedagogía; 15. Pontificia Universidad Católica Argentina, Facultad Teresa de Ávila. <https://doi.org/10.46553/2718-7454.15>

Farias, J. E., Iñiguez, B. L., & Suarez, M. D. (2019). Aplicación De Las Tic´ S En Psicopedagogía. *Revista Espacios*, 40(21).

- Fernández Berrocal, P., & Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar Vol. 1, Núm. 1*, enero-junio (2021), pp. 31-46. (SSN electrónico: en trámite),
- Figueroa, C. y Farnum, F. (2020). La psicopedagogía y la orientación en la formación de educadores en Colombia. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 3 (3), 196-206.
- Fontanillas Moneo, J., Torrijos Fincias, P., & Rodríguez Conde, M. J. (2022). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en la Educación Secundaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía (REOP)*, 33(2), 102-118.
- Galiani, D., & Terlato, A. N. (2020). *Desde la inteligencia emocional al liderazgo empático* (No. 768). Serie Documentos de Trabajo.
- Gamboa Caicedo, G. E., Porras Álvarez, J., & Campos, M. M. (2020). Gamificación y creatividad como fundamentos para un aprendizaje significativo. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(3), 473-487. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i3.1316>
- Gándara, D. G. (2022). Actividades de evaluación auténtica para una evaluación psicopedagógica inclusiva. *EDUCA. Revista Internacional para la calidad educativa*, 2(1), 46-62.
- García-Álvarez, D., Soler, M. J., Achard-Braga, L., & Cobo-Rendón, R. (2020). Programa de psicología positiva sobre el bienestar psicológico aplicado a personal educativo. *Revista Electrónica Educare*, 24(1), 370-393.

García Mejica, Andria Ismaire y Dominguez García, Ileana Rosa. La interculturalidad: una mirada desde el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. *Conrado* [online]. 2022, vol.18, n.84 [citado 2025-02-21], pp. 40-48. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000100040&lng=es&nrm=iso>. Epub 10-Feb-2022. ISSN 1990-8644

García, N. B., Mendoza, C. E. R., & Toro, W. A. M. (2019). Evaluación psicopedagógica: Revisión sistemática. *Pensando Psicología*, 15(26), 1-32.

Herrera-Rodríguez, José Ignacio, & Guevara-Fernández, Geycell Emma. (2022). El diagnóstico psicopedagógico: De la clasificación del estudiantado a la identificación de barreras para el aprendizaje y la participación. *Revista Electrónica Educare*, 26 (1), 443-463. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.26-1.24>

Jiménez-Blanco, A., Sastre, S., Artola, T., & Alvarado, J. M. (2020). Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico: Un Modelo Evolutivo [Emotional intelligence and academic achievement: A developmental model]. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 56(3), 129-141.

Justiniano Flores, R. J., & Cancino Cotrina, D. M. (2024). La motivación en el aprendizaje durante la última década. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 8(32), 380-392. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i32.730>

Llanos Ríos, R. A. (2020). El enfoque de la psicopedagogía y su desarrollo.

Llanga Vargas, E. F., Murillo Pardo, J. J., Panchi Moreno, K. P., Paucar, M. M., & Quintanilla Orna, D. T. (2019). La

motivación como factor en el aprendizaje. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*, (junio).

LA PSICOPEDAGOGÍA, C. C. I. 2. La psicopedagogía como ciencia y profesión en el contexto iberoamericano. *Soledad Vercellino*, 63.

León, J. A. D. P. (2022). Principales planos teóricos de la psicología evolutiva y del desarrollo aplicados a la práctica docente entorno a la pedagogía contemporánea en América Latina. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(2), 3505-3520.

LOPEZ, Rafael; CALVO, José Luis y DE LA TORRE, Ignacio. Teoría de juegos conductual y psicológica: una revisión sistemática. *Retos* [online]. 2022, vol.12, n.24 [citado 2025-02-21], pp.308-328. ISSN 1390-8618. <https://doi.org/10.17163/ret.n24.2022.07>.

LORETO MORA-OLATE, María. La educación como disciplina y como objeto de estudio: aportes al debate. *Desde el Sur* [en línea]. 2020, vol.12, n.1 [citado 2025-02-28], pp.201-211. ISSN 2076-2674. <http://dx.doi.org/10.21142/des-1201-2020-0013>.

Lalucat-Jo, L. Programa en Círculo para el Acompañamiento Emocional: cambios asociados al primer año de implementación. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 82, 95-109.

Malano, M. S. (2023). Los productos de investigación en psicopedagogía, un análisis desde la epistemología disciplinar. In *XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

- Matienzo, R. (2020). Evolución de la teoría del aprendizaje significativo y su aplicación en la educación superior. *Dialektika: Revista De Investigación Filosófica Y Teoría Social*, 2(3), 17-26.
- Mendoza, C. R., Toro, W. A. M., & García, N. B. (2020). Instrumentos de medición para la evaluación psicopedagógica: una revisión sistemática. *Pensamiento Americano*, 13(25), 39-51.
- Mendoza-Cobeña, G. D., & Briones-Palacios, Y. M. (2022). Estrategia pedagógica para favorecer el desarrollo socioemocional en los niños de educación inicial. *Dominio de las Ciencias*, 8(2), 340-360.
- Menéndez, I. Y. C., & Gámez, M. R. (2020). Neuroeducación una tendencia pedagógica en el aprendizaje para la vida. *CIENCIAMATRIA*, 6(10), 547-559.
- Méndez Jurado, M. A. (2024). Jiménez, JE (2019). Modelo de Respuesta a la Intervención. Editorial Pirámide.
- Mera Llamo, D. E. (2019). Nociones básicas de psicopedagogía.
- Modelo educativo para desarrollar inteligencia emocional en niños de educación inicial. (2022). *Tzhoecoen*, 14(1), 43-58. <https://doi.org/10.26495/tzh.v14i1.2142>
- Morales-Jaramillo, M., Simbaña-Veloz, G., Andrade-Varela, J., & Real-Ocaña, J. (2025). Psicopedagogía y educación inclusiva: desafíos y oportunidades en la integración de estudiantes con discapacidades. *593 Digital Publisher CEIT*, 10(1-2), 287-307. <https://doi.org/10.33386/593dp.2025.1-2.3070>
- Moral, S. V., & Moreno-Tallón, F. (2025). Avances tecnológicos y transformación educativa: Hacia una

enseñanza inclusiva. *Revista Andina de Educación*, 8(1), 5132-5132.

Morandín-Ahuerma, F. (2022). Neuroeducación como herramienta epistemológica.

Moreira, M. A. (2020). Aprendizaje Significativo: la Visión Clásica, otras Visiones e Interés. *Proyecciones*, (14), 010. <https://doi.org/10.24215/26185474e010>

Nevarés, L., & Galiano, A. Los caminos del aprendizaje. La psicopedagogía psicoanalítica.

Núñez-Michuy, C. M., Agualongo-Chela, L. M., Vistin, J. M., & López Quincha, M. (2023). La Inteligencia Artificial en la pedagogía como modelo de enseñanza. *Magazine De Las Ciencias: Revista De Investigación E Innovación*, 8(2), 120-135. <https://doi.org/10.33262/rmc.v8i1.2932>

Ocampo González, A. (2019). Los territorios de la psicopedagogía. *Transformación*, 15(3), 226-243.

Olivero, E. D. F., & Medina, N. M. S. (2022). Revisión bibliográfica sobre el uso de metodologías activas en la Formación Profesional. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, (30), 131-155.

Olmedo, E. O., & Sánchez, I. M. (2019). El aprendizaje significativo como base de las metodologías innovadoras. *Hekademos: revista educativa digital*, (26), 18-30.

ORDENES, Gabriela Cortés e VASQUEZ, Rodrigo Espinoza. La Psicopedagogía como cuerpo de conocimiento sobre el aprendizaje humano. *Rev. psicopedag.* [online]. 2023, vol.40, n.122 [citado 2025-03-19], pp.257-266. Epub 24-Jun-2024.

ISSN 0103-8486. <https://doi.org/10.51207/2179-4057.20230023>.

Orrego, L. C. R., & Giraldo, M. M. (2021). Características de las estrategias utilizadas en Latinoamérica para entrenar la autorregulación emocional en infantes: Revisión Sistemática de estudios publicados entre 2011 y 2021.

Orozco Solís, Mercedes Gabriela. Inteligencia emocional, empatía y buen trato como factores protectores frente a la agresión física en adolescentes. *CES Psicol* [en línea]. 2021, vol.14, n.2 [consultado el 23-03-2025], págs.1-19. Publicación electrónica el 25 de febrero de 2022. ISSN 2011-3080. <https://doi.org/10.21615/cesp.5222>.

Palacios-García, T. (2024). Adaptaciones curriculares y su importancia en estudiantes con necesidades educativas especiales. *Cienciamatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 10(18), 313-326.

Paladines, L. J. G., & Mediavilla, C. M. Á. (2021). Gamificación como estrategia de motivación en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 6(3), 329-349.

Parody, L. M., Leiva, J. J., & Santos-Villalba, M. (2022). El diseño universal para el aprendizaje en la formación digital del profesorado desde una mirada pedagógica inclusiva. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 16(2), 109-123.

Pastene, P. S. G. (2021). Caracterización de las prácticas y estrategias de resolución de conflictos con relación a la convivencia escolar y clima en el aula. *Revista educación las américas*, 11(1), 44-56.

- Pastor, C. A. (2019). Diseño Universal para el Aprendizaje: un modelo teórico-práctico para una educación inclusiva de calidad. *Participación educativa*, 6(9), 55-68.
- Peralta, S. R. T. (2023). Metodologías activas: promoviendo un aprendizaje significativo y motivacional. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 2031-2145.
- Pérez, M. A. N. (2024). Estrategia psicopedagógica para promover proyecto de vida en nivel secundario. *UCE Ciencia. Revista de postgrado*, 12(3).
- Pérez, Y. M. (2022). Origen y evolución de la educación emocional. *Alternancia-Revista de Educación e Investigación*, 4(6), 35-47.
- Pincay, G. Z., Valdivieso, P. A. V., Pilligua, P. Y. V., & Cedeño, G. M. B. (2019). Los profesionales de la psicopedagogía en la atención a la diversidad como agente educativo. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, 3(6), 41-57.
- Ponce-Aguilar, E. E., Cedeño-Escobar, M. R., Perero-Alonzo, V. E., & Lucas-Flores, Y. A. (2020). La psicopedagogía en el estado emocional. *Polo del Conocimiento*, 5(7), 371-387.
- Pulido-Escobar, P. A., Rey-Gómez, N. P., Santamaría-Uribe, L. S., Rodríguez-Prieto, A. C., Acosta-Peña, M. C., & Martínez-Parra, M. Á. (2022). *Guía práctica para el entrenamiento de habilidades de regulación emocional y habilidades interpersonales*. Editorial Universidad Católica de Colombia.
- Puente Sulay, L., Tituaña José, M., Yaguache Guillermina, O., Piarpuezan Elva, M., & Sandoval Leticia, H. (2023). La importancia de la Inteligencia Emocional en la práctica Pedagógica de los Docentes de Educación General

Básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 309-331.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.7708

Quiñónez Méndez, J. J., Orellana Peralta, H. R., García Calero, P. J., Orellana Peralta, K. H., & Quiñónez Méndez, A. I. (2025). Estrategias de adaptación curricular para enfrentar casos de discalculia en la instrucción de matemáticas en el nivel del bachillerato: Curriculum adaptation strategies to address dyscalculia in mathematics instruction at the high school level. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 6(1), 1594 - 1605.
<https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3438>

Quizhpi Guncay, C. D., & Sánchez Muevecela, S. L. (2021). Influencia de los predictores tempranos en el desarrollo de la lectura y escritura en los primeros años de escolaridad.

Ranz-Alagarda, D., & Giménez Beut, J. A. (2019). Principios educativos y neuroeducación: una fundamentación desde la ciencia. *Edetania*, (55), 155-180.

Reyes-Parra, P. A., Castiblanco, A. N. M., Ruiz, A. A., & Angarita, M. Y. A. (2020). Educación inclusiva: Una revisión sistemática de investigaciones en estudiantes, docentes, familias e instituciones, y sus implicaciones para la orientación educativa. *REOP-Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 31(3), 86-108.

Ricci, C. R. (2023). Bases epistemológicas, metodológicas y praxeológicas de la Psicopedagogía. *Revista Psicopedagogia*, 40(123), 417-444.

Roa Rocha, J. C. (2021). Importancia del aprendizaje significativo en la construcción de conocimientos. *Revista Científica Estelí*, 63-75.
<https://doi.org/10.5377/farem.v0i0.11608>

- Rocha, G. M. G., & Chicaiza, N. W. G. (2023). Inteligencia emocional en el proceso de enseñanza aprendizaje. *Polo del Conocimiento*, 8(10), 741-758.
- RODRIGUEZ-BARBOZA, Dr. Jhonny Richard. Inteligencia Emocional como Factor Determinante en el Rendimiento Académico en Estudiantes. *Revista Docentes 2.0* [online]. 2024, vol.17, n.1 [citado 2025-03-20], pp.400-411. Disponible en: Epub 06-Nov-2024. ISSN 2665-0266. <https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.496>.
- Rodríguez Jiménez, A., Miqueli Rodríguez, B., & Dávila Valdés, Y. (2021). Identificación de necesidades de formación continua del profesorado ante las demandas educativas del siglo XXI. *Actualidades investigativas en educación*, 21(1), 284-317.
- Ruiz, R. A. S., & Hernández, L. C. A. (2023). la construcción del aprendizaje; teoría de la carga cognitiva y aprendizaje significativo. *Revista Avante de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(especial).
- Salmon, E. S. S., & Parra, M. J. S. (2022). Importancia de la motivación en el proceso de aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(5), 4095-4106.
- Sánchez, E. R. C., Pincha, N. V. C., Velásquez, B. E. S., Barrera, C. E. C., & Orellana, J. C. G. (2023). La Educación Emocional en el aula y su Influencia en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje de los Estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 11443-11459.
- Sánchez Fuentes, S. (2022). Diseño Universal para el Aprendizaje. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 16(2), 17-20.

- Sánchez Gómez, M. A. (2023). *Estrategias psicopedagógicas para el aprendizaje de la lectura* (Master's thesis, La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2023).
- Sánchez Fuentes, S., & Duk, C. (2022). La importancia del entorno. Diseño universal para el aprendizaje contextualizado. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 16(2), 21-31.
- Sanmartín Ureña, R. C., & Tapia Peralta, S. R. (2023). La importancia de la educación emocional en la formación integral de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1398-1413. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6285
- Solís, N. A. B., Arroyo, C. R. Q., & Zuleta, N. B. (2020). Metodología de la enseñanza de las Matemáticas desde la resolución de problemas. Evolución desde la epistemología hasta la enseñanza. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 5(1), 432-449.
- Teresa, A. H. J. (2025). Estados emocionales y aprendizaje significativo.
- Terrero, F. B. F., & Guzmán, J. J. P. (2023). Estrategias metodológicas implementadas por los docentes para el fortalecimiento de la educación inclusiva. In *Congreso Internacional Ideice* (Vol. 14, pp. 187-200). Congreso Internacional Ideice.
- Toala, L. D. P., Cedeño, L. K. T., Rodríguez, M. J. P., & Cusme, K. Y. L. (2024). Estrategias para la Intervención Psicopedagógica en el Aula. *CIENCIAMATRIA*, 10(1), 24.

- Tobalina Mardones, R. (2022). Sistemas alternativos y aumentativos de comunicación en la etapa preoperacional.
- Tobón-Restrepo, J., & Correa-Ramírez, C. (2022). *Psicología clínica: una perspectiva humanista*. Fundación Universitaria María Cano.
- Torres, C. I. (2021). Conectivismo y neuroeducación: transdisciplinas para la formación en la era digital. *CIENCIA ergo-sum*, 28(1).
- Trujillo, J. M. (2024). Inteligencia Artificial y la promesa de una Educación Inclusiva. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 20(1), 1-4.
- Tumburú, C. (2021). La intervención psicopedagógica como generadora de prácticas inclusivas. *Revista Ruedes*, (9), 154-176.
- Valladares, A. L. R., Urdanivia, Y. D., Zerquera, L. D. C. T., & Egües, M. A. P. (2020). El proceso de intervención psicopedagógica en el ámbito educativo. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 3(2), 45-51.
- Vásquez Barboza, M. S., Arapa Turpo, R. T., Pancca Calsin, N. C., Paricahua Palli, N. Y., & Gonzales de del Castillo, M. del Águila. (2022). Inteligencia emocional y sus modelos: su importancia para el proceso enseñanza aprendizaje. *Paidagogo*, 4(1), 116-130. <https://doi.org/10.52936/p.v4i1.107>
- Valdivieso, L. B. (2024). Psicología Cognitiva y Psicopedagogía. *Psykhē*, 33(2).
- Velandia, J. L. R., Muñoz, G. E. C., & Peña, D. T. (2020). Enseñanza de la historia reciente y pedagogía de la memoria: aplicación de una propuesta pedagógica. *Ciudad Paz-ando*, 13(1), 69-79.

- Velásquez-Saldarriaga, A. M., Vera-Moreira, M. T., Zambrano-Mendoza, G. K., Giler-Loor, D. J., & Barcia-Briones, M. F. (2020). La orientación psicopedagógica en el ámbito educativo. *Dominio de las Ciencias*, 6(3), 548-563.
- Villalobos Izquierdo, C. W. (2019). Propuesta de estrategias didácticas basadas en la teoría sociocultural de Vigotsky para el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes del cuarto grado de la IE "Juan Ugaz"- distrito y provincia de Santa Cruz, 2018.
- Zambrano Pincay, G., Vallejo Valdivieso, P. A., Pilligua, P. Y. V., Cedeño, B., & Melissa, G. (2019). Los profesionales de la Psicopedagogía en la atención a la diversidad como Agente Educativo. *Revista arbitrada interdisciplinaria de ciencias de la salud y vida*, 3(6), 41-57.

Reseña de los autores

TANYA JESSENNIA LUZURIAGA CAAMAÑO

Máster en Psicopedagogía, Universidad Técnica de Machala (Ecuador). Ingeniera en gestión empresarial, Universidad Tecnológica San Antonio de Machala (Ecuador). Diplomado en Inteligencia artificial aplicado a la educación, Universidad Técnica de Machala. Así como diferentes cursos y capacitaciones entre ellos Curso Internacional de Competencias Docentes y Diseño de Materiales Didácticos para la educación en línea con duración de 125 horas, Universidad Internacional de la Rioja (España).

En la actualidad, se desempeña como docente en la Carrera de Psicopedagogía de la Universidad Técnica de Machala, formando a profesionales para el tercer nivel de estudio superior. Además, es tutora de tesis de pregrado y tutora de prácticas pre-profesionales de la misma carrera. También es directora del proyecto de vinculación con la sociedad "Desarrollo socioemocional para la convivencia positiva" y cotutora de un proyecto de investigación "La intervención del psicopedagogo en el ámbito profesional y comunitario", a través de programas y capacitaciones para promover una convivencia positiva e inclusiva en el aula atendiendo las necesidades educativas.

Además, participa como autora de diversas publicaciones de artículos científicos, en revistas indexadas a nivel regional. Ha sido ponente en congreso internacional, enfocando temáticas vinculadas sobre Gobernanza Universitaria e Instituciones Educativas.

MARLON CARRIÓN

Doctor en Educación (PhD), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, (Perú). Máster Universitario en Psicología de la Educación, Universidad de Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad de Girona, Universidad de Lleida, Universidad Ramon Llull, Universidad Rovira y Virgili, (España). Licenciado en Ciencias de la Educación, especialización: Psicología Educativa y Orientación Vocacional, Universidad Técnica de Machala, (Ecuador). Profesor de Nivel Medio, especialización: Psicología Educativa y Orientación Vocacional, Universidad Técnica de Machala, (Ecuador). Abogado, Universidad Técnica Particular de Loja, (Ecuador). Diplomado en Inteligencia Artificial aplicada a la educación, Universidad Técnica de Machala, (Ecuador).

Actualmente se desempeña como docente de la Maestría y Carrera de Psicopedagogía de la Universidad Técnica de Machala, miembro del Comité Académico de la Maestría de Psicopedagogía de la Universidad Técnica de Machala. Docente de la Maestría en Psicopedagogía, Educación Básica y Educación Inicial de la Universidad Península de Santa Elena. Docente de la Universidad Internacional de la Rioja (Unir). Docente de International Redeemed Christian University. Tutor de Tesis de Pregrado y Posgrado de diferentes universidades.

Como experto en el área de la Psicología y Educación su desempeño profesional se centra en el estudio y aplicación de principios psicológicos y educativos para mejorar el bienestar emocional y aprendizaje de los estudiantes enfocándose en áreas como la psicología general, psicología del aprendizaje, neuroeducación, psicopedagogía y psicología del desarrollo, integrando investigaciones científicas con estrategias pedagógicas para crear ambientes de aprendizaje inclusivos y efectivos.

Psicólogo con amplia experiencia en instituciones públicas y privadas, especializado en el ámbito psicológico y educativo. Autor de múltiples publicaciones, incluyendo libros, capítulos de libros y artículos científicos en prestigiosas revistas académicas. Ha participado activamente como ponente y asistente en numerosos congresos y eventos nacionales e internacionales sobre psicología y educación. Además, se desempeña como director de proyectos de investigación y vinculación, contribuyendo al desarrollo de estrategias innovadoras para la mejora del aprendizaje y el bienestar psicológico en diversos contextos.

ISBN: 978-9942-33-984-3



Compás
capacitación e investigación